
Mother
Knows
Best


Mother
Knows
Best



MOTHER KNOWS BEST

A TALE OF THE OLD WITCH

BY SERENA VALENTINO



LOS ANGELES • NEW YORK

Adaptado en parte de Disney's *Tangled*
Ilustración de portada por Jeffrey Thomas

Copyright © 2018 Disney Enterprises, Inc. Todos los derechos reservados. Publicado por Disney Press, una editorial de Disney Book Group. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma o por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso por escrito del editor. Para obtener información, diríjase a Disney Press, 1200 Grand Central Avenue, Glendale, California 91201.

ISBN 978-1-368-02612-3

www.disneybooks.com

Contenido

Pagina del titulo
Derechos de autor
Dedicación
Capítulo I: Reina de los Muertos
Capítulo II: Las brujas de la colina
Capítulo III: Juntos para siempre
Capítulo IV: La contemplación de los ángeles
Capítulo V: Antes de la tormenta
Capítulo VI: Cielo de celofán negro
Capítulo VII: El camino de la primavera
Capítulo VIII: El plan de Gothel
Capítulo IX: La Llave
Capítulo X: Sir Jacob de los Muertos
Capítulo XI: La venganza de la madre
Capítulo XII: La Sala de la Mañana
Capítulo XIII: La víspera de la noche más larga
Capítulo XIV: Las extrañas hermanas del bosque muerto
Capítulo XV: La noche más larga
Capítulo XVI: Los recelos de Jacob
Capítulo XVII: Sangre y Flores
Capítulo XVIII: Hermandad perdida
Capítulo XIX: El nuevo hogar de Gothel
Capítulo XX: Un mundo sin sus hermanas
Capítulo XXI: Una vida sola
Capítulo XXII: ¿Qué bruja es cuál?
Capítulo XXIII: Situación de la Sra. Tiddlebottom
Capítulo XXIV: La Reina de la Nada
Capítulo XXV: La Cámara Sangrienta
Capítulo XXVI: Tres más para el pastel
Capítulo XXVII: El octavo cumpleaños de la flor
Capítulo XXVIII: Deja que las brujas coman pastel
Capítulo XXIX: La Torre
Capítulo XXX: Las hermanas extrañas saben mejor
Capítulo XXXI: Romper su corazón, aplastar su alma
Capítulo XXXII: Madre Gothel
Capítulo XXXIII: El patito acurrucado
Capítulo XXXIV: Rapunzel sabe más
Capítulo XXXV: Por fin ve la luz

Capítulo XXXVI: Traicionado

Capítulo XXXVII: Ahí, nunca sucedió
Epílogo
Sobre el Autor

Dedicado a Eric Russell, Sarah Cook, Chrys Lear, Linda Seaquist-Klein, Joshua Archer y Darick Robertson por su inquebrantable

amor y apoyo a lo largo de los años.

CHAPTER I

QUEEN OF THE DEAD

Tucked cómodamente lejos profundamente dentro del bosque muerto vivía una familia de brujas. Su mansión de adoquines grises estaba encaramada en la colina más alta, que miraba hacia un vasto paisaje de árboles sin vida con

ramas quebradizas y retorcidas que parecían largas manos agarradas.

Alrededor de este bosque había un matorral impenetrable de rosales con diminutos capullos de rosas bellamente conservados que aún se aferraban a ellos a pesar de que habían estado muertos más tiempo del que cualquiera que aún viviera pudiera recordar correctamente. Este era el límite entre la tierra de los vivos y el bosque de los muertos, y las brujas que vivían en el bosque rara vez cruzaban el límite para hacer daño a los que vivían del otro lado. Pidieron solo una cosa a cambio: sus muertos.

El bosque de las brujas no estaba simplemente lleno de árboles sin vida. Era donde descansaban los muertos , o eso les gustaba decirse a los aldeanos vecinos. Eligieron pensar en el bosque como un cementerio que no se les permitía visitar, y en las brujas como sus cuidadores, aunque en el fondo de sus corazones sabían que sus seres queridos fallecidos tenían muy poca paz en lo que debería haber sido su lugar de descanso eterno. .

Pero no nos preocuparemos por esa parte de la historia por el momento. En este momento, nuestra historia se centra en tres brujas hermanas , Hazel, Gothel y Primrose, y su madre, Manea, la temida reina de los muertos, una de las brujas más grandes y temidas de cualquier época.

Manea siempre hizo saber que sus hijas la decepcionaron, señalando que aunque las tres nacieron el mismo día, no eran idénticas. En los reinos mágicos estaba ampliamente aceptado que tener hijas brujas idénticas era un gran honor. Fueron muy favorecidos entre los dioses, porque poseían mayor poder y habilidad mágica que la bruja promedio. Aunque Gothel y sus hermanas estaban

por definición, trillizos, no podrían haber sido más diferentes entre sí.

Comencemos con Gothel, la hermana menor por unas pocas horas. Poseía cabello azabache y rasgos oscuros, con grandes ojos grises expresivos. Su cabello era espeso, salvaje y rebelde, a menudo lleno de pequeños trozos de ramitas u hojas secas de ella siguiendo a sus hermanas por los bosques muertos y retozando a través del paisaje de cementerios dentro de sus límites. Cuando Gothel decidió levantar la vista de uno de sus preciosos libros el tiempo suficiente para darse cuenta de lo que la rodeaba, tenía una personalidad muy grande, que exigía la atención de todos en la sala. Era una joven pensativa y pragmática, rara vez gobernada por sus emociones y singularmente concentrada en eventualmente tomar el lugar de su madre en el bosque de los muertos. Solo había una cosa más importante para ella.

Sus hermanas.

Hazel, la hermana mayor, era larguirucha y tímida, con grandes ojos azul claro. Su cabello era de un brillante tono plateado y caía en cascada sobre sus hombros como un sudario. Se movía en silencio como una diosa espectral, lo cual era apropiado, en realidad, considerando dónde vivían ella y sus hermanas. Hazel era una jovencita de voz suave y sumamente empática, siempre dispuesta a escuchar los problemas de sus hermanas y brindar su apoyo.

Eso nos deja con Primrose. Ahora, era una pelirroja llamativa, con brillantes ojos verdes, una tez color melocotón y crema y un ligero puñado de pecas en la nariz. Era alegre y divertida, siempre lista para la aventura, y condenada a dejarse llevar por sus emociones, que a veces irritaban a sus hermanas, provocando que las tres se pelearan.

Las hermanas pasaron gran parte de su tiempo en los bosques muertos, explorando los mausoleos y leyendo los nombres de las lápidas en lo que a las hermanas les pareció una pequeña ciudad de los muertos. Pasaron horas recorriendo los diversos senderos de hermosas y ornamentadas lápidas, estatuas y criptas, a veces diciendo en voz alta los nombres de los muertos al pasar junto a ellos, recitando los nombres de las lápidas, cantándolos casi como una canción.

Con poco más para ocupar su tiempo, las hermanas encontraron ocupaciones felices para mantenerse ocupadas mientras atravesaban el bosque muerto. A Hazel le encantaba llevar trozos delgados de pergamino delicado y carbón con ella en sus largas caminatas por el bosque para poder hacer impresiones de algunas de las lápidas más ornamentadas y decorativas. Ella los llamó calcos. A veces encontraba un nombre en una de las lápidas particularmente interesante o divertido y

haría un frotamiento simplemente como referencia. Más tarde buscaría a la persona en el gran libro de contabilidad encuadernado en cuero de su madre que contenía los nombres y orígenes de todas las personas enterradas en sus bosques, lo que la hacía sentirse menos sola. No es que la amistad de sus hermanas no fuera suficiente, pero le gustaba imaginarse a algunos de los muertos como sus amigos. Ella y sus hermanas estaban bastante solas en los bosques muertos aparte de su madre, que estaba ocupada y secuestrada en cada oportunidad, ocupada con su magia, dejando poco tiempo para pasar con sus hijas. Así que Hazel encontró consuelo y compañía al

leer sobre los muertos en el libro mayor de su madre, sintiendo que estaba conociendo a las personas que pasaron su vida después de la muerte en su bosque.

Primrose a menudo traía consigo su bolsa escarlata con cordón, que contenía un carrete de cinta, un pequeño cuchillo de plata y varios deseos que había escrito en un pergamino rojo brillante de que colgaría de las ramas muertas en cintas. Era como Primrose traer color a su mundo desolado. Casi como si hubiera sido creada con el propósito de traer belleza a sus vidas, porque parecía seguirla a donde quiera que vagara. Primrose imaginaba que los muertos rondaban su bosque por la noche, leyendo sus deseos mientras ella y sus hermanas dormían. Esperaba que los muertos amaran su otra vida. Quería que fuera un hermoso lugar de descanso en lugar del paisaje gris y aburrido que realmente era.

Gothel estaba más arraigada en el mundo físico que sus hermanas, con la mirada siempre puesta en el futuro. A menudo traía consigo uno de los libros de su madre cuando iba al bosque con sus hermanas, un libro que se había metido en el bolsillo de la falda cuando su madre no estaba prestando atención. Siempre aprovechaba la oportunidad para leer cuando sus hermanas se detenían a frotar una tumba o atar deseos en los árboles. A veces leía en voz alta a sus hermanas, pero por lo general se dejaba llevar por otros mundos, mundos en los que deseaba desesperadamente habitar. El mundo de la magia. Y este día no fue diferente.

¡Gothel! ¡Moverse! ¡Estás bloqueando la lápida que quiero hacer a continuación! " Gothel miró a Hazel, quien la miró con desaprobación. El sol estaba directamente detrás de ella, creando una silueta brillante que enfatizaba su rostro fantasmal.

Pero me siento cómoda aquí, Hazel. ¿No puedes frotar una de las otras lápidas? Gothel preguntó, entrecerrando los ojos para ver a su hermana con claridad.

Hazel suspiró. "Supongo."

Gothel vio a Hazel caminar hacia la brillante luz del sol, que estaba baja en el cielo y proyectaba un hermoso resplandor naranja y rosa en su paisaje, por lo demás lúgubre. Era el momento favorito de Gothel, la hora mágica. Había leído que había una tierra en la que el crepúsculo era eterno y se preguntó cómo sería vivir en un lugar así. "¡No vayas demasiado lejos, Hazel!" llamado Gothel. Pronto oscurecerá y mamá querrá que estemos en casa.

Hazel no respondió a su hermana, pero Gothel sabía que Hazel la había escuchado. Gothel había leído sobre hermanas brujas que podían leer la mente de las demás, y sabía que ese no era el caso con ella y sus hermanas, no del todo, pero tenían un entendimiento. Al menos así lo había llamado su madre: "un entendimiento". Desde que eran muy pequeños, cada uno sabía cómo se sentían los demás. No podían comunicarse entre sí sin hablar, por lo que no escucharon las palabras exactas, pero tuvieron una idea de lo que los demás *podrían* estar pensando a partir de las emociones de los demás. Gothel había buscado en los libros de su madre el término "comprensión" y decidió que debía ser algo que su madre había inventado, porque no podía encontrar una referencia al mismo en ninguno de ellos. Y se preguntó si tal vez algún día, cuando aprendieran más de la magia de su madre, ella y sus hermanas tendrían el poder de leerse la mente de la otra.

"¿En qué estás pensando, Gothel?"

Gothel se rió, mirando a Primrose, que estaba rodeada de hermosos corazones rojos brillantes que colgaban de las ramas negras y retorcidas de los árboles. Primrose claramente había estado ocupada mientras Gothel leía su libro. Me pareces triste, Gothel. ¿Qué pasa?" preguntó Primrose con el ceño fruncido.

"Nada, Prim." Gothel volvió su atención a su libro. Primrose metió la cinta y el pequeño cuchillo en su bolsa, se acercó a su hermana y se sentó a su lado. "De verdad, ¿qué pasa?" preguntó, poniendo su mano sobre la de su hermana.

Gothel suspiró. “Es Madre. No entiendo por qué no nos enseña su magia. Cada generación de brujas de esta familia ha compartido su magia con la nueva generación. ¿Cómo vamos a defender las tradiciones de nuestra familia si no tenemos idea de cómo hacer la magia? "

Primrose apretó la mano de su hermana y sonrió. “Porque mamá nunca tiene la intención de morir. Ella siempre estará aquí para honrar a nuestros antepasados, así que no te preocupes ".

Gothel se puso de pie enfadado, sacudiendo las hojas de su vestido color óxido .

¡No te enfades, Gothel, por favor! ¡Olvídate de la magia de mamá y diviértete conmigo y Hazel! "

Gothel estaba perdiendo la paciencia con Primrose. “¿Pero no lo ves? También es nuestra magia, ¡y mamá nos la está ocultando! Digamos que la madre vive para siempre, y nosotros también. ¿Cómo pasaremos nuestros días interminables? "

Los ojos verdes de Primrose brillaron con la luz restante. “Los gastamos exactamente como siempre lo hemos hecho. Vagando juntos por estos bosques. Hermanas. Juntos. Siempre." Gothel amaba a sus hermanas, pero eran ingenuas, especialmente Primrose. Estaban perfectamente contentos de vivir sus vidas en el bosque, dejando que su madre hiciera su magia, sin tener idea de cómo funcionaba. Primrose probablemente pensó que los aldeanos estaban contentos con darles a sus muertos. Gothel siempre fue muy consciente de que este era un tema que no debería mencionar a sus hermanas, por temor a alterar su feliz ignorancia y alterar el equilibrio entre hermanas.

“Me encanta pasar mis días contigo, Prim, ¡me encanta! ¿Pero no quieres ver el mundo fuera de este bosque? ¿No quieres vivir tu propia vida? "

“Nos *estamos* viviendo una vida propia, Gothel! ¡No seas raro! " dijo Primrose mientras Hazel caminaba por el sendero para unirse a sus hermanas.

"¡No puedo creer que quieras dejarnos!" — dijo Hazel, escuchando la conversación de sus hermanas.

“¡No quiero dejarte! Quiero que estemos siempre juntos. No podría vivir sin ti, pero si mamá se niega a mostrarnos su magia, ¡entonces quiero estar contigo al otro lado de ese matorral! Quiero ver el mundo contigo ". Suspiró de nuevo y siguió hablando. “Si mamá no me enseña su magia, quiero encontrar una bruja dispuesta a enseñarme la suya. Somos brujas y no tenemos idea de cómo usar nuestros poderes. ¿No te molesta eso?

"¡Shhh!" Hazel se llevó el dedo a los labios, advirtiendo a sus hermanas que se callaran, molestando a Gothel.

¡Madre no está aquí! ¡Estás tan paranoica, Hazel! Pero las hermanas escucharon el

chasquido de una ramita, que sonó más fuerte que un trueno en el bosque silencioso. “¡Shhh! ¿Qué es?"

Las hermanas se quedaron paralizadas por el miedo. Nada vivía en el bosque excepto las brujas. Era su madre o el muerto, y no podían decidir qué era más aterrador. "¡Si mamá te escucha, se pondrá furiosa, Gothel!" susurró Hazel.

“¡Shhh! ¡No creo que sea ella! ¡Quizás alguien del otro lado se abrió paso a través del límite! " susurró Primrose.

"Eso es imposible. Nadie se ha adentrado en nuestro bosque durante nuestra vida. ¡Ni una sola vez!" dijo Gothel.

"No es que mamá nos haya hablado", dijo Primrose, haciendo que Gothel se burlara.

“Incluso si un aldeano fuera lo suficientemente valiente para entrar en nuestro bosque, no podría entrar aunque lo intentara. La espesura está encantada. Nadie vivo puede entrar en estos bosques si no es un brujo de nuestra sangre. ¡Sabes cómo funciona, Prim! ¡Te he contado esta historia innumerables veces! " Gothel pensó en esas palabras y continuó: "Pero supongo que realmente no sabemos cómo funciona, ¿verdad?"

“¿Por qué eres tan raro todo el tiempo, Gothel? ¿De qué estás hablando?" preguntó Primrose.

“¡Estoy hablando de mamá! ¡Ella no nos dice nada! ¡La única razón por la que sé algo de esto es porque he estado leyendo sus libros! "

"Eso es porque mamá sabe más".

La voz de su madre era como un cuchillo en el estómago de Gothel. Se sintió mareada y levemente débil al oírlo, sus rodillas se doblaron debajo de ella. Primrose agarró a Gothel por el brazo, estabilizándola.

"¡Madre! ¡Deja a Gothel en paz! gritó Primrose, poniéndose entre su madre y su hermana.

Manea se rió de sus hijas. —No es obra mía, Primrose. Gothel se ha puesto nerviosa como de costumbre. Herirla sería como lastimarme a mí mismo, y nunca soñaría con lastimarme ".

Manea se quedó perfectamente quieta, mirando a sus hijas. Su largo cabello negro y liso colgaba a su alrededor, creando sombras en los huecos de su inquietantemente delgado rostro, haciendo que su rostro pareciera una calavera a la vida. Sus ojos eran extremadamente grandes y sobresalían de sus órbitas profundamente hundidas con rabia, enviando miedo a los corazones de sus hijas.

“Por favor, cálmense, hijas. No estoy aquí para castigar a Gothel. ¿No crees que escucho todos tus pensamientos y conozco todos tus movimientos? Hace años que sé que Gothel ha estado leyendo mis libros. Y que me importa ¡Para eso están ahí, para leer! " Ella se rió de nuevo. “Inteligente Gothel. Gothel secreto y de corazón negro. ¡Todo este tiempo metiendo libros en tus bolsillos y llevándolos al bosque para leerlos en secreto! " Su voz tenía una mezcla de desprecio y diversión.

Manea apartó el cabello de su rostro airado con sus dedos largos y delgados, haciéndola parecer aún más severa. Las hermanas brujas

sabían que estaba a punto de hacer su magia, porque en las raras ocasiones que hacía su magia delante de ellas, hacía este gesto cuando estaba a punto de realizar un hechizo.

“¿Quieres ver mi magia, Gothel? ¿Quieres ver lo que me enseñó mi madre? ¿Quieres aprender mi magia? ¡Mirad!"

Manea levantó las manos hacia el cielo, iluminando el bosque oscuro con relámpagos plateados que brotaban de las yemas de sus dedos y se estrellaban contra las ramas de los árboles, incendiándolos. Primrose gritó, acercando a sus hermanas hacia ella. "¡Madre, no!"

"¡Invoco a los dioses antiguos y nuevos, traigan vida a estos bosques y dennos lo que nos corresponde!" Manea gritó mientras enviaba más relámpagos al cielo, provocando que una tormenta atronadora estallara en lo alto.

“¡Madre, detente! ¿Qué estás haciendo? Sabemos que eres poderoso. Siento haber dicho esas cosas sobre ti. ¡Lo siento!" Gothel le suplicó a su madre, pero Manea solo se rió mientras creaba una tempestad de remolinos de luz dorada que se mezclaba con la tormenta y caía a su alrededor.

"¡Invoco a los dioses antiguos y nuevos, traigan vida a estos bosques y dennos lo que nos corresponde!"

Al caer la luz dorada con la lluvia y penetrar el suelo, despertó a las almas que habitaban la ciudad de los muertos, invitándolas a salir de sus criptas y levantarse de debajo de la tierra. La mayoría de ellos eran criaturas esqueléticas, exhaustos y enojados por haber sido despertados de su letargo, mientras que otros todavía estaban en posesión de sus músculos podridos y su piel pútrida. Gothel observó las miradas de disgusto en los rostros de sus

hermanas cuando vieron a las criaturas con extremidades colgando o faltando silenciosamente camino hacia Manea. Se sintió poderosa al ver a estas criaturas, dándose cuenta de que algún día le pertenecerían y estarían sujetas a sus caprichos.

“Lamento molestarlos, queridos”, dijo Manea a sus criaturas. "Pero te necesito. Uno de nuestros pueblos cercanos está acaparando a sus muertos. Ve y tráemelos todos. "

Hazel y Primrose jadearon de miedo, pero Gothel se quedó asombrada por la majestad de su madre. Nunca había visto a su madre dar órdenes a sus criaturas, y eso le produjo escalofríos por todo el cuerpo. No podía imaginar que ninguna de las aldeas cercanas tuviera la audacia de acaparar a sus muertos. Durante siglos, los muertos habían sido enviados a las brujas. Claro, ha habido momentos en que un local

El aldeano había provocado una insurrección y había intentado desafiar a las brujas, pero siempre se había enfrentado con tanta violencia que Gothel estaba segura de que nunca se intentaría en su vida. Gothel pudo ver una criatura grotesca y alta considerando las palabras de su madre con intensa concentración.

“No dejes a nadie con vida excepto a sus hijos y a una mujer adulta. Átalo a la antigua promesa. ¡Debe contar la historia de esta noche a las generaciones futuras y advertirles que nunca más atesoren a sus muertos! "

"Sí, mi reina", dijo la criatura extremadamente alta con piel curtida estirada sobre su rostro esquelético.

“Toca cada cripta sobre la marcha y despierta a todos mis hijos. Incluso los jóvenes. Llévalos contigo y enséñales el camino. Muéstrales cómo hacer sufrir a los vivos por acaparar a sus muertos ".

"Como quieras, mi reina", dijo la criatura. Las otras criaturas simplemente se quedaron firmes, esperando sus órdenes, esperando que la reina de los muertos hiciera su magia, esperando traer a los vivos a sus filas. La única criatura que habló fue el grotesco que una vez había sido un hombre muy alto, que vestía un sombrero de copa negro, un abrigo largo negro y pantalones que ahora estaban hechos jirones y desmoronándose como polvo. La criatura miró sus propias manos, examinándolas, su rostro tenso como si estuviera sorprendido de que quedara tan poco de él desde la última vez que lo despertaron de su letargo.

"Te ves hermosa, mi amor", dijo Manea. “Guapo como siempre. Todavía veo al hombre que alguna vez fuiste. ¿Lo ves en mi mente? Sostén esa imagen mientras lideras este ejército en mi nombre. Sepan que los amo y que estaré esperando a que regresen ". Cuando estaba a punto de despedir a su esbirro favorito, recordó un último detalle. "Oh, y, mi amor, tráeme a los recién muertos para que podamos registrar sus nombres".

"Sí mi reina. ¿Y la mujer debería rechazar los términos?

“Entonces mátala a ella ya los niños, mi amor. Y tráemelos todos ". "Sí mi reina."

Los gritos de Primrose y Hazel resonaron en los oídos de Gothel. No pudo distinguir una voz de la otra mientras le rogaban a su madre que se detuviera.

Manea no pareció escuchar a sus hijas y, si lo hizo, no le importó. Su mirada estaba fija en la espesura mientras se inclinaba hacia adelante,

agarrando el aire con su mano como una garra y luego apretando su agarre como si estrangulara a una víctima invisible. Luego, rápidamente, con un movimiento de muñeca, lanzó una bola escarlata, que salió disparada por el aire y se convirtió en un vórtice en espiral, creando un camino para que sus detestables secuaces cruzaran el límite hacia el

tierra de los vivos. Las hermanas nunca la habían visto usar su magia de esta manera, y las hizo temblar de miedo.

¡Vete ahora, mi amor! ¡Enseña a los vivos lo que significa acaparar a sus muertos! Haz que me teman como lo hicieron sus antepasados antes que ellos. ¡Hazlo brutal y hazlo sangriento! Llene sus mentes con terrores que vivirán en su imaginación. ¡Crea un miedo tan grande en sus corazones que nunca olvidarán lo que significa cruzar las brujas de los bosques muertos! "

"¡Madre, no!"

Gothel estaba asombrada y sus hermanas se quedaron paralizadas por el miedo, viendo a los muertos marchar a través del vórtice carmesí. Pero aún más inquietante fue la sonrisa torcida en el rostro de su madre. Nunca la habían visto tan feliz, tan complacida consigo misma, y se estremecían al pensar en lo que esos monstruos les harían a los aldeanos.

"¡Madre! ¡Por favor no hagas esto! ¿No puedes simplemente darles una advertencia? ¿Darles la oportunidad de hacerlo bien antes de hacer esto? " suplicó Primrose. Manea se rió de ella. "¡Eres patético! Si ustedes chicas quieren aprender *mi magia* , si quieres honrar a los antepasados, entonces *esta* será una de tus

responsabilidades. ¿Crees que hago esto a la ligera, Prim? ¿Crees que me complace que maten a mujeres y niños? Lo hago por nuestra protección. ¡Para nuestra familia! "

Primrose tenía una expresión de total disgusto en su rostro. ¡Creo que te complace, madre! *¡Puedo sentirlo!* ¡Así que no finjas lo contrario! "

Manea miró a su hija con los ojos entrecerrados. “Algún día dependerá de ustedes, chicas, asumir esta responsabilidad después de mí. Es una empresa grave, se necesita valor y determinación, y me temo que eres demasiado débil para ocupar mi lugar cuando llegue el momento ".

Primrose se quedó completamente quieta, aferrada a Hazel. Fue Gothel quien habló. Respiró hondo, levantó la barbilla para encontrarse con la mirada de su madre y dijo: “Elijo honrarte a ti ya los que vinieron antes que tú, Madre. Quiero aprender tu magia. Asumiré la responsabilidad ".

Manea agarró a Gothel por el cuello y la levantó del suelo. Los pies de Gothel colgaban como los de una muñeca de trapo mientras los gritos de sus hermanas resonaban en sus oídos. "¿Qué te hace digno, Gothel, de estar en mi lugar y gobernar como reina en esta tierra?"

"No lo sé", dijo Gothel, temblando y jadeando por aire. Sabía que era digna. Ella sintió que había algo de su madre dentro de ella

esperando salir. Sabía que este era el lugar que le correspondía, pero no podía expresarlo con palabras.

"¿Que harías tú en mi lugar? ¿Qué harías si un pueblo cercano estuviera acaparando a sus muertos? " preguntó su madre, encontrando la mirada de Gothel.

"Yo haría lo mismo que tú, madre", dijo Gothel.

"Bueno. Siempre esperé que tomaras mi lugar aquí una vez que decidiera caer en la niebla, Gothel ”, dijo Manea mientras soltaba suavemente el cuello de Gothel. "Pero ese momento no es ahora, cariño." Acarició el cabello de su hija. “Mi magia no vive en esos libros que has estado leyendo, no del todo. Vive en mi sangre y solo puedo ahorrar hasta cierto punto a la vez ". Los ojos de Gothel estaban muy abiertos mientras escuchaba a su madre, y sabía que su madre podía escuchar sus pensamientos y preguntas. “Sí, mi querido, mi Gothel, ahora me entiendes. No soy egoísta con mis poderes. Una vez que les haya dado todo lo que hay que saber, no quedará nada de mí. Lo tendrás todo, incluida mi vida y mi lugar como reina, y la responsabilidad de honrar a nuestros antepasados será tuya. Eso es primordial, Gothel, que defiendas nuestras tradiciones y mantengas nuestros secretos a salvo del mundo de los vivos ". Manea miró a los ojos de su hija. “¿Estás lista para recibir más de mi sangre, hija? ¿Dar el siguiente paso?

"¿Más de tu sangre?"

Manea se rió. “Sí, mi niña de corazón negro, más. ¿Cómo crees que tú y tus hermanas pueden sentir las emociones de la otra? ¿Cómo crees que Primrose sintió el mío? Esa es mi sangre corriendo por tus venas. Compartí una pequeña cantidad de mi sangre con cada uno de ustedes cuando nacieron y tengo la intención de compartirla nuevamente. Cuanto más comparto contigo, más poderoso te volverás. ¿Estás preparada para recibir más, hija mía?

¡Gothel, no! ¡No lo hagas! " susurró Primrose. Gothel no quería nada más que sofocar los

miedos de sus hermanas, hacerles entender que estaba haciendo esto por ellas, pero no tenía las palabras para consolar a ninguna de las dos. Los ojos azules de Hazel se llenaron de lágrimas y Primrose sacudía la cabeza frenéticamente mientras Gothel consideraba la propuesta de su madre. "¡Gothel, por favor no lo hagas!"

Manea se rió. “Ustedes dos siempre fueron débiles mentales. Muy puro. No como brujas en absoluto. No como Gothel aquí. Su corazón es casi tan negro como el mío ".

"¡No digas eso!" gritó Hazel. “Si estás tan seguro de Gothel, deja que se tome la noche para pensarlo. Dale la noche para decidir ".

Manea volvió a reír. "Multa. ¡Vuelve a la casa, todos! Gothel puede darme su decisión antes de que se ponga el sol mañana. ¡Ahora vete antes de que cambie de opinión! "

"Vamos, Gothel", dijo Primrose, alejando a su hermana de su madre, pero Gothel no parecía poder mover sus extremidades. Se sentía entumecida, como si estuviera en trance y de alguna manera atada a su madre. Cada una de las hermanas de Gothel tomó una de sus manos y la condujo por el camino que las llevaría a su casa en la colina, dejando a su madre sola en el bosque muerto para hacer su magia, que estalló a su alrededor como un rayo, proyectando terribles sombras alrededor. Con cada paso, Gothel tenía que hacer que sus piernas se movieran. Era como si una fuerza invisible quisiera que se quedara con su madre.

"¡No mires atrás a ella, Gothel!" susurró Hazel.

"Concéntrate en nosotros".

Gothel parpadeó, tratando de concentrarse en sus hermanas. Sintió como si saliera de una espesa niebla mientras se alejaban más de su madre.

"¿Estás bien?" preguntó Primrose, mirando a los ojos de su hermana. Reflejaban la luz de la magia de su madre, que brillaba en la distancia, haciendo que sus ojos parecieran no pertenecer completamente a ella. "¿Gothel?" Primrose dejó de caminar, puso sus manos sobre los hombros de Gothel y miró sus grandes ojos claros. ¡Gothel! ¡Mírame! ¿Estás bien?"

"Sí, Prim, estoy bien. Vamos a casa. Tengo mucho que pensar."

CHAPTER II

THE WITCHES ON THE HILL

Las tres hermanas estaban en el balcón del dormitorio de Gothel, mirando las luces del baile

mágico de su madre en el bosque muerto. Crearon sombras ominosas en tallas de piedra de arpías en la pared detrás de ellos, dando vida a las bellezas aladas.

"¿Cuánto tiempo crees que estará ahí fuera?" preguntó Hazel. Su voz temblaba.

—No tengas miedo, Hazel. Todo estará bien, lo prometo ”, dijo Gothel con una extraña mirada lejana en sus ojos.

"¿Cómo puedes decir eso? ¡No todo estará bien! ¡Nuestra madre está matando a todos en ese pueblo! " Primrose estaba temblando de ira.

“Nuestra madre defiende las tradiciones de nuestra familia, Prim. Esta es la forma en que se ha hecho durante siglos ".

Primrose miró a Gothel como si fuera algo vil, como si fuera una especie alienígena que no reconocía.

"¡No me mires así!" Gothel está herido. Sintió la repulsión de su hermana, pero no había nada que pudiera decir para que su hermana comprendiera por qué Gothel entendía lo que estaba haciendo su madre. Y no hay forma de explicar por qué Gothel haría lo mismo en lugar de su madre.

¿Qué te pasa, Gothel? ¿Cómo estás de acuerdo con todo esto? " Gothel no pudo responder.

Pero Primrose pensó que lo sabía. Podía sentir las emociones de Gothel, que se arremolinaban dentro de ella como una tormenta de anticipación. "¡Quieres el poder de Madre!" Primrose exclamó. "¿No es así?"

Gothel lo consideró por un momento y dijo: “Sí, eso es parte de eso. Pero no estoy siendo egoísta, Prim. ¡Quiero su poder para poder protegerte a ti y a Hazel! Madre no estará aquí para siempre y alguien tiene que mantenernos a salvo aquí.

¿Y si le pasa algo? ¿Y si los aldeanos se rebelan y nos atacan? ¿Cómo podría protegerte sin la magia de mi madre?

Primrose se mantuvo firme. “Antes dijiste que querías ver el mundo fuera de la espesura, Gothel. ¡Dijiste que no querías estar atrapado aquí para siempre, y ahora estás considerando asumir una responsabilidad que te mantendrá atado aquí toda tu vida! " Primrose parecía estar mirando dentro del alma de Gothel, considerando un aspecto que no había visto antes en su hermana. “¡Algo dentro de ti ha cambiado! ¿Es porque mamá dijo que finalmente compartirá su magia contigo? ¿De verdad le crees?

Gothel deseaba que su hermana entendiera por qué quería hacer esto. “¡Por supuesto que le creo! ¡Ella es nuestra madre! "

Primrose se burló. “¿Qué diablos te pasa? ¡Va a hacer que maten a todos en ese pueblo! ¿De verdad me estás diciendo que eso no te molesta? ¿En qué universo no es una locura? "

De hecho, bastantes, pensó Gothel. No quería molestar a su hermana con la verdad, pero realmente no había forma de evitarlo. “Siempre se ha hecho de esta manera, Prim. Siempre. ¡Mucho antes que mamá y mucho antes que la abuela! Madre simplemente no ha tenido que hacerlo en nuestra vida, y probablemente no tendrá que volver a hacerlo hasta dentro de cien años. Estoy seguro de que los aldeanos aprenderán la lección y se apegarán al pacto que sus antepasados hicieron con nuestros antepasados ". Gothel hizo una pausa y luego continuó. “Y si no lo hacen, nos veremos obligados a hacerlo de nuevo hasta que aprendan. Tenemos que dejar en claro que no permitiremos que rompan el pacto, que no somos débiles y no se nos puede aprovechar ”. Gothel podía decir que Primrose se estaba

enojando más con cada palabra que Gothel decía, pero continuó. Esta noche trabajará a nuestro favor, Prim. Parte de nuestra horda está empezando a desmoronarse, nuestras filas se están reduciendo. Nos vendrían bien más muertos si alguna vez los volviéramos a necesitar ".

Primrose quedó atónita por las palabras de Gothel. “¿Los necesitas de nuevo? ¿Hacer que? ¿Matar a gente inocente porque no quieren darnos sus muertos? ¡Oh, es cierto, estoy hablando con Gothel! ¡Siempre el lógico! ¡La hermana pragmática! ¡El más inteligente del lote! Bueno, no suenas inteligente, Gothel. ¡Suenas como un sociópata! ¡Suenas como mamá! "

Gothel le dio a su hermana una sonrisa triste. “¡Prim, lee nuestra historia! ¡Así ha sido siempre, durante más generaciones de las que puedes imaginar! "

“¿Y qué si nuestras tatarabuelas mataran a personas inocentes? ¡Eso no significa que tengamos que hacerlo! ¡Podemos irnos de aquí, podemos negarnos! ¡Esta no tiene que ser nuestra vida, Gothel! Por favor, sigamos el camino

hablado hoy temprano. ¡Podemos dejar a mamá aquí para que haga lo que quiera, pero yo no quiero ser parte de eso! "

“No podemos ir, Prim. Ahora no. ¡Tenemos que quedarnos! Hazel, ¡dile que no podemos ir! dijo Gothel a la silenciosa Hazel, que estaba parada a su lado.

“Gothel, ¿de verdad vas a hacer esto? ¡Por favor, dime que realmente no vas a hacer esto! " Primrose suplicó mientras Hazel miraba a sus

hermanas discutir, como hacía a menudo, esperando encontrar el momento adecuado para compartir sus sentimientos.

"Lo soy, Prim, y cuando mi madre me ofrezca su sangre, quiero que tú y Hazel se la lleven conmigo".

"¿Estas loco?"

“¡Claramente crees que lo soy! Pero creo que si todos tomamos la sangre de mamá mañana, podremos compartir nuestros pensamientos. Piénsalo, Prim, ¡siempre sabré si alguno de ustedes me necesita! Podremos protegernos unos a otros ".

Primrose volvió a arrugar la cara con disgusto. "¡Quieres decir que quieres controlarnos, de la forma en que Madre te está controlando ahora!" escupió, hiriendo los sentimientos de Gothel.

"¡No! ¡Eso no es todo! ¡Además, ella no me está controlando! "

Entonces, ¿de qué se trataba todo eso antes?

¡Parecías hechizado! " “¡Estaba mareado!

Estaba abrumado por lo que mamá nos ofrece,

y lo que todo esto significa realmente ".

“¿Quieres decir lo que la madre estaba ofreciendo *usted* ! Siempre has sido su favorito, y puedes mentirte a ti mismo sobre lo que eso significa, ¡pero no puedes ocultarme tu corazón! Escúchame, Gothel, si haces esto, si tomas la sangre de mamá, nunca te perdonaré. Dejaré este lugar para siempre y nunca me volverás a ver, ¿entiendes? Primrose estaba llorando, pero parecía completamente seria.

"¡Remilgado! ¡Te amo, te amo tanto! ¡Pero no entiendes lo que estás diciendo! No tenemos idea de cuántos años tiene realmente mamá. ¡Ella no estará con nosotros para siempre! "

“¡Ella puede vivir todo el tiempo que quiera! ¡No tiene que morir si no quiere! ¡La escuchaste,

sería su elección adentrarse en la niebla! " dijo Primrose.

“¿Qué pasa si algo le sucede antes de que esté lista para seguir adelante? ¿Cómo la curaría sin conocer su magia? Además, sabes que algún día estará demasiado cansada para quedarse en este mundo. Querrá seguir adelante como su madre antes que ella, y su madre antes que ella, y como cualquier otra bruja.

de nuestra sangre ante ellos. Es nuestro deber tomar su lugar, asegurarnos de que la magia de nuestra familia siga viva después de que ella pase a la niebla. Tenemos que quedarnos aquí y proteger nuestro bosque y defender nuestras tradiciones. ¡Siempre lo has sabido! "

Primrose negó con la cabeza. “¡No de esta manera, Gothel! ¡No seré parte de matar a gente inocente! ¡Nunca estaré bien con matar niños! ¡Y nunca te perdonaré si haces esto! "

Gothel sintió como si le estuvieran arrancando el corazón. Su madre finalmente había aceptado compartir su magia con ella, y su hermana la estaba obligando a tomar una decisión imposible. Ella suspiró y dijo: “¡Sabes que significas más para mí que la magia de Madre! ¡Por favor, no me hagas elegir! "

Primrose no dijo nada. Se limitó a mirar a su hermana con lágrimas deslizándose por su rostro.

Gothel apretó los puños, apretándolos con tanta fuerza que las uñas le perforaron las palmas de las manos, haciéndolas sangrar. "Multa. ¡No lo haré! ¡Sabes que no puedo perderte, Prim! No puedo! Si realmente no quieres que haga esto, no lo haré. Podemos irnos de aquí juntos mañana antes de que se

ponga el sol si eso es realmente lo que quieres. Pero quiero que entiendas lo que significa esa decisión ".

Hazel, que había estado escuchando en silencio a sus hermanas discutir, finalmente habló. "¡Nadie se va!"

Gothel y Primrose miraron a su hermana con asombro. La tranquila y contemplativa Hazel estaba asumiendo un papel que rara vez desempeñaba, pero de todos modos era su lugar. Ella era la hermana mayor, y sus hermanas menores estaban allí, hipnotizadas por la calma y la resolución con que hablaba. “Compartiré la sangre contigo mañana, Gothel. Nuestro lugar está aquí. Somos las hijas de Manea y tenemos una responsabilidad con los bosques muertos y con nuestros antepasados. Primrose, ¡lo sabes! Lo has sabido toda tu vida. ¡No entiendo por qué estás actuando como si acabaras de enterarse de esto ahora! Madre siempre nos ha contado las historias de épocas anteriores a nuestro nacimiento. ¿Pensaste que eran todos cuentos de hadas? ¡Vivimos en el bosque muerto, Prim! *¡Los bosques muertos!* ¡Esto no debería sorprenderte tanto! ¡Hemos caminado entre los muertos toda nuestra vida! Hemos escuchado las historias de nuestros antepasados a la hora de dormir desde que éramos pequeños. Si dejamos este lugar, ¡no quedará nadie para controlar a los muertos después de que mamá se haya ido! ¿Te das cuenta de lo que eso significa, Prim? ¡Escúchame! Estamos *todo* va a tomar de la madre

sangre mañana. ¡Todos nosotros! Soy el mayor después de mamá y mi decisión es definitiva ".

¡No puedo creer que te pongas del lado de Gothel, Hazel! ¡Ambos me enferman! " Primrose salió furiosa, dejando a Hazel y Gothel en el balcón.

“¡Prim, por favor quédate! ¡Vuelve!" Gothel estaba desconsolado. Sintió que de alguna manera lo había arruinado todo. Y se preguntó si alguna vez volvería a tener el amor de Primrose.

“No te preocupes, Gothel. Creo que mañana se sentirá diferente. Solo necesita tiempo para pensarlo. Sabes como es ella. Su ira arde intensamente pero también muere rápidamente. Sabes que no puede estar enojada con ninguno de nosotros por mucho tiempo ". Gothel sabía que Hazel tenía razón, pero había algo dentro de ella que le decía que podría haber perdido a Primrose para siempre.

“Gracias por apoyarme, Hazel. Gracias por confiar en mí. Sabía que entenderías por qué estoy haciendo esto ".

Hazel pareció pensarlo bien antes de responder. Finalmente, dijo: “Creo que entiendo. Tenemos que hacerlo porque es nuestra obligación ”.

“¡Es nuestra obligación y derecho de nacimiento! He pasado tantos años molesto con mi madre porque pensé que ella estaba ocultándonos egoístamente su magia. Estaba listo para dejar este lugar por temor a languidecer aquí para siempre sin nada que hacer más que vagar por estos bosques, pero ¿no lo ves? Si quiere compartir su sangre conmigo ahora, significa que se está preparando para ir a la niebla. Significa que está lista para seguir adelante y quiere que sepamos su conocimiento antes de irse ".

"Gothel, ¿estás haciendo esto para protegernos, como dijiste, o lo estás haciendo por el poder?"

Gothel vio a su hermana salir de la habitación antes de responder en voz baja: "Oh, Hazel, ¿qué pensarías de mí si dijera que lo estoy haciendo por ambas razones?"

Chapter III

Together Forever

El cuarto de Othel se llenó de la nebulosa de color gris azulado luz que siempre acompaña la salida del sol en el bosque muertos. Gothel se subió el edredón de terciopelo rojo alrededor de la barbilla y sintió un ligero escalofrío. Estaba reacia a saludar el día y enfrentarse a su hermana Primrose, pero cuando se concentró y miró realmente a su alrededor, se dio cuenta de que probablemente no debería estar tan preocupada. Su habitación estaba llena de corazones de papel rojo, colgados de los cuatro postes de su cama y colgados de las vigas del techo. Extendió la mano, sacó uno de los corazones de su cama con dosel y lo leyó en voz alta.

"'Juntos para siempre'". Gothel suspiró, esperando que eso significara que su hermana ya no estaba enojada con ella.

Se quedó de pie en su habitación, solo mirando las paredes de piedra gris y la

magnífica vista del bosque desde su ventana, dándose cuenta de lo mucho que realmente amaba esa casa. A pesar de toda su charla de dejar el bosque muerto, se dio cuenta en ese momento que realmente no quería hacerlo. Amaba su hogar, incluso si hacía frío, tenía corrientes de aire y estaba hecho de adoquines sombríos. Incluso si era estéril y aburrido y estaba cubierto de tallas monstruosas de criaturas nocturnas. Era su casa, y era donde había vivido toda su vida. Ella no sabría cómo vivir en el mundo exterior. Lo que siempre había querido era aprender la magia de su madre y vivir para siempre con sus hermanas. Y ahora parecía que su sueño finalmente se haría realidad. Pero si Primrose iba a hacer que Gothel eligiera entre ella y la magia de Madre, entonces la elección era simple. Ella elegiría a sus hermanas. Y si su madre la repudiaba por cambiar de opinión, entonces se iría con sus hermanas y aprendería a vivir en el mundo sin magia.

Mientras tuviera a sus hermanas con ella, sería feliz. Hermanas. Juntos. Siempre.

Hubo un ligero golpe en la puerta.

"¡Adelante!" llamado Gothel.

Fue Primrose. Ya estaba vestida con su mejor vestido verde, y sostenía una bandeja de plata deslustrada con dos tazas de té y un montón de bollos de arándanos. “Gracias por los deseos, Prim. Los amo ”, dijo Gothel, sonriendo a su hermana.

"Tengo té de avellanas, tu favorito", dijo Primrose, sonriéndole a Gothel y colocando la bandeja en la mesita redonda junto a la cama.

"Gracias", dijo Gothel.

Primrose se sentó en la cama de Gothel, dándole palmaditas con su pequeña mano. Gothel, por favor siéntate conmigo. Lo he pensado y he decidido que me llevaré la sangre de mamá contigo y Hazel.

Los ojos de Gothel se agrandaron. "¿De Verdad?"

"Si. Alguien tendrá que mantenerte bajo control, Gothel, y bien podría ser yo.

Gothel rodeó con sus brazos a su hermana. "¿Estás seguro? ¿Estas realmente seguro? ¡Porque esto es muy importante, Prim! "

"Lo sé. Pero tú y Hazel tenían razón, por supuesto. Siempre he conocido las historias. Desde que éramos pequeños, sabemos quién es nuestra madre. Pero creo que de alguna manera, oh, no sé, creo que logré convertirlo en una especie de ... "

"¿Cuento
de
hadas?"

"Si."

"Entiendo."

“Nunca antes había visto a mamá usar su magia de esa manera. De alguna manera, pude contarme a mí mismo que las historias, y nuestra historia, no eran reales ".

“Entiendo, Prim. ¿Pero puedo decir que creo que estoy preocupado por ella? Algo dentro de ella ha cambiado. Algo no está del todo bien ".

—Ojalá Hazel y tú no os preocupéis tanto por mamá, Gothel. Ella estará con nosotros durante al menos otros cien años ".

"Yo espero que sí. Podría llevar tanto tiempo enseñarnos todo lo que ella sabe ". Primrose

se levantó de la cama, fue al armario de Gothel y sacó
un vestido de terciopelo burdeos oscuro y una capa de terciopelo negro. "¡Aquí! ¡Creo que deberías ponerte esto! Hazel lleva su plata. No querrás ser la única hermana que no esté vestida para la ocasión ".

"¿Qué ocasión es esa?"

¡Ceremonia de madre, tonta! Ya le he dicho que todos vamos a sacar la sangre esta noche al atardecer. ¡Ahora está en el invernadero, haciendo preparativos!

"¿Crees que realmente nos dejará entrar allí?"

"¡Quizás ... en otros cincuenta años!" dijo Primrose, riendo. Sabes cómo es mamá. ¿Tienes idea de lo que hay ahí?

"Creo que es
Rapunzel".

"¿OMS?"

“Es una flor. Lo único que crece en estos bosques vive en ese invernadero ".

"¿Cómo sabes todo esto?" preguntó Primrose.

“He estado leyendo los diarios de mamá durante años. La flor ha estado en nuestra familia durante generaciones. Será parte de nuestra responsabilidad mantenerlo vivo después de que mamá se haya ido ".

"Eres tan raro, Gothel".

Gothel se estremeció.

"¿Extraño? ¿Por qué?"

"¡Nada! No importa. Te
quiero."

"¿Seguro que quieres hacer esto? No solo lo estás haciendo por mí, ¿verdad? preguntó Gothel, temiendo que Primrose cambiara de opinión.

“Deja de preocuparte, Gothel. Hago esto para que siempre podamos estar juntos. Solo hazme una promesa: cuando seas reina de los muertos, nunca matarás a los hijos de los aldeanos ".

"Lo prometo."

"Juntos para
siempre,
¿verdad?"

"Juntos para
siempre."

Chapter IV

Contemplating Angels

El camino de piedra que conducía al invernadero donde la madre de Gothel pasaba la mayor parte del tiempo estaba flanqueado por sauces llorones muertos que se agitaban con el viento, creando espeluznantes patrones de luz en el camino. Gothel caminaba solo, contemplando su entorno. Le encantaban las estatuas de ángeles que lloraban a lo largo del camino, algunos de ellos asomando detrás de los

árboles, otros tan viejos que se estaban desmoronando, con la cara destrozada por el tiempo. Había uno que Gothel amaba más. Su ángel favorito. Estaba hecha de mármol negro y cubierta de musgo seco. El rostro del ángel estaba cubierto con sus manos. Gothel imaginó que el ángel lloraba por todos los muertos que dormían en sus bosques. Llorando por una eternidad. Y de alguna manera eso hizo que Gothel se sintiera mejor. Ella nunca necesitaría llorar por los muertos; el ángel lloraría por ella.

El ángel lloraría por siempre.

Gothel se preguntó cuántas mujeres antes que ella habían caminado por el sendero hacia el invernadero, contemplando a los ángeles. No estaba del todo segura de por qué iba al invernadero, aparte de saber que su madre estaba allí y que una fuerza inexplicable estaba llevando a Gothel hacia su madre.

El invernadero era un hermoso edificio construido con paneles de vidrio, como un invernadero gigante, pero arquitectónicamente mucho más impresionante. Era una estructura grande que se podía ver desde la mansión, que se asemejaba a una joya brillante en el paisaje por lo demás desolado. Cuando Gothel se acercó al invernadero, se preguntó qué estaría haciendo allí. Nunca había molestado a su madre mientras hacía su magia, ni una sola vez. Ni siquiera había pedido que la dejaran entrar al invernadero, pero se sintió diferente ese día; de alguna manera, se sintió más poderosa y valiente sabiendo que más tarde obtendría algunos de los poderes de su madre. Algo de ese día fue diferente.

“Algo de hoy *es* diferente, mi mascota”, dijo su madre, parada en la entrada del invernadero.

"¡Madre! No te vi parado allí ". "¿Te gustaría entrar, Gothel?"

"Umm ... seguro", dijo Gothel, caminando tentativamente para unirse a su madre. No te pongas nerviosa, cariño. Un día este será tu lugar de poder." Sonrió a Gothel, extendió la mano y dijo: "Entra".

El edificio estaba lleno de una cegadora luz dorada, más brillante que el sol, más brillante que cualquier cosa que Gothel hubiera visto jamás. Se preguntó cómo no había visto la luz desde fuera del edificio.

"¡Magia, querida!" dijo Manea riendo.

Gothel estaba deslumbrada por el brillo de las flores, demasiado asombrada para responderle a su madre. No podía adivinar cuántas flores había en la habitación. Su madre los había colocado alrededor de la circunferencia del invernadero en muchas filas de bancos escalonados, que parecían asientos en un anfiteatro. Toda la habitación estaba llena de flores, excepto el mismo centro, que tenía unas marcas mágicas pintadas en el suelo y una pequeña mesa de madera con algunos de los objetos mágicos de su madre.

La luz de las flores de rapunzel brillaba más intensamente que las luces de las numerosas linternas que su madre había colgado de grandes ganchos de hierro forjado alrededor de la habitación. La vista casi la dejó sin aliento.

Ésta es tu verdadera herencia, Gothel. Este es nuestro legado ”, dijo Manea, con los brazos extendidos.

"¿La Rapunzel?" preguntó Gothel en voz baja.

“Sí, mi bestia inteligente. Después de que me haya ido, ¡será tu trabajo protegerlo! Esto es primordial, mi niña de corazón negro. Si tienes la intención de vivir tantas vidas como yo,

entonces tendrás que proteger a la rapunzel, aunque solo sea para asegurarte de que tú y tus hermanas siempre estarán a salvo de la indignidad de la vejez ".

"Entiendo."

"Creo que sí, querida." Manea hizo una pausa y luego continuó. “Hay algo que quiero decirte, algo que no puedes compartir con tus hermanas. Ellos no lo entenderían. ¿Recuerdas cuando dije que lastimarte sería como lastimarme a mí mismo?

"Hago."

"¿Te preguntaste qué quise decir con eso?"

Gothel miró a su madre a los ojos, buscando la respuesta, y luego se dio cuenta de que siempre lo había sabido. Lo había sentido desde que era muy joven, pero nunca tuvo las palabras adecuadas hasta ese momento.

“Porque yo soy tú. No sé cómo, pero puedo sentirlo ".

“Tú siempre has sido la inteligente, mi amor. Siempre tan sensato. Sabes que amo a tus hermanas, pero eres realmente mía, Gothel. Eres mi favorita ”, dijo Manea, dándole a su hija una extraña sonrisa.

"¿De Verdad? ¿Es eso cierto?" preguntó Gothel, preguntándose si su madre estaba siendo honesta con ella.

"¿Qué te hace dudarlo?"

"Nuestros nombres", dijo Gothel en voz baja.

Manea se rió. “¿Porque no tienes un nombre de flor? ¿Crees que eso te hace menos valioso para mí? Te hace único, Gothel. Te hace especial. Ahora ve. Tengo mucho que preparar antes de nuestra ceremonia de esta noche ".

"Madre, no planeas ir a la niebla pronto, ¿verdad?"

"No querido. Tengo mucho que enseñarte antes de hacerlo. ¿Eso te decepciona?

"No. ¡De ningún modo!"

"¡Bueno! ¡Ahora ve! Tengo mucho trabajo que hacer."

Chapter V

Before the Storm

Gothel estaba leyendo tranquilamente un libro en la biblioteca mientras sus hermanas estaban sentadas cerca, moviéndose nerviosamente. Había un gran fuego ardiendo en la chimenea de piedra flanqueado por enormes estatuas de calaveras que sostenían la repisa de piedra. La luz de las llamas bailaba sobre los numerosos libros encuadernados en cuero que llenaban las estanterías de pared a pared que dominaban la habitación. Ese era el lugar favorito de Gothel en el mundo; allí siempre se sintió en paz. Tantos libros para leer y mundos a los que escapar, tanta historia que aprender. No importaba lo

que estuviera pasando, no importaba lo angustioso que fuera, todo lo que tenía que hacer era ir a la biblioteca y todo iría bien en su mundo. Esa noche fue diferente. No podía distraerse de lo que estaba sucediendo en solo unas pocas horas. Esa noche todo iba a cambiar.

"Estás nerviosa", dijo Primrose, acurrucada en una silla de cuero negro al otro lado de la habitación. Gothel pensó que era interesante que Primrose siempre eligiera esa silla: la que tiene la talla de un viejo árbol lleno de cuervos en la pared detrás de ella. Había muchas tallas como esa alrededor de su mansión, pero ese árbol era un poco diferente de todos los demás; había flores, casi demasiado pequeñas para verlas, solo pequeños brotes, brotando de las ramas, y Gothel se preguntó si su hermana se había dado cuenta. Era muy propio de Primrose estar rodeada de vida y de color. Se preguntó cómo se había encontrado su pobre hermana en un lugar tan triste. Era como si la hubieran traído desde otro mundo. Ahora, su hermana Hazel parecía pertenecer allí. Parecía como si le hubieran quitado todo el color. Parecía un fantasma, sentada en su silla cerca de la chimenea, la luz bailando en las tallas de grifos alados detrás de ella.

"¿Estoy nervioso?"
preguntó Gothel,
sorprendido. "Bueno, yo sé
que lo soy!" dijo Primrose.

“Honestamente, no estoy seguro de cómo me siento. ¿Emocionado, tal vez? No lo sé." Gothel se puso de pie. "¡Oh Dios mío! ¡Piensa en ello, Prim! En algunos

horas, después de que tomemos la sangre de mamá, podremos escuchar los pensamientos del otro, ¡como todo el tiempo! "

"Sí, no creo que esté tan emocionado por eso como tú, Gothel", dijo Primrose, poniendo los ojos en blanco.

"¿Por qué?" preguntó Gothel.

"Oh, no lo sé, Gothel, ¡tal vez tenga algo que ver con no tener privacidad *nunca más* !"

Hazel intervino. Primrose, no tendrás que compartir lo que estás pensando todo el tiempo. Sería enloquecedor escuchar los pensamientos de los demás constantemente ". Hazel miró a Gothel, quien la miraba como si estuviera sorprendida de que Hazel supiera de lo que estaba hablando. "No eres el único que lee los libros de mamá, ya sabes, Gothel".

Gothel sonrió. "¿Cómo deberíamos pasar nuestros últimos momentos como nosotros mismos?"

“¡Gothel, eres tan raro! En serio, ¿de qué estás hablando? preguntó Primrose.

"¡Nuestras vidas van a cambiar para siempre hoy, Prim!" dijo Gothel. Parecía casi mareada, y Primrose estaba molestando.

"Eso es cierto", dijo Primrose con una mirada extraña en su rostro que sus hermanas no pudieron leer.

“¿Qué pasa? ¿Qué cara estás poniendo? ¿Cambiaste de opinión?" preguntó Gothel.

—No cambió de opinión, Gothel. Cálmate ”, dijo Hazel. Se volvió hacia Primrose. ¡Y dejas de molestar a Gothel! Ella no es rara. Ella está en lo correcto. Seremos personas diferentes después de esta noche. Diferentes versiones de nosotros mismos. No es una pregunta extraña. ¿Cómo deberíamos pasar nuestra última noche juntos antes de comenzar la escuela con mamá? "

"No sé ustedes dos, ¡pero lo voy a gastar solo!" —dijo Primrose, levantándose

enfadada y saliendo furiosa de la habitación.

"¡Primavera! ¿Qué pasa? llamó Gothel cuando Primrose cerró la puerta detrás de ella. "¿Lo que acaba de suceder? ¿Qué dije?" Gothel estaba confundido y herido.

Hazel negó con la cabeza. “No dijiste nada. Prim solo está siendo dramática. Su vida no va como había planeado y está de mal humor ".

"¿Qué quieres decir?"

Hazel le sonrió a su hermana. “Ya conoces a Primrose. Ella solo quiere divertirse. Ella estaría contenta de pasar el resto de nuestros días vagando por el bosque

y colgar su corazón en los árboles mientras nos tenga, y todo eso está cambiando. Pasaremos todo nuestro tiempo con mamá, aprendiendo a ocupar su lugar. No seremos los tres juntos como ella se imaginó, y eso la asusta. Creo que ya nos extraña ".

“¡Pero estamos aquí! ¡Estamos todos aquí! Y cuando tomemos la sangre de la Madre, todos seremos más poderosos. Seremos capaces de hacer magia, no solo sentir las emociones de los demás. ¡Podremos hacer magia real! " dijo Gothel.

“Lo sé y estoy muy emocionado por ello. Pero creo que Primrose aceptó hacer esto solo porque sabe lo importante que es para los dos ".

"¿Es realmente importante para ti?"

¡Lo es, Gothel! Nos veo dentro de muchos años, brujas juntas aprendiendo nuestro oficio, estudiando hasta bien entrada la noche, practicando nuestros hechizos, tal vez incluso conociendo a otras brujas, pero ese no es el tipo de cosas de Primrose. Tiene miedo de cómo todo

esto va a cambiar nuestras relaciones. Tiene miedo de perdernos por la magia ".

"¡Pero ella puede unirse a nosotros!"

—No es lo suyo, Gothel. Creo que deberíamos considerar dejarla salir del bosque muerto ".

"¡No!"

Gothel, te das cuenta de que eventualmente se irá. Si se queda aquí, vivirá la vida que tanto temías. ¡Languideciendo para siempre sin nada que hacer! Eso es exactamente en lo que temías que se convirtiera tu vida. ¿Quieres eso para ella?

“¡Pero ella tiene algo que hacer! ¡Puede aprender magia con nosotros! " ¡Gothel! Detener. Escúchame. Ella no quiere hacer magia. Ella tiene miedo de eso! Creo que necesita estar en el mundo real. Puedo sentirlo. Sé que no se verá a sí misma aquí para siempre ". Hazel suspiró. "Gothel, ¿recuerdas cuando éramos pequeños, cómo todos corríamos por la ciudad de los muertos, llamando a las criptas?"

"Hago. Si. Fue nuestro juego favorito. Lo jugamos todo el tiempo. Primrose amaba ese juego ".

“A ella le encantó hasta el día en que Jacob respondió a su llamada y asustó al Hades. Fue al día siguiente que empezó a colgar sus cintas y corazones. No ves Ella está tratando de convertir nuestro bosque en un lugar hermoso, porque la asusta. Ella no pertenece aquí ".

Gothel suspiró. "Pero ya es un lugar hermoso". "Primrose no lo cree", dijo Hazel con una sonrisa triste.

—Bueno, nunca haría que se quedara si realmente quisiera irse, Hazel. Por supuesto, si ella quiere irse, deberíamos dejarla, pero no mientras mamá esté viva. Ella nunca lo permitiría. ¿Sabes lo que significa para una bruja de nuestra sangre dejar los bosques muertos? Nunca podrán regresar. Tendremos que borrar su memoria de este lugar y de nosotros ".

"Una vez que mamá se haya ido, podemos hacer las cosas a nuestra manera, Gothel".

"Es verdad. Tal vez. ¿Podemos decidir cómo manejarlo cuando llegue el momento? ¿viene? ¿Juntos?"

Hazel sonrió. "De acuerdo entonces. Decidiremos juntos ".

CHAPTER VI

BLACK CELLOPHANE SKY

Gothel, Primrose y Hazel estaban parados fuera del invernadero, tomados de la mano y esperando a que su madre saliera para decirles que era hora de la ceremonia. Había un frío en el aire que los hizo temblar y acurrucarse muy juntos. El cielo se parecía al celofán negro con diminutos agujeros de luz, y la luna era una delgada media luna brillante. Nada parecía del todo real. Era como un recorte de papel. Era demasiado perfecto para tener una luna de bruja tan notable esa noche. La luna perfecta para ese tipo de magia. Y había algo inexplicable en el aire. Los bosques muertos se sentían diferentes a las brujas esa noche, pero no podían imaginar cómo.

"El bosque se siente vivo", dijo Hazel. "De alguna manera se sienten vivos". "Los bosques *están* vivos, mi querida Hazel".

Manea salió a saludar a sus hijas. Se había arreglado hábilmente el cabello en una configuración muy elaborada de grandes rizos y flores doradas de rapunzel. Habían pasado muchos años desde que las hermanas brujas habían visto a su madre vestida tan formalmente. Llevaba un vestido dorado de cintura imperio hasta el suelo y mangas largas que brillaban a la luz, y su piel también resplandecía, como si se hubiera bañado en el polvo de flores de rapunzel. No se parecía en nada a la madre que conocían. Parecía más joven y de alguna manera más majestuosa de lo que la habían visto nunca.

“Siempre has sentido tanto, demasiado , de hecho. Es el aspecto singular de ti que siempre me ha causado inquietud, pero ahora veo que

funcionará a tu favor. Confía siempre en tus sentimientos, Hazel. Ellos son tus guías. Sientes las vibraciones del mundo que te rodea. Sientes las emociones de los demás más profundamente que cualquier otra persona que haya conocido, incluso con solo una pequeña cantidad de mi sangre dentro de ti. Incluso sientes a los muertos ".

"¿Los muertos?" Primrose miró a su alrededor con nerviosismo, tratando de encontrar a los muertos, pero todo lo que podía ver era una oscuridad sin fin.

“Sí, mi querida niña. Los muertos." Manea apartó la mirada de sus desconcertadas hijas y miró hacia la parte densa del bosque, donde sus criaturas la esperaban. "¡Ven, amor mío, y da a luz a mis hijos para que puedan contemplar las futuras reinas de los muertos!"

La alta grotesca que Manea había llamado su amor salió de las sombras como si caminara a través de una cortina de noche completamente negra . Los pantalones y el abrigo largo colgaban de su cuerpo esquelético y larguirucho como trapos, y la piel curtida que cubría su cráneo brillaba a la luz de la puerta abierta del invernadero. Estaba rodeado de innumerables criaturas esqueléticas, su número se extendía por millas hasta las partes más densas del bosque. Eran criaturas silenciosas y taciturnas, casi completamente inmóviles, esperando instrucciones de su líder. La criatura larguirucha levantó la mano, señalando a los esbirros esqueléticos para que abrieran un camino, dividiendo el mar de esqueletos por el centro. Las brujas no podían ver lo que se dirigía hacia

ellas, pero podían oír algo. Era un coro de pequeños gemidos, el parloteo de pequeñas voces, su tono lleno de miedo y amortiguado por sollozos.

"¡Ven! Venid, pequeños. Bienvenidos. ¡He aquí a tus futuras reinas! " Para horror de las jóvenes brujas, vieron lo que salía de la oscuridad: los niños del pueblo.

Los niños se abrieron paso lentamente a través del mar de esqueletos mientras se acurrucaban alrededor de una mujer espantosa con la piel pútrida que estaba profundamente magullada. La pobre mujer tenía una expresión ausente y aterrorizada en su rostro, sus ojos saltones mirando alrededor, asimilando la escena. No pareció darse cuenta de los niños horrorizados apiñados a su alrededor, o de sus pequeñas manos agarrándola, tratando de agarrarla.

"¿Qué les pasa a los ojos de los niños?" se preguntó Primrose, su voz apenas un susurro.

Los ojos de los niños estaban cubiertos de lo que parecía alquitrán seco. Era negro, brillante y estaba incrustado en las cuencas de sus ojos. Las jóvenes brujas nunca habían visto algo tan horrible. La vista de los pobres niños, con sus heridas frescas y sus cuerpecitos magullados, les rompió el corazón.

“¿Es esta mujer… estos niños… son del pueblo? ¿Tú ... los mataste? preguntó Primrose, temblando y torpemente sus palabras.

“Cálmate, hija. Estarían aún más aterrorizados si pudieran ver ”, dijo Manea con indiferencia.

"¡Eres un monstruo!" Primrose se burló, mirando a su madre con absoluto desprecio.

"¿Qué quieres que haga? Todas nuestras criaturas deben estar presentes. Deben estar vinculados a ti ".

“¡No son criaturas! ¡Son niños! ¡Niños que mataste! Y ahora los está haciendo desfilar para su diversión. ¡Es asqueroso! No quiero tener nada que ver con eso ”, gritó Primrose.

“¡Esta es nuestra vida, Primrose! ¡Deja de ser débil! Tomarás la sangre y ayudarás a tus hermanas a mantener nuestras tradiciones. ¡Y nunca dejarás el bosque muerto! Lo entiendes? No quiero escuchar otra palabra de usted, ni una, ¡no hasta que sea el momento de recitar su parte de la ceremonia! "

Primrose no dijo nada. Disgustada y horrorizada, solo miró a su madre mientras los niños muertos lloraban aún más al escuchar la voz enojada de Manea.

¡Ni una palabra más, Primrose! ¡O realmente haré sufrir a estos niños! "

La ira y la repulsión de Primrose se retorcieron dentro de ella, pero se tragó las palabras.

"¡Dirige tu ira allí, Primrose!" Manea señaló con su dedo huesudo a la mujer que estaba de pie con los niños y la miró con ira. “¡Si hubiera aceptado los términos, estos niños no estarían aquí! ¡Quería estar con sus preciosos muertos con tanta desesperación! ¡Rodearse de muerte! ¡Bien, ahora lo estará! ¡Siempre! ¡La sangre de estos niños está en sus manos! ¡No es mio!"

La mujer muerta se estremeció, agarró la mano de una niña con un vestido andrajoso manchado de sangre y la acercó más, como si la niña ciega pudiera protegerla de la ira de la reina.

"¡Madre, por favor, detente!" suplicó Hazel.

Manea giró la cabeza como una víbora mortal para mirar a Hazel. “¿Crees que me gusta acabar con la vida de los niños y traerlos
¿aquí? No es natural acabar con una vida tan joven. Les resulta mucho más difícil hacer la transición y aceptar que han pasado. Les cubrí los ojos para hacérselo más fácil, Hazel.

“Madre, están sufriendo. Están sufriendo ".

Manea miró a la larguirucha criatura esquelética. "Mi amor, ¿te duele estar muerto?"

"No, mi reina, ya no".

"¡Ver! ¡Estarán bien! Ahora cálmate. Después de la ceremonia, los niños serán enterrados en sus tumbas y no serán despertados hasta su transición, que es la costumbre habitual, salvo circunstancias especiales como nuestra ceremonia ".

“¿Sabrán que están en sus tumbas? ¿Tendrán dolor?

—No, Hazel, mi flor, no lo harán. Sin embargo, dado que esta mujer prefiere ver a los pequeños muertos antes que aceptar los términos, no se le concederá la paz ".

La mujer dejó escapar un gemido gutural aullante, provocando que los niños gritaran.

"¡Silencio!" Manea movió la mano hacia la mujer y le llenó la boca con un alquitrán pútrido y espeso. La mujer trató de gritar de nuevo, pero solo la hizo ahogarse y jadear por respirar. "¡Deja tus gritos infernales, mujer!"

"¡Gothel, haz que se detenga!" Primrose suplicó a su hermana. Gothel se quedó congelado, duro como una piedra, mirando la escena, mirando a su madre para ver qué haría.

Hazel tomó la mano de Primrose entre las suyas y la apretó con fuerza. Primrose, por

favor. Deja de hablar. Si no detienes esta teatralidad, mamá les hará algo terrible a esos niños ". Primrose no pareció escuchar a su hermana; su mirada todavía estaba fija en su madre. Hazel la tomó por los hombros, sacudiéndola levemente. "¡Remilgado! ¡Escúchame! Te lo prometo, te lo prometo, Prim, todo estará bien ".

Primrose se estremeció de ira y miedo y susurró: “¿Cómo puedes decir eso? ¡Nada volverá a estar bien nunca más! "

Hazel miró a Primrose a los ojos.

"¿Confías en mí?" "Hago."

Entonces, por favor, Primrose, confía en mí ahora. Te prometo que todo estará bien ”, dijo Hazel justo cuando una cegadora luz dorada estalló a su alrededor.

Hazel se preguntó si su hermana menor Primrose tenía razón. Se preguntó si algo volvería a estar bien.

Chapter VII

The Primrose Path

La brillante luz dorada brotó del invernadero e iluminó el bosque muerto. Era más impresionante incluso que el legendario Faro de los Dioses. Se podía ver mucho más allá de los límites de los bosques muertos, e

infundió miedo en los corazones de los aldeanos cercanos.

Las jóvenes brujas se pararon en el centro de la habitación, frente a su madre. Estaban rodeados de rostros esqueléticos que los miraban desde fuera del invernadero. Las brujas nunca habían visto su bosque tan animado, tan vivo, y nunca habían visto a su madre luciendo tan digna en todos los años que pasaron con ella.

La piel de Manea brillaba a la luz de las flores cuando alcanzó su pequeño cuchillo de hoz que colgaba de su cinturón en una larga cadena de plata. Se cortó la mano, cortándola profundamente. La sangre goteaba por su brazo largo y delgado como un hueso sobre su vestido dorado mientras sus hijas la miraban con miedo y asombro.

"¡Mis hijas! ¡Desde esta noche en adelante, y después de mi muerte, los que languidecen en el bosque serán atados a ti por mi sangre! "

Manea se apartó el pelo de la cara, manchándose la frente y el pelo con sangre. Levantó las manos, abriendo el tragaluz para revelar el cielo negro como la tinta con diminutos agujeros plateados de luz. "Chicas, denme las manos". Las jóvenes brujas extendieron sus manos temblorosas, exponiendo sus palmas. "Junta las manos", espetó su madre. Las brujas hicieron rápidamente lo que decía su madre, moviendo sus manos juntas, cada una superponiendo ligeramente a la otra, y antes de que pudieran reaccionar, su madre les abrió las palmas de las manos con un rápido y sin ceremonias tajo. Primrose gritó y apartó la mano de un tirón, apretándola contra su pecho, manchando de sangre su corpiño.

Manea puso un gran cuenco de plata en el suelo para recoger la sangre de Hazel y Gothel.

Allí se mezcló con el de Manea. Primrose, debes mezclar tu

sangre con la nuestra ".

Primrose gritó en silencio, agarrando su mano. "¡No puedo, madre, no puedo!"

Manea agarró la mano de Primrose y la apretó sobre el cuenco.

mezclando la sangre de Primrose con la de Gothel, Hazel y la suya propia. "¡Ahora retrocede!" dijo, recogiendo el cuenco.

Manea levantó el cuenco por encima de su cabeza y se lo ofreció al cielo. La sangre explotó, llenando el aire con una luminiscencia carmesí, y se elevó a la deriva a través del tragaluz y hacia las nubes, convirtiéndolas y las estrellas en un rojo sangre profundo que brillaba como pequeños fragmentos de rubíes.

Manea dejó el cuenco y estiró sus dedos largos y huesudos, sus manos temblaban con su poder cuando un relámpago explotó de sus dedos, haciendo que las nubes estallaran y lloviera sangre sobre los bosques muertos, las brujas y sus secuaces esqueléticos.

“Con esta sangre, los muertos ahora están ligados a todos nosotros. Nosotros cuatro. ¡Siempre!"

Primrose gritó de nuevo, cayó al suelo y lloró incontrolablemente, temblando violentamente con cada sollozo. “¡No puedo hacer esto! No puedo ".

Gothel tomó a su hermana y la abrazó con fuerza. "¡Remilgado! Cálmate por favor."

Primrose parecía aterrorizada, con el rostro manchado de sangre. “¡Lo siento, Gothel, no puedo hacer esto! Pensé que podía. Lo intenté. Lo prometo."

"¡Silencio!" Manea tomó bruscamente a Primrose por el cabello con una mano y se tapó la boca con la mano sangrante. "¡Tomarás mi sangre!" gritó Manea mientras Primrose se agitaba, tratando de luchar contra su madre. Manea era demasiado fuerte; obligó a Primrose al suelo, todavía presionando su mano sangrante sobre la boca abierta de Primrose, ahogando sus gritos cuando Primrose pateó, tratando de sacar a su madre de encima. Gothel y Hazel se quedaron paralizados por el miedo, mientras veían a su hermana convulsionar, tratando de escaparse de debajo de su madre mientras le escupían sangre en la cara.

Manea se puso de pie y se secó la cara, mirando a su hija, tendida en el suelo. ¿Crees que no conozco tu corazón, Primrose? ¡Mírate! ¡Demasiado débil para siquiera tomar mi sangre! ¡Eres patético! Incluso tus hermanas ven tus defectos. ¡Incluso ellos consideraron dejarte salir del bosque muerto, porque saben que solo serías un obstáculo para ellos! Bueno, ¡les ahorraré la angustia de verte partir! " Manea extendió sus largas y delgadas manos, agarrando el aire, apretando algo dentro de ellas.

Primrose comenzó a toser, agarrándose la garganta. Gothel no podía creer lo que estaba viendo.

Su madre estaba matando a Primrose.

"¡Madre, detente!" gritó Hazel. Manea movió su mano en dirección a Hazel, enviándola a toda velocidad a través de la habitación y a través de una de las ventanas del invernadero, el vidrio rompiéndose y mezclándose con la sangre de Hazel. "¡Color avellana!" Gothel no sabía a qué

hermana acudir, Hazel o Primrose. Se sintió impotente y asustada.

Primrose está muriendo. Su rostro se estaba volviendo púrpura, sus ojos grandes y bulbosos. Ella estaba al borde de la muerte, en algún lugar entre allí y la niebla. Gothel no sabía cómo detener a su madre. Ella no había tomado la sangre. Ella no tenía poderes. Y luego recordó. *Las flores. ¡Los tesoros de la madre!* Agarró una de las lámparas de aceite que colgaban de ganchos alrededor de la habitación y le gritó a su madre.

"¡Madre, detente! ¡Detente o lo quemaré todo! "

Manea se detuvo en seco. Levantó la vista de Primrose y vio a Gothel de pie en el centro de las flores, sosteniendo la lámpara de aceite. ¡Gothel, no! ¡Nos matarás a todos! ¡Baja la lámpara! "

"¡No hasta que dejes ir a Primrose!"

"¡Tomarla!" —dijo Manea, arrojando a Primrose al suelo en un montón ensangrentado. ¡Toma tu patética excusa de hermana! ¡No la quiero! " Manea se apartó de Primrose. ¡Sáquenla de aquí ahora antes de que cambie de opinión y los mate a todos! ¡Sal de aquí! ¡Ahora!"

Gothel corrió hacia su hermana y trató de despertarla. "Prim, ¿puedes caminar? ¡Vamos a salir de aquí!"

Primrose se levantó, tambaleándose sobre sus pies, y dejó que su hermana la guiara fuera del invernadero hasta donde estaba Hazel en el suelo. Manea se quedó completamente quieta, esperando y mirando desde la ventana del invernadero para ver qué haría Gothel.

"Hazel, ¿estás bien?" Gothel ayudó a la ensangrentada y magullada Hazel a ponerse de pie, mientras vigilaba a su madre. ¡No te muevas, madre! ¡O lo haré yo! " Gothel dijo con su voz más autoritaria.

Las tres hermanas se quedaron allí por lo que pareció una eternidad, solo mirando a su madre. Gothel tuvo que preguntarse cómo se verían los tres allí de pie. ¿Parecían asustados? ¿Su madre pensó que era valiente? Lo que sea que pensara su madre no fue traicionado por la expresión de piedra en su rostro. *Creo que ella tiene más miedo que nosotros.*

"Tienes que matarla", dijo Hazel en voz baja.

"¡Tienes que!" —dijo Primrose, todavía agarrándose la garganta magullada.

"¡Silencio, miserables víboras!" dijo Manea, enviando a Hazel y Primrose volando con su magia y aplastándolos contra un árbol, partiéndolo en pedazos.

“¡Madre, detente! ¡Por favor, no nos mates! "

El rostro de Manea cambió por completo. Parecía un animal tratando de distinguir un ruido extraño. ¿Matarte, Gothel? ¡Nunca! ¡Nunca podría lastimarte! ¿No me has estado escuchando? ¿No lo has leído en mis diarios? ¡Herirte sería como herirme a mí mismo! ¡Nunca podría lastimarte, incluso si quisiera! "

Entonces, por favor, deje a mis hermanas en paz. ¡Por favor! ¡No los lastimes más! "

"¿Hermanas?" Manea se rió. "¡Decir ah! ¡No son nada para ti, Gothel! Color avellana tenía promesa. Quería que ella fuera tu compañera de magia. Quería que ella fuera tu guía, que te ayudara a sentir, porque tu corazón se parece demasiado al mío. Demasiado negro. Hazel podría ayudarte en asuntos del corazón. Y Primrose, bueno, pensé que sería una distracción bienvenida de tus estudios, algo para romper la monotonía y el trabajo duro,

¡pero eso es todo lo que son para ti, Gothel! ¡Tú, Gothel, eres mío! "

“Entonces, por favor, no me rompas el corazón. ¡Por favor, no los mates! " gritó Gothel.

"Es demasiado tarde. Primrose nunca aceptará quedarse en el bosque muerto, y Hazel te convencerá para que la dejes ir, poniendo en peligro nuestra casa. ¡Poniendo todo en riesgo! No puedo dejar que eso suceda. No puedo dejar que destruyan todo lo que mi familia ha creado y cultivado aquí. ¡Todo lo que algún día te pertenecerá! Lo siento, cariño, pero tienen que morir ".

"¡No madre! *¡Tienes que morir!* Gothel arrojó la lámpara al invernadero, prendiendo fuego a la rapunzel.

¡Gothel! ¿Qué has hecho?" Manea creó un escudo protector a su alrededor para que las llamas no pudieran tocarla. ¡Gothel! ¡No! ¡Salva a Rapunzel! " Manea gritó cuando comenzó a marchitarse, envejecer y desmoronarse hasta convertirse en polvo. Ella gritó de dolor mientras la rapunzel ardía. ¡Gothel! ¡Salva a Rapunzel! "

Las llamas alcanzaron el invernadero. Gothel agarró una de las flores de Rapunzel antes de que el invernadero comenzara a derrumbarse, cuando su madre se convirtió en polvo, derrumbándose ante sus ojos. Gothel vio con horror cómo su madre se marchitaba en una cáscara seca y se desintegraba.

¡Gothel! ¡Por favor, ayúdame!" gritó su madre justo antes de que su rostro se convirtiera en polvo.

La maté. ¡La maté! La cabeza de Gothel estaba dando vueltas. No podía creer que hubiera hecho esto. Quería retirarlo. Quería intentar razonar con ella. Dale una oportunidad. Pero fue demasiado tarde. Todo fue destruido. Todo estaba en ruinas.

Hermanas!

Gothel corrió desde el invernadero en llamas hacia el bosque muerto. Pasó corriendo junto a la legión de muertos empapados en sangre hacia los árboles, buscando a sus hermanas, gritando sus nombres, asustada de que su madre las hubiera matado. "¡Primavera! ¿Color avellana? ¿Dónde estás?" Rogó a las malhumoradas criaturas esqueléticas que la ayudaran a encontrarlas y fue respondida con miradas vacías. "¿Has visto a mis hermanas?" Los esqueletos simplemente se quedaron mirando, sin dar señales de haber notado que su amante había muerto. *¿Dónde está Jacob?* pensó. “¡Jacob! ¡Primavera! ¡Color avellana!" Gritó una y otra vez mientras corría hacia la oscuridad con solo la luz de la flor y el invernadero en llamas en la distancia para guiarla.

CHAPTER VIII

GOTHEL'S PLAN

GOthel quedó solo en el balcón de la biblioteca con vistas al jardín de invierno destruido. Todavía estaba ardiendo, enviando pequeñas volutas de humo al aire. Era una mañana fría y las copas de los árboles muertos estaban oscurecidas por una densa niebla y ahogadas por el humo gris y las cenizas. El bosque estaba silencioso y quieto, como siempre lo estaban los bosques muertos, pero ese día parecía aún más antinatural de lo habitual. Gothel no pudo evitar la horrible visión de la muerte de su madre. No importa cuánto trató de desterrar las viles imágenes, no pudo evitar ver a su madre llorar de dolor mientras su rostro se convertía en polvo. Fue lo peor que había presenciado en su vida. *Yo le hice eso. Maté a mi propia madre.* No podía imaginar cómo se debió haber sentido eso, y envió una sensación horrible por todo su cuerpo. Se sentía enferma y atrapada dentro de sí misma, como si nunca fuera a escapar del sentimiento de temor y culpa. Quería ir a la estructura quemada y encontrar los restos de su madre , quería ponerlos en un lugar seguro, pero no se atrevía a hacerlo. Ella estaba asustada. No tenía idea de qué hacer ahora. Ella y Hazel no habían tomado la sangre de su madre. Solo se lo dio Primrose. Por la fuerza. Gothel no recibió la magia de su madre. Ella estaba indefensa. Estaban solos. Y dependía de Gothel asegurarse de que se ocuparan de ellos.

¡Gothel! ¿Dormiste algo? " Fue Hazel. Estaba de pie en el umbral del balcón. "Entra. Hace frío ahí fuera ".

"No puedo".

“¿Qué quieres decir con que no puedes? Entra." Hazel salió para encontrarse con su hermana y vio que Gothel estaba mirando las ruinas del invernadero. —No va a resurgir de las cenizas, Gothel. Toda la Rapunzel fue destruida ".

"No todo", dijo Gothel, sacando una pequeña flor del bolsillo de su vestido.

"Eso no es suficiente para traerla de regreso, ¿verdad?" preguntó Hazel, temerosa de que el espíritu de su madre pudiera de alguna manera usar la flor para resucitar de entre los muertos.

“No me preocupa que mamá vuelva. Estoy preocupado por nosotros. Me preocupa cómo vamos a sobrevivir sin ella. Sin su sangre. Sin sus poderes ". Gothel se quedó allí un momento, mirando las cenizas humeantes debajo. —Pensé que te había perdido para siempre anoche, Hazel. Tú y Primrose. Fue aterrador encontrarte allí tirado en la oscuridad tan quieto y silencioso. Pensé que estabas muerto."

Pero estamos bien, Gothel. Y estamos en casa. Estamos juntos. Juntos para siempre."

Hermanas. Juntos para siempre.

Gothel sonrió. Y luego recordó. "¡Espere! ¡Primavera! Tiene sangre de madre. Algo de eso, al menos. Podemos hacer la ceremonia de nuevo cuando se recupere. ¡Entonces no estaremos tan indefensos! "

¡Gothel! ¡No podemos hacerle pasar por eso! ¡No después de lo que mamá le hizo! No después de todo lo que pasamos anoche ".

¡No tenemos elección, Hazel! ¡Tenemos que! ¡No viste lo que le pasó a mamá! La forma en

que murió fue horrible, y nos pasará lo mismo si no replantamos esta flor y aprendemos la magia de la Madre ".

“¡O podemos destruirlo y el bosque entero y dejar este lugar para siempre! Vive vidas normales sin magia. ¡No hay nada para nosotros aquí, Gothel! ¡Nada! No hay magia que aprender ahora que mamá se ha ido ".

¡Primrose tiene algo de la magia de Madre! ¡La obligó a beber la sangre! ¡Quizás sea suficiente, Hazel! Prométeme que no nos rendiremos. Por favor. Hablemos con Primrose cuando se sienta mejor. Prometo que solo lo haremos si ella está de acuerdo. Prometo que no la forzaré ".

"¡Pero todavía no sabemos cómo hacer la ceremonia incluso si ella está de acuerdo!"

“Todavía tenemos todos los libros de mamá. Todos sus hechizos. Su historia. ¡La historia de nuestros antepasados! ¡No todo está perdido! Puedo replantar la flor y podemos empezar de nuevo. Todavía podemos tener la vida que imaginamos. ¿Por favor?"

“Está bien, Gothel. Siempre y cuando a Prim no le importe hacer la ceremonia ". "¿Qué ceremonia?" Fue Primrose. Ella estaba parada en el centro de la biblioteca a la sombra de un gran murciélago de piedra que cuelga de las vigas. Se veía demacrada y pálida con su camisón blanco, y los cortes y magulladuras en su cara y cuello eran aún más llamativos en contraste con su palidez.

"¡Remilgado! ¿Qué haces fuera de la cama? regañó Hazel, corriendo hacia su hermana.

Estoy bien, Hazel. ¡Lo prometo! ¿De qué estaban hablando ustedes dos? Hazel y

Gothel solo miraron a Primrose. No estaban listos para tener esa conversación en ese momento, y sabían que Primrose no estaba lista para escuchar lo que tenían que decir.

"¿Qué? ¿Qué es?" Primrose insistió.

“Nada, Prim. Podemos hablar de eso más tarde. Vamos abajo y desayunemos, ”dijo Hazel, dándole palmaditas en la mano.

"¡No, quiero que me digas de qué estabas hablando ahora mismo!" Primrose puso sus manos en sus caderas y les dio a sus hermanas su infame mirada de *Soy muy seria* .

"Gothel y yo estábamos discutiendo nuestras opciones".

"¿Qué opciones son esas?" Primrose claramente estaba empezando a enojarse.

"Quedarse aquí en el bosque muerto o ir al mundo", dijo Hazel, mirando a Gothel.

“Bueno, ¡deberíamos irnos, por supuesto! ¡No quiero quedarme aquí! " dijo Primrose. "¿Por qué en el Hades nos quedaríamos?"

Gothel suspiró.

"¿Qué? ¿Quieres quedarte? Primrose se burló y continuó. “¡ *Por supuesto* que quieres quedarte! Bueno, ¡puedes quedarte si quieres! Puedes quedarte para siempre por lo que me importa, ¡pero me voy! ¡Y creo que Hazel quiere venir conmigo! "

¡Hazel quiere quedarse conmigo, Prim! ¡Y me gustaría que tú también lo hicieras! Los necesito a los dos —dijo Gothel con tanta dulzura como pudo, esforzándose por no molestar a su hermana más de lo que ya estaba.

Gothel esperaba que estuvieras dispuesto a compartir la sangre de Madre con nosotros, Prim. De esa forma todos tendríamos sus

poderes. Al menos algunos de ellos, de todos modos ".

"¿Oh enserio? ¿Por eso me necesitas? ¡Por la sangre de Madre! ¿Qué te pasó, Gothel? ¿Qué diablos te pasa? ¡Multa! Compartiré la sangre de mamá contigo, pero no me quedaré aquí. ¡No me quedaré en un lugar que alberga niños muertos! ¡No me quedaré aquí y veré cómo te conviertes en Madre! No quiero ninguna parte de esta enfermiza fantasía que tienes en la cabeza, los tres siendo brujos juntos. Haciendo magia. ¡Y controlando esas cosas! ¡Esos ninos! ¡Esos niños muertos! ¿No crees que te vi anoche ordenando que se fueran a la tumba después de que nos encontraras a mí ya Hazel? ¿No crees que vi la expresión de tu rostro cuando siguieron tus órdenes? ¡Te parecías a mamá! ¡Como ella, Gothel! ¡Y no me quedaré aquí viendo cómo te pareces más a ella cada día! "

"Entonces, ¿por qué compartes su sangre conmigo, Prim? ¿Por qué no te vas ahora?

"¡Porque! ¡Necesito que encuentres el hechizo que me permita salir de este lugar, y sé que no me acompañarás por mucho que te lo pida! ¡Y por mucho que quiera odiarte, no puedo! ¡Te amo y no te dejaré aquí indefensa! Sin nada. Ahora ve a los libros de mamá y averigua cómo hacemos la ceremonia ".

"¿Ahora?" preguntó Gothel en estado de shock. *No es así como se suponía que iba a ser*. No estaba lista para perder a Primrose. Ella no estaba lista para decir adiós. Así no. No con Primrose odiándola.

"¡Ahora sí! Lo haremos esta noche ", escupió Primrose. "¡No es suficiente tiempo, Prim!" dijo Gothel.

"Bueno, más vale que sea, porque me voy a la medianoche de cualquier manera, ¡incluso si tengo que usar los poderes de Madre para abrirme paso a través de la espesura!" Primrose se volvió para salir de la habitación.

“¡Prim, no! No es suficiente tiempo. ¡Por favor!" Gothel suplicó.

Primrose se rió. —Te pareces más a mamá de lo que te imaginas, Gothel. No te importa si me voy. ¡Solo te importa que no tengas tiempo suficiente para averiguar cómo hacer la ceremonia de sangre antes de que me vaya! " Salió de la habitación, cerró la puerta detrás de ella y dejó a Gothel atónito.

"¡Eso no es cierto! Sabes que no es verdad. No es que ella pueda irse de todos modos, no si no puedo encontrar el hechizo ".

Hazel tenía lágrimas deslizándose por su rostro. “No estoy tan seguro, Gothel. Voy tras Prim. Buena suerte para encontrar el hechizo de mamá ".

Gothel estaba solo en la biblioteca. Sintió un escalofrío terrible y se preguntó si sus hermanas tenían razón.

¿Era ella realmente como su madre?

¡No! Eran hermanas. *Juntos para siempre.* ¿No era esa la promesa? Primrose estaba rompiendo su voto. ¡Era Primrose quien estaba arruinando todo!

Gothel agarró su capa, que estaba en el respaldo de su silla de cuero favorita, se la tiró y salió de la biblioteca. La mansión de piedra estaba fría esa mañana. Podía sentir el frescor de los suelos de piedra penetrando sus zapatillas de casa. El frío allí era el frío de la muerte, y lo odiaba.

Necesitamos comprar algunas alfombras, algunos tapices, pensó Gothel. Nunca había entendido por qué su madre no había pensado en hacerles un hogar adecuado.

por qué se contentaba con vivir en un lugar tan árido y frío, siempre a la sombra de criaturas nocturnas que los miraban desde la oscuridad.

Quizás si hiciera de este un hogar real, Primrose querría quedarse, pensó. *Podría dejar que Primrose compre lo que quiera. Podríamos hacer de este lugar un hogar real, un lugar hermoso del que ella no podría abandonar. Y tal vez volvería a ser feliz.*

Tal vez.

Gothel subió a la habitación de su madre. Estaba oscuro, todas las cortinas estaban corridas y estaba húmedo por el frío y la niebla del exterior. Se sintió extraña al entrar en la habitación de su madre. El aire era denso y viciado, y había un leve olor a su madre. La hizo sentir mareada. Gothel se dio cuenta de que nunca había pasado mucho tiempo allí, en la habitación de su madre. Las cortinas transparentes de un profundo carmesí que colgaban de la cama con dosel hicieron que la habitación fuera aún más oscura. Casi podía ver a su madre durmiendo allí en su cama. *No, es un truco de la luz.* Respiró hondo y miró alrededor de la habitación, tratando de desterrar la imagen de su madre de su mente. La habitación estaba vacía, como el resto de la casa. Había corrientes de aire, sin espejos ni muebles de ningún tipo, aparte de la cama con dosel, un escritorio en la ventana y una mesita redonda al lado de su cama. Parecía triste ahora, la habitación vacía. Gothel casi olvidó por qué había subido allí.

La clave.

Probablemente esté en el escritorio. Gothel fue al escritorio de su madre y abrió el pequeño cajón del centro. Ahí estaba: la llave de la bóveda de Madre. La deslizó en el bolsillo de su capa y salió rápidamente de la habitación. No podía soportar estar allí mucho más tiempo.

Sintió como si alguien la estuviera mirando. Como si su madre estuviera allí, diciéndole que se fuera.

Al salir de la habitación, se volvió para mirar de nuevo la cama. Y por un momento creyó ver a su madre parada allí a los pies de la cama, con los ojos ardiendo de ira.

"¿Qué estás haciendo?" Fue Hazel. Ella estaba parada en la puerta. "¿Qué? Oh! Color avellana."

“¿Qué pasa, Gothel? ¿Viste algo?

"Pensé que lo había hecho. No importa. ¿Cómo está Prim?

"Ella esta bien. Pero habla en serio, Gothel. Ella quiere irse ". "Lo sé. ¡Pero tengo un plan! " Gothel sonrió.

Hazel también sonrió. “Lo haces, ¿no? ¿Crees que funcionará? "

“¡Espero que así sea! Realmente quiero que Primrose se quede, y no solo porque quiera reemplazar a mamá. Quiero que los dos se queden porque prometimos estar juntos para siempre. Te quiero."

Entonces será mejor que me cuentes este plan. ¿Que puedo hacer para ayudar?"

CHAPTER IX

THE KEY

GOthel, Hazel, y Primrose se situó en el límite de las maderas muertas. Rara vez se acercaban tanto a la espesura. Podían ver las aldeas a lo lejos y no podían evitar preguntarse qué pensaba la gente de esas aldeas de las temidas brujas de los bosques muertos.

"¿Estás seguro de esto, Gothel?" preguntó Primrose.

"Estoy. Mira." Gothel tenía uno de los libros de su madre en la mano. Estaba abierto a la página que mostraba el hechizo para abrir un portal a través del matorral de rosales. “La vimos hacerlo, Prim. Ella apretó su mano como se ilustra aquí en el libro. ¡Mira! ¡Me gusta esto!"

“¡Lo veo, Gothel! Pero, ¿qué se supone que debo hacer?

"¡Concentrado! Piense en lo que está tratando de lograr. Visualiza la bola roja brillante que abrirá la espesura ".

"No lo sé, Gothel".

¡Prim, por favor! ¿Quieres salir de aquí? Quieres ver el mundo? ¡Hemos hablado de esto! Quiero que hagas que este lugar sea hermoso, que sea un lugar en el que te gustaría quedarte para siempre. Hemos vivido en esta triste mansión toda nuestra vida. Es como un lugar muerto. No es un hogar. Madre nunca lo hizo hermoso, siempre estaba tan concentrada en su magia. ¡Quiero que le des vida, Prim! Quiero que lo decores con color. Quiero que te encante ".

Primrose se rió. "¿Qué te ha pasado?" "¿Qué quieres decir?"

Hazel sonrió a sus dos hermanas. “Gothel quiere que nos quedemos porque nos ama, Prim.

Quiere mantener nuestro voto. Hermanas juntas para siempre. Y quiere hacernos una hermosa casa. Y la única forma de hacerlo es atravesar ese matorral ".

“¡Es verdad, Prim! ¡Realmente lo hago! "

"Yo sé que tú. Puedo decir. Es solo ... "

"¿Qué?"

“Te ves como antes de nuevo. Como el Gothel que amo. Eso es todo." Primrose respiró hondo. "Está bien, intentemos hacer este hechizo". Volvió a mirar el libro que sostenía Gothel. "Entonces, ¿esto es correcto?" Sostenía su mano de la forma en que estaba ilustrada en el libro de hechizos de su madre.

"Si. Así es. Ahora solo piensa en crear una bola roja que puedas usar para abrir el matorral ".

"Está bien", dijo Primrose, no convencida de que funcionaría. Extendió la mano y la cerró sobre algo invisible. "¡Oh! ¡Puedo sentir algo! ¡Puedo sentir algo pequeño, pero no puedo verlo! ¿Puedes verlo?"

“¡Eso es asombroso, Prim! ¿Puedes sentir la pelota en tu mano? " preguntó Gothel, sintiéndose mareado.

"¡Puedo!" —dijo Primrose, riendo, emocionada de que el hechizo estuviera funcionando. “¡Visualiza la pelota, Prim! ¡Hazlo sólido! " Dijo Gothel.

Una pequeña bola de luz apareció en la mano de Primrose. Era tenue y plateado, casi como humo.

“¡Ah! ¡Mira! ¡Hice algo! ¿Debería tirarlo? ¿Debería tirarlo? preguntó Primrose, temerosa de sostenerlo en su mano demasiado tiempo.

"¡No! Imagínatelo más grande, hazlo rojo ”, instó Gothel.

Primrose arrugó la cara. Tenía las mejillas enrojecidas y manchadas de tanto esfuerzo. “¡No puedo! No se pondrá rojo ".

"¡Concéntrate, Prim!" dijo Gothel. "¡Concentrado!"

"¡Ay!" Prim hizo un gesto con la mano como había hecho su madre la noche que abrió el matorral. Envió la bola de plata tenue al matorral de rosales, donde se dispersó en el momento en que hizo impacto.

"¡Remilgado!"

"¡Lo siento! Lo intenté. Realmente lo hice, pero comenzó a quemarme la mano ". "Está bien, podemos intentarlo de nuevo", dijo Gothel, decidido a hacer el trabajo de hechizo.

Probemos más tarde, Gothel. Prim está cansado ".

Gothel suspiró. “Estoy feliz de que lo hayas intentado, Prim. No se preocupe, averiguaremos cómo salir de aquí. Lo prometo. Vamos a desayunar ". Las hermanas caminaron por el largo camino de sauces llorones muertos, pasando por el invernadero en ruinas mientras se dirigían a su mansión en la colina. "Yo estaba pensando. Tal vez deberíamos hacer algo con las cenizas de mamá ".

Primrose le lanzó a Gothel una mirada de desaprobación, pero Hazel respondió. “Creo que Gothel tiene razón. Deberíamos hacer algo con las cenizas de mamá. Deberíamos ponerla a descansar. Creo que deberíamos construir algo en el lugar del invernadero, algo hermoso para que nuestras mentes no siempre vayan a esa noche horrible cada vez que la pasamos ".

"Supongo que tienes razón", dijo Primrose. "Esa es una buena idea, Hazel." "Bueno, ¿quién quiere desayunar?" preguntó Hazel, llevando a sus hermanas de regreso a su casa. "Tenemos bollos esperándonos".

La casa parecía cargada de recuerdos de su madre. Más que nunca, Gothel pensó que había tomado la decisión correcta al dejar que Primrose decorara la casa como deseaba. No solo tendría a sus hermanas; tendría el tiempo necesario para desarrollar el ritual de sangre, ya que Primrose había accedido a quedarse. Ahora solo necesitaban descubrir cómo abrir el matorral para poder obtener las cosas que necesitarían para hacer de su sombría mansión un hogar, un hogar que ella y sus hermanas compartirían para siempre.

Las hermanas brujas se sentaron a la larga mesa de madera del comedor. Era una madera de cerezo profunda. Las únicas decoraciones en la habitación desolada eran tallas de cuervos en las paredes y sobre los arcos. Había un fuego ardiente en la gran chimenea de piedra, que tenía una repisa sostenida por dos enormes estatuas diseñadas para parecer árboles muertos con cuervos posados en sus ramas. Era una habitación cavernosa con muchas ventanas, abierta a los elementos, con vistas a los bosques muertos y las tumbas de los secuaces de su madre. Todo el paisaje era desolador, con su cielo gris, árboles negros y lápidas blancas. Las hermanas simplemente se sentaron allí, mirando en silencio el plato de bollos en la mesa, que estaba lleno de hojas secas que habían caído de las ventanas. Los bollos estaban intactos, con la mantequilla de avellana y las conservas junto a ellos.

“Tenemos que averiguar cómo abrir el matorral. Nuestras despensas están llenas

ahora, pero tendremos que volver a llenarlas en algún momento ”, dijo Hazel.

“Ni siquiera sé dónde fue mamá para conseguir todos nuestros suministros. Quiero decir, no recuerdo que ella haya salido del bosque muerto, ¿verdad?

"Me pregunto. ¿Crees que la criatura alta que Jacob conocería? preguntó Gothel.

“No lo sé, Gothel. Preferiría no volver a despertarlos nunca más —dijo Primrose, finalmente tomando uno de los bollos y colocándolo en un pequeño plato gris con bordes plateados.

"Entiendo", dijo Gothel, no queriendo molestar a su hermana diciendo que no estaba de acuerdo con ella. Rápidamente cambió de tema y dirigió su conversación a las renovaciones de la casa. "Deberíamos tener contraventanas hechas para

estas ventanas, ¿no crees? Nunca entendí por qué mi madre quería que esta habitación estuviera abierta al exterior. ¿Qué opinas, Prim? ¿Contraventanas?

“Creo que es una buena idea. Podemos abrirlos cuando queramos dejar entrar la luz ".

"¡Si! Sabes, voy a buscar los diarios de mamá y veré si hay algo escrito sobre la espesura y dónde consiguió nuestra comida y otros suministros. Hazel, ¿puedes hacer un inventario y ver cuánto durarán nuestros suministros actuales?

"Buena idea, Gothel", dijo Hazel.

“Y, Prim, ¿te gustaría recorrer la casa y tomar notas de todo lo que necesitaremos para hacer la casa como te gustaría? Muebles, cortinas,

cuadros, estatuas, que el nombre que-cualquiera que sea su corazón desea."

"¿Realmente tenemos suficiente oro para hacer todo eso?" preguntó Primrose.

"Gothel tiene la llave", dijo Hazel.

"¿La clave?" preguntó Primrose.

"Sí, ella tiene la llave de la fortuna de mamá".

"Supongo que ahora es nuestra fortuna".

Gothel sonrió. Nunca se detuvo a preguntarse de dónde venía el dinero, y parecía que nunca se acabaría. "No se preocupen, hermanas. Haremos una vida hermosa aquí. Prometo que haremos de este lugar nuestro hogar ".

Chapter X

Sir Jacob of the Dead

Gothel recorrido el camino largo y tortuoso que conducía desde el invernadero hasta la parte densa de las maderas muertas ella y sus

hermanas llamada la ciudad de los muertos. Fue agradable estirar las piernas después de muchas horas de leer los libros de su madre, tratando de encontrar otra forma de atravesar la espesura, y algo le dijo que Jacob tenía las respuestas que necesitaba. Pasó junto a interminables lápidas y criptas que se alineaban en los pequeños senderos y creaban una especie de laberinto. Ese día no había brisa, por lo que las ramas de los sauces llorones estaban quietas, oscureciendo el cielo gris y dejando entrar muy poca luz. El camino estaba lleno de hojas secas y ramas rotas que crujían bajo los pies de Gothel mientras se dirigía a la cripta de la criatura. Era como si ella siempre hubiera sabido dónde descansaba, sus pies la guiaron directamente hacia su puerta. Su cripta era más hermosa que las demás de la ciudad; era más grande, más como una casita con sus vidrieras y un ángel llorando a la derecha de la puerta de piedra. Se preguntó si se había hecho un hogar allí. Se preguntó cómo pasaba su tiempo. Se lo imaginó sentado en una mesita redonda de madera, con una sola vela, escribiendo una carta de amor a su madre.

Dioses, ¿qué estoy haciendo aquí?

Sabía que sus hermanas se enfadarían si se enteraban de que había ido a ver a la criatura, pero algo dentro de ella le dijo que él tendría las respuestas a sus preguntas. Y como ahora estaba ligado a Gothel y sus hermanas, tendría que responderle con sinceridad. O al menos eso decía en el libro de su madre. Había un pasaje interesante en uno de los diarios de su madre que lo llamaba por su nombre: Sir Jacob. *Saber su nombre es tener poder sobre él. Saber su nombre significa que no puede hacerte daño.* Según los libros de su madre, él no era como las otras criaturas que estaban atadas a las brujas del bosque. Algo en él era diferente y Gothel tenía la intención de averiguar qué era eso.

Su madre había llamado a la criatura su amor, y Gothel pensó que su madre podría haber amado al hombre.

Tenía tantas preguntas que quería hacerle a su madre. Había tantas cosas que ella no sabía. Después de años de negligencia, dejando a Gothel y sus hermanas vagando por el bosque solas, sin madre mientras hacía su magia, ahora se había ido sin pasar su magia a sus hijas, sin un legado de brujas que ocupara su lugar. Gothel sintió de repente la carga de la culpa, no solo por matar a su madre, sino por enviar a su familia y su legado a la ruina.

Gothel estaba de pie ante la cripta de Jacob, su vidriera adornada con un gran corazón rojo diseñado anatómicamente. El ángel se sentó ante la puerta de piedra de la criatura, tendido sobre la losa de mármol, llorando en el hueco de su brazo, con las alas planas contra su cuerpo desnudo, dándole dignidad al pobre ángel. Gothel nunca se había dado cuenta antes, pero el ángel se parecía un poco a su madre, con su cabello largo y cuerpo delgado. Fue inquietante ver una imagen que se parecía tanto a su madre llorando. Nunca había visto llorar a su madre, no en todos sus años, hasta la noche anterior. La noche de su muerte. Había tantas cosas sobre su madre que no sabía, incluso más allá de cuestiones prácticas como dónde conseguía la comida o cómo hacía su magia. Gothel no sabía nada de ella, a menos que lo hubiera leído en uno de sus libros. Quizás su madre se había escapado durante la noche cuando Gothel y sus hermanas dormían. Podría haber tenido toda una vida que Gothel no conocía. Ciertamente no lo había gastado con sus hijas, excepto para abalanzarse sobre ellas ocasionalmente con pequeños obsequios para apaciguarlas y mantenerlas ocupadas. Pero, ¿de dónde había sacado esas cosas? ¿Las tijeras de Prim y el papel

de Hazel? Claramente había salido del bosque muerto a menudo por todas esas pequeñas cosas. ¿Realmente podría haber estado tan consumida por la magia que no había nada más en su vida? ¿Nada más que nigromancia, cultivar las flores, la muerte y la resurrección?

Gothel suspiró. Y llamó a la puerta de la cripta de la criatura. *Quizás Jacob lo sepa.*

Sir Jacob, levántate. Tu reina te necesita ".

La puerta de la cripta se abrió lentamente. El sonido de la piedra frotándose contra la piedra la desconcertaba; le puso los dientes en el borde y llenó su cuerpo con una extraña sensación de hormigueo que la hizo sentir atrapada dentro de sí misma.

Salió de la cripta, sus pies arrastrando los pies entre las hojas secas.

y ramitas. Sir Jacob era incluso más alto que la imagen que Gothel tenía de él en ella.

mente. Y su cráneo parecía notablemente más grande que la cabeza de un hombre promedio. Este hombre era enorme; el tamaño de sus manos era el doble que las de ella, si no más. Se preguntó cómo sería este hombre cuando estaba vivo. Debía de tener una cara alargada y estrecha con pómulos altos y pronunciados, y sus ojos, aún intactos, parecían azules, aunque ahora estaban nublados y blancos.

“Sí, la hija de mi reina. ¿Cómo puedo servirte? dijo Jacob con una voz que sonaba notablemente humana. Sorprendentemente relajante.

“Sir Jacob. Tengo algunas preguntas que espero que pueda responder. Mi madre murió antes de que pudiera instruirnos. No tenemos idea ... "

"Entiendo. No necesitas continuar. Tu madre anticipó que vendrías a verme si algo le pasaba. La primera orden del día es ponerla en reposo. Ella está atrapada dentro del bosque, esperando ser liberada en las brumas que la esperan. Tus antepasados están allí, esperando que hagas la ceremonia para enviar su espíritu a estar entre ellos ".

"¿Ellos estan
aqui?
¿Esperando?"

"Si."

"¿Están enojados conmigo por matar a mamá?"

—No me corresponde a mí decir eso, brujita. Pero han acordado intercambiar el espíritu de tu madre por el conocimiento que necesitas para sobrevivir y prosperar en los bosques muertos. Continuar con el legado es su prioridad, no la venganza. Tu madre pasó mucho tiempo en este mundo, su vida no se truncó. Pero necesitas su conocimiento y necesitas su sangre si vas a gobernar aquí en su lugar ".

"Pero ella fue destruida en el fuego, toda su sangre se fue".

—No todo, brujita. Esa llave que tienes en el bolsillo abre la bóveda. Dentro de ella encontrarás más que su fortuna. Hay un cofre que contiene la sangre de tu madre y su libro de hechizos con las instrucciones que necesitarás para extraer su sangre. El cofre está detrás de una puerta secreta que se puede abrir presionando la séptima piedra desde la parte superior. Pero la sangre es solo para ti, Gothel. No lo compartas con tus hermanas. Ese es el mandato de tu madre ".

"¡No importa lo que ordene mi madre!"

El espectro asintió levemente. “Estoy atado a ti y tengo que servirte sin importar. Solo puedo ofrecer mi consejo, no está obligado a seguirlo ".

"¿Qué eras para mi madre?"

“Eso es entre tu madre y yo, brujita”, dijo la criatura con algo que se parecía a una sonrisa triste y retorcida.

“Lo siento, Jacob. No debería haberte preguntado eso ".

“No te preocupes, pequeña bruja. ¿Tienes más preguntas para mí? " dijo Jacob con la misma sonrisa burlona. Gothel estaba empezando a entender que eso era simplemente lo que sucedió cuando sonrió. Tenía la piel tan tensa en el rostro que se distorsionaba cuando sonreía o hablaba. Lo encontró extrañamente encantador y se preguntó de nuevo cómo se vería el hombre cuando estaba vivo.

¿Sabes cómo dejó mamá los bosques muertos? ¿Para conseguir las cosas que necesitábamos para la casa, como alimentos, suministros? " preguntó finalmente después de darse cuenta de que lo había estado mirando durante más tiempo del que se consideraría educado.

“Esas cosas las entrega un pueblo vecino. Una familia que ha trabajado en el mundo para nosotros durante muchas generaciones. Traen los suministros cada luna nueva. Si hay algo que quieras, solo tienes que decírmelo y me aseguraré de que lo traigan ".

"¿Entonces ella nunca salió del bosque muerto?"

"Nunca. No que yo sepa, en cualquier caso ". "¿Y usted? ¿Cómo te vas?

“Tu madre creó un portal invisible para que yo entrara y saliera cuando quisiera. Pero solo me permite acceder. Nadie más puede atravesarlo. ¿Que es lo que necesitas?"

“Quería llevar a mis hermanas al mundo. Comprar muebles para la casa. Quiero hacerlo hermoso para que se queden ".

“Yo me ocuparé de eso por ti, Gothel. Yo me encargaré de todo. Por favor, nunca intentes salir del bosque muerto. No está destinado a ir más allá de la espesura. Por eso estoy aquí. Tu lugar está aquí ".

Los ojos de Sir Jacob se volvieron a poner en blanco, convulsionó y empezó a farfullar. *“Los pasajeros de la estación están muy atrás, las voces secretas que no puedo encontrar. El hedor del Hades me está provocando, y aún no puedo ver esas voces ".*

"¿Qué? ¿Qué estas diciendo? ¿Qué pasa, Sir Jacob?

¡Gothel! ¡Me traicionaste! ¡Si no enojara a nuestros ancestros, haría que este bosque se levantara para destruirte a ti y a tus preciosas hermanas! Pero no perderé mi lugar entre mi familia y estaré condenado para siempre a perseguir estas tierras. La satisfacción de verte a ti y a tus hermanas muertas no merece mi condenación eterna ".

"¿Madre?"

"Sí, mi niño de corazón negro".

¡No me diste otra opción! ¡Ibas a matar a mis hermanas! "

“Habrá tiempo suficiente para resolver esto cuando te hayas convertido en polvo y te hayas unido a mí ya tus antepasados en la niebla, pero ese momento no es ahora. Ahora debemos prepararte para que ocupes mi lugar aquí como reina. Lo primero que debes hacer es replantar esa flor de Rapunzel antes de que muera. Entonces necesitas liberarme en la niebla ".

“¿Cómo voy a explicarles todo esto a Hazel y Prim? Ni siquiera querían que visitara a sir

Jacob. Y se enfadarán mucho cuando se enteren de que he hablado contigo ".

¡Gothel! ¡Eres la reina de esta tierra! ¡No importa lo que piensen tus hermanas! "

"¡A mi me importa! Quiero que se queden conmigo. Quiero hacerlos felices ".

"Eso escuché. Muy inteligente de tu parte al hacer la casa hermosa para Prim para que ella y Hazel se queden contigo. Me encanta que todavía seas lo suficientemente ingenuo como para pensar que estás haciendo esto por el amor de tus hermanas. Sigue pensando eso, Gothel, y ellos también creerán las mentiras que te dices a ti mismo. Y olvídate de tu plan de hacer la ceremonia con Primrose, ella no tiene suficiente de mi sangre para marcar la diferencia. Toma mi sangre de la bóveda y úsala solo en ti. Si quieres que tus hermanas se queden aquí contigo, entonces tendrás que esconderles tu verdadero yo, como lo has estado estos muchos días. Y no podrás hacer eso si compartes la sangre con ellos ".

"¡Pero los quiero conmigo para siempre!"

Y lo estarán, con el poder de la flor, Gothel. Eso es lo que nos mantiene vivos durante tanto tiempo ".

"Pero la nigromancia no es impulsada por la flor ..."

Eres muy inteligente, Gothel. Tienes mi mente. Aprenderá todo lo que necesita saber de mi sangre, mis libros y el conocimiento de sus antepasados. Escúchame. Puede que esté muerta, pero mi madre aún lo sabe mejor ".

"Sí Madre."

"Bueno. Ve ahora y planta la flor. Y deja que Jacob se encargue de las tareas mundanas. Una vez que hayas plantado la flor, te mostraré cómo devolverme a nuestros antepasados ".

Gothel sacó la flor del bolsillo de su capa y la miró. *Gracias a los dioses no se ha marchitado.*

“No, dura más que otras flores cortadas, pero no puede postergar su plantación por mucho más tiempo. Seguir. Jacob estará bien. Ambos te estaremos esperando aquí cuando regreses ".

Gothel se volvió para irse, pero su madre la detuvo. *"Ah, y Gothel, no fue un truco de la luz".*

"¿Qué?"

“Verme en mi habitación, ver mi imagen en la estatua. Si no me entregas a mis antepasados antes de que se vayan, te perseguiré hasta el final de tus días. Haré de este lugar un Hades viviente. Para ti y tus hermanas ".

“No te preocupes, madre. Te enviaré a las nieblas ". *"Buena niña."*

Gothel se tomó su tiempo para volver. Necesitaba pensar en lo que les iba a decir a sus hermanas. Los bosques muertos estaban tan quietos y tan cerca ese día, la luz tan apagada por las espesas brumas, Gothel se sintió atrapada. Estaba abrumada por todo lo que tenía que hacer. Plantar la flor, enviar a su madre a la niebla, explicar todo a sus hermanas, aprender la magia de la madre ...

Una tarea a la vez. Vuelve a plantar la flor.

Cuando Gothel finalmente salió de la ciudad de los muertos, encontró decenas de criaturas esqueléticas derribando el viejo invernadero y sacando los escombros del área en carros de madera. ¿Cómo iba a explicarles eso a Hazel y Primrose? Apenas sabía cómo explicarse a sí misma.

Una de las criaturas la miraba directamente, como si intentara llamar su atención.

"¿Si? ¿Puedo ayudarlo?" le preguntó a la monstruosidad.

La criatura se limitó a mirarla, como si estuviera mirando directamente a través de ella. Se sintió estúpida hablando con él; que ella supiera, las criaturas no podían hablar. La

criatura, que era completamente esquelética, le entregó una nota a Gothel y volvió a sus deberes sin ninguna ceremonia. Gothel se encontró agradeciendo a la criatura, aunque no estaba segura de por qué. La carta estaba escrita en pergamino blanco y sellada con cera roja. El sello en la cera tenía una especie de escudo de caballero. Abrió la carta y descubrió que era de Sir Jacob.

Señora Gothel,

He ordenado a tus criaturas que empiecen a trabajar en la renovación del invernadero directamente. Por favor, dales las instrucciones que veas.

ajuste. Ellos entenderán y obedecerán sus instrucciones. Los materiales necesarios para la nueva estructura pueden ser solicitados por mí y se entregarán tan pronto como sea posible.

También he enviado un mensaje a nuestro hombre en el mundo para que traiga todo tipo de muebles, tapices, ropa de cama, estatuas, pinturas, ropa y otros artículos que creo que sus hermanas disfrutarían. Cualquiera que no sea de su agrado puede devolverse y no se requerirá el pago hasta que haya hecho sus selecciones finales. El primero de muchos carros comenzará a aparecer en la mansión dentro de tres días.

Después de que hayas visto la replantación de Rapunzel (que puede ser administrada por Víctor, la criatura que te entregó esta misiva) y hayas dado a tus hermanas recados para que ocupen su tiempo, por favor regresa a mi

cripta, donde tu madre y yo estaremos esperando.

Eternamente tuyo,
Sir Jacob

Gothel suspiró. "¡Primrose y Hazel van a enloquecer cuando vean esto!"

Primrose podría. ¿Qué tal si me dices qué está pasando?

Gothel se dio la vuelta para encontrar a Hazel parada en el borde del invernadero quemado.

¡Hazel, hola! ¿Dónde está Primrose?

“Está corriendo como una maniática, decidiendo cómo le gustaría decorar la mansión. Supongo que es por eso que nos asignó nuestras diversas tareas, para mantenernos ocupados mientras ordenaba a los secuaces de Madre. Sabes que Prim se va a poner furioso porque los has despertado ".

¡Pero no lo hice! ¡Sir Jacob lo hizo!

“¿Cómo es eso posible, Gothel?

¿Lo despertaste? "Bien..."

"¡Gothel!"

“¡No tuve elección! ¡Resulta que él se encarga de todo por aquí, Hazel, de todo!

"Eso tiene sentido. Pero creo que será mejor que me lo cuentes todo para que sepa qué decirle a Prim.

Y así lo hizo.

Chapter XI

Mother's Revenge

Una espués de la búsqueda en toda la casa, Hazel encontró Primrose en la habitación de su madre. Estaba tumbada de espaldas, mirando al techo.

"¡Remilgado! ¿Qué estás haciendo?" preguntó Hazel.

Primrose se sentó. "Es tan triste aquí, ¿no?"

“¿Por qué no bajamos a la biblioteca? Odio estar aquí ".

"¿No suelen ir las hijas a la habitación de su madre después de que ella muere, mirar entre sus cosas, recordar y pensar en lo mucho que la extrañan?"

“En los libros de cuentos, claro. Prim, no importa cuántos corazones pongas aquí, nunca nos dará buenos recuerdos de Madre, ni nos dará la madre que merecíamos. Venga. Necesito hablar contigo. Bajemos a la biblioteca oa la cocina ".

“No, hablemos aquí. ¿Que esta pasando?" "Por favor, no te asustes, se trata de Gothel". "¿Donde esta ella?" preguntó Primrose.

"Ella está con Sir Jacob".

"Está bien, ¿quién es ese?"

"Antes de que digas nada, ¿puedes prometerme escucharme, Prim?"

"Bueno..."

“Sir Jacob es la criatura de Madre. Su 'amor' ”.“ Espera. ¿No decidimos que ella no hablaría con él? "Bueno, fuiste tú quien decidió".

Primrose puso los ojos en blanco.

Escúchame, Primrose. Si todos vamos a quedarnos aquí, tendrá que haber algunos compromisos. Y este es uno de ellos. Gothel leyó en el libro de mamá que no hay manera de que salgamos de la espesura ".

"¿Qué?"

“¡Cálmate y escúchame! La única persona que puede salir de aquí es Sir Jacob. Él hace todo por aquí, y Gothel sabía que te decepcionarías, pero ella arregló que Jacob te trajera un montón de cosas para que elijas para decorar esta casa. ¡Para hacerte feliz, Prim! Ella está tratando de hacerte feliz y hacer lo mejor para esta familia. No siempre te va a gustar la forma en que tiene que hacerlo, pero necesito que confíes en ella, Prim. Y si no puedes confiar en ella, entonces confía en mí ".

"Siempre tengo."

“Vamos, ¿podemos salir de esta habitación? Tengo hambre, bajemos a la cocina ".

"¡Multa! Pero estás cocinando. ¿Sabes lo que me emociona, Hazel? "¿Qué es eso, hermanita?"

Pero antes de que Primrose pudiera responder, la habitación de su madre fue envuelta por una luz cegadora.

"¿Qué diablos fue eso?" preguntó Primrose, inestable sobre sus pies.

"No lo sé", dijo Hazel, usando la puerta para estabilizarse. Corrió hacia la ventana. Prim, ven aquí. Mira este."

"¿Que es eso?"

El cielo estaba lleno de un enorme vórtice negro que estaba consumiendo los árboles muertos y se dirigía en su dirección.

¡Dios mío! ¿Crees que
mamá ha vuelto? "¡No lo
sé!"

¿La sientes, Hazel? ¿Es ella? ¡Venga!"

"¡No lo sé! ¡No lo sé! La he estado sintiendo desde que murió. Ella imbuye esta casa, el bosque, ¡pero no quería decir nada al respecto! "

¡Hazel, mira!

El vórtice se acercaba, devorando todo a su paso. Los árboles, las lápidas y los restos del invernadero.

“¡Tenemos que encontrar a Gothel! Venga."

Hazel tomó a Primrose de la mano y bajaron corriendo las escaleras, pasando a toda velocidad por las ventanas abiertas. Podían ver el vórtice acercándose cada vez más. Cuando llegaron al vestíbulo, encontraron una legión de esqueletos que les impedía salir de la casa.

¡Oh, dioses míos, Hazel! ¿Que esta pasando?"

Forjando un camino de destrucción, el vórtice se dirigió hacia la casa, consumiendo el mar de esqueletos que la rodeaba.

“¡Prim, tenemos que correr! ¡Viene justo para nosotros! "

Las chicas corrieron tan rápido como pudieron. No se atrevieron a mirar atrás, pero podían escuchar los sonidos de la casa siendo destrozada y absorbida por el vórtice mientras corrían. "¡Primavera! ¡No mires atrás, solo corre! "

Y luego escucharon un grito ensordecedor diferente a todo lo que habían escuchado antes. Fue su hermana. Gothel estaba en los escombros, mirando el ojo del vórtice como si se atreviera a acercarse.

"¡Madre, detente!" gritó, poniendo su mano frente a ella como un escudo.

Una terrible voz chillona resonó en los oídos de las brujas, reverberando por toda la casa, desmoronando los restos de la mansión de piedra.

"¡Aléjate de mis hermanas, bruja!" Gothel gritó con una resonancia en su voz que sus hermanas nunca habían escuchado antes.

“¿Pensaste que te dejaría salirte con la tuya asesinandome y tomando mi lugar con estas abominaciones a tu lado? Entonces eres más tonto de lo que imaginaba. ¡Estás destinado a estar solo, Gothel! "

El vórtice se hizo más pequeño, enfocando su energía y su mirada en Primrose y Hazel, poniéndolas de rodillas y haciéndolas gritar de dolor. "¡Madre, no, no me las quites, te lo ruego!"

La risa de Manea llenó los oídos de Hazel y Primrose, haciéndolas sangrar. Gritaron mientras Gothel miraba con horror.

"¡Madre, detente!" Gothel gritó, pero sabía que no importaba cuánto suplicara, a su madre no le importaría. Necesitaba hacer algo para salvar a sus hermanas. Y luego recordó algo que había leído en uno de los libros de hechizos de su madre, *El arte del hechizo hablado* . Dijo rápidamente las primeras palabras que le vinieron a la mente y deseó con toda su alma que funcionaran. *“Invoco a los dioses antiguos y nuevos. Envía a nuestra madre a las nieblas. ¡Haz nuestras vidas de nuevo! "*

Manea gritó. ¡Gothel, detente! ¡No! ¡No sabes lo que estás haciendo! " Pero Gothel siguió recitando las palabras. Era como si vinieran a ella con los vientos. Como si vinieran de otro mundo. *“Invoco a los dioses antiguos y nuevos. Envía a nuestra madre a las nieblas. ¡Haz nuestras vidas de nuevo! "*

"¡Gothel, no!" Gritó la reina de los muertos mientras el vórtice se condensaba, colapsaba y

luego explotaba, rompiéndose en un espeso polvo rancio que cubría todo lo que veía.

"¡Primavera! ¡Color avellana! ¿Estás bien?"

Gothel corrió hacia sus hermanas. Parecían estatuas de ónix, cubiertas de polvo negro. *¡Por favor, no mueras! Por favor, no mueras.*

"¡Remilgado! ¿Color avellana?" Gothel estaba limpiando el hollín de las caras de sus hermanas. "¡Remilgado! ¡Por favor despierta!" —dijo Gothel, golpeando la mejilla de su hermana. "¡Remilgado! ¡Dije despierta! "

¡Dioses, Gothel! ¿Qué te pasa?

Gothel se rió. *Ella está viva.* Tosiendo, Hazel se despertó con el sonido de la risa de Gothel. "¿Color avellana? ¿Estás bien?"

"Creo que sí. ¿Madre se ha ido?

"Creo que sí", dijo Gothel, mirando alrededor de la habitación, que estaba completamente cubierta de un espeso polvo negro.

Las tres hermanas se sentaron allí, mirando su casa. Había un agujero gigante donde solían estar el vestíbulo y la escalera. Había huesos esparcidos por todas partes y había ramas de árboles en los candelabros.

¡Gothel! ¿Cómo hiciste eso?" preguntó Hazel, mirando a su hermana con asombro.

"Sinceramente, no lo sé".

Gothel miró a sus hermanas. No tenía idea de cómo había destruido a su madre. Estaba feliz de que sus hermanas no hubieran muerto en el proceso.

"¿Qué vamos a hacer?" preguntó Primrose.

"Nuestra casa está destruida". "¡Lo haremos reconstruido exactamente como queremos!" dijo Gothel. "Nosotros

Tendrá una nueva casa y una nueva vida. Una vida hermosa. Te prometo." "¿Cómo vamos a hacer eso?" preguntó Primrose. "Tenemos a Jacob y las criaturas de Madre". "Creo que ahora son tus criaturas, Gothel", dijo Hazel. "Creo que tienes razón."

Chapter XII

The Morning Room

Las jóvenes brujas estaban escondidas en la cochera mientras se renovaba su casa. Todos los días traía una nueva ola de vagones, decenas de ellos llenos de materiales de construcción. Gothel se sentó en la ventana grande, mirando los esqueletos descargar los carros mientras sus hermanas dormían. Habían pasado varios meses desde que envió a su madre a la niebla, pero sus hermanas todavía parecían traumatizadas y agotadas, pasando gran parte de su tiempo en la cama o sentadas en el patio, mirando fijamente a los minions haciendo su trabajo. Ella no sabía cómo mejorarlos. Cómo tranquilizarlos. Todos los días llegaban las mismas preguntas: ¿Madre realmente se había

ido? ¿Volvería ella? ¿Cómo había impedido Gothel que los matara?

Gothel no conocía las respuestas. Estaba agradecida de no haberlos perdido. Pero a medida que pasaban las semanas y los meses, sentía como si estuviera perdiendo a sus hermanas por el miedo y la melancolía.

Llamaron a la puerta de la cochera. Ella respondió rápidamente, esperando que el ruido no despertara a sus hermanas. Fue Jacob.

"Hola, Sir Jacob".

“Hola, pequeña bruja. Han
llegado más carros ". "Veo que.
Gracias por encargarte de todo
".

"Es un placer, pequeña bruja". Se demoró en la puerta un momento más.

"¿Hay algo más que quisieras decirme?" preguntó Gothel, preguntándose qué estaría haciendo Jacob. No era propio de él estar inactivo.

“Sí, llegó un carro que creo que te gustaría ver. ¿Podrías venir conmigo? dijo Jacob. Parecía muy satisfecho de sí mismo.

Ella lo siguió al patio, maravillándose de todas las hermosas estatuas y la fuente. “Me encanta el patio, Jacob, es hermoso. Gracias."

"Es un placer, Lady Gothel".

"Me pregunto qué piensan mis hermanas de una estatua de Gorgona en nuestra fuente". dijo, sin querer decirlo en voz alta.

“Pensé que deberíamos mantener los temas originales de nuestras nuevas estatuas y tallas. ¿No te gusta?

“No, Jacob, me encanta. No se preocupe. Creo que es hermosa. Sin embargo, mis hermanas,

especialmente Primrose, no siempre comparten mi estética. ¿Quizás podamos conseguir algunas estatuas de bailarines retozando para rodear a la Gorgona? Algo para aligerar el cuadro. ¿Más alegre?

“Sí, mi pequeña bruja. Como desees ”, dijo Jacob mientras se dirigían al carro.

Gothel jadeó cuando vio el carro. Estaba cargado de suministros y adornos para el solsticio de invierno.

"Pensé que te gustaría. Esperaba que no le importara que me encargué de pedir artículos para el solsticio de invierno ".

"¡No! De ningún modo. Esto es increíble. Primrose y Hazel estarán muy emocionados ".

"Esperaba que ese fuera el caso, mi señora".

“Esto es increíble, Jacob. ¡Quizás esto los anime! Es una lástima que la casa no esté lista a tiempo para el solsticio ".

“Esa es la otra razón por la que quería hablar contigo. Creo que la casa puede estar lista para el solsticio ".

"¿De Verdad?" preguntó Gothel, realmente emocionado por primera vez en semanas.

“Los cimientos son sólidos y las habitaciones superiores están terminadas. Trabajaremos abajo durante varios meses más, pero no hay razón para que no puedan mudarse a sus habitaciones y decorar la sala de la mañana para el solsticio ".

“¿El salón de la mañana? ¿Está terminado?" "Sí, Gothel."

"¿Puedo verlo?"

"Por supuesto. Sígueme."

Sir Jacob condujo a Gothel al interior de la casa. Fue extraño; nunca se había imaginado ver la casa así, tan aireada y luminosa, tan

abierta y llena de ventanas. Hubo un marcado contraste entre las áreas renovadas y las partes de la casa que no habían sido destruidas en el enfrentamiento con su madre. Era como caminar por la delgada línea entre los sueños y las pesadillas.

Las habitaciones dominadas por las tallas de piedra eran como un mundo completamente diferente. Gothel nunca lo había visto de esa manera antes, no hasta que los vio en contraste con las nuevas habitaciones. Se imaginó a Primrose diciendo que era como despertar de un sueño terrible. Sin embargo, de alguna manera, la parte vieja de la casa era aún más hermosa a los ojos de Gothel. Las gárgolas encaramadas en candelabros no parecían mirarla lascivamente, sino que la miraban de manera protectora.

"Venga por aquí, señora, le mostraré el salón de la mañana".

Era exactamente como Gothel había imaginado que se vería cuando le pidió a Jacob que lo construyera, lleno de ventanas por todos lados, casi como un faro. Estaba feliz de haberle pedido que creara esa habitación para sus hermanas. Una habitación con luz. Un salón para celebraciones, donde podrían hacer nuevos recuerdos para poder olvidar todas las cosas terribles que habían pasado con su madre. La sala de la mañana era octogonal y había asientos junto a la ventana en casi todos los rincones. Y en el centro de la habitación había un enorme árbol del solsticio de invierno que se extendía hasta el techo de la cúpula de cristal. Junto al árbol había cajas de madera repletas de adornos para que Gothel y sus hermanas las pusieran.

Vio pajaritos, bolas doradas brillantes, estrellas plateadas y corazones rojos hechos de vidrio. *Oh! ¡A Primrose le van a encantar!*

“Esto hará muy felices a mis hermanas. Gracias, sir Jacob. Muchas gracias."

“Por supuesto, mi señora. No veo ninguna razón por la que no debas mudarte de inmediato ".

"¡Estoy de acuerdo! No puedo esperar para contárselo a mis hermanas ".

"La dejaré con eso, entonces, señora, para que pueda volver a mis otros deberes".

"Antes de que te vayas, Jacob, tengo una pregunta". Pero Jacob ya sabía lo que Gothel le iba a preguntar. Y su respuesta fue la misma que las innumerables veces que ella había hecho la pregunta antes.

“Como dije antes, mi pequeña bruja, no he escuchado nada de tu madre. Creo que la enviaste con éxito a la niebla ".

"¿Pero cómo?" preguntó Gothel, sus ojos grises muy abiertos. "Solo tú puedes responder a eso, mi pequeña bruja". "Ese es el problema, no puedo".

Chapter XIII

The Eve Before the Longest Night

Las jóvenes brujas fueron trasladadas a la casa principal y preparándose para el solsticio de invierno. Habitaban la mayor parte del segundo piso, pero pasaban la mayor parte del tiempo en la nueva sala de estar, la antigua biblioteca y sus dormitorios. Como el comedor aún estaba en construcción, comían la mayoría de las comidas en el salón de la mañana. Este día estaban disfrutando de su desayuno sentados en uno de los asientos junto a la ventana, con el té y las galletas frente a ellos en una mesita redonda.

Desde el enfrentamiento con su madre, el bosque muerto no había sido tan lúgubre. Incluso con la llegada del invierno, el cielo parecía menos gris y, a veces, incluso recibían luz solar en la sala de la mañana. Tenían una vista panorámica espectacular de los bosques muertos y podían ver todo el camino hasta la espesura en todas direcciones.

“Me pregunto cuándo veremos la primera nevada”, dijo Gothel. "Hazel, ¿hueles nieve?"

“Todavía no, Gothel. Pero pronto."

Se estaban preparando para la noche más larga. Este año, Gothel tenía sus propias ideas sobre cómo celebrar ahora que su madre no estaba allí para dictar cómo pasaban sus vacaciones. Por lo general, era un asunto sombrío, todos vestidos de negro y la casa principal completamente a oscuras y helada. Su madre ni siquiera permitiría incendios en los hogares en la noche más larga. Manea dio la bienvenida a la muerte del invierno y celebró la noche más larga con un día de ayuno y la recitación de los nombres de todos sus antepasados mientras les dejaba pequeños obsequios y ofrendas de sus comidas favoritas en un altar comunal. Era una versión sombría de Samhain, durante la cual se celebraban las vidas de sus antepasados. Manea tenía pequeños óleos ovalados de todos sus antepasados en

marcos de madera, que colocaba en el altar familiar, y contaba a las niñas sus historias una tras otra. Después de las historias, se paraban en el

altar, mirando los retratos en silencio, cuidando de permanecer perfectamente quieto para no espantar a los fantasmas de sus antepasados en caso de que decidieran visitarlos en la noche más larga.

Este año habrá un retrato de la Madre entre los demás.

Sus hermanas no parecían estar entusiasmadas con el solsticio a pesar de que Gothel había hecho todo lo posible para asegurarse de que se divertirían. Ni una sola vez en toda su crianza su madre les había permitido tener un árbol de solsticio o intercambiar regalos, y Gothel pensó que tener el árbol aligeraría los corazones apesadumbrados de sus hermanas, pero aún así deambulaban por la casa, sin brillo y con picos.

"¡Deberíamos decorar el árbol del solsticio hoy, Primrose!" Dijo Gothel mientras untaba un bizcocho de chocolate con avellanas y miraba el árbol desnudo.

"Si lo deseas, Gothel", dijo Primrose, bostezando.

“¿Qué pasa, Prim? ¿Estás bien? ¿Todavía no te sientes bien?

“Estoy exhausto todo el tiempo. Y, sinceramente, no me emociona la noche más larga ".

"¡Eso es porque no les he dicho cómo vamos a celebrar!" "Vamos a hacer lo que hacemos todos los años", dijo Hazel, eligiendo un galleta.

Hazel había adelgazado terriblemente los últimos meses y sus ojos parecían cansados. En

realidad, las dos hermanas de Gothel parecían pálidas. Gothel los miró, preguntándose qué podría hacer para animarles el ánimo.

"¡Vamos a llenar de luz toda esta casa!" "¿Qué?" preguntaron Hazel y Primrose al unísono.

"¡Me escuchas! ¡Cada habitación se llenará de luz! ¡Mirar por la ventana! ¡Los carros llegaron esta mañana mientras dormías! "

Primrose y Hazel fueron a las ventanas que daban al patio. Sir Jacob estaba ahí abajo, dirigiendo a sus secuaces como un mago que realiza magia en la cima de una colina ventosa, gesticulando y señalando en varias direcciones con gran fervor.

"¿Son esas velas?"

"¡Si! ¡Vagones y vagones de ellos! ¡Vamos a infundir luz a esta casa! He estado leyendo sobre cómo otras brujas celebran la noche más larga, y hay algunas brujas que creen que es mejor convertirla en una celebración de la luz ".

"¿Dónde leíste eso?" preguntó Hazel.

"En uno de los libros que vino en uno de los muchos carros de Jacob".

Te has vuelto bastante dependiente de él. ¿Crees que es prudente? preguntó Primrose.

“Está feliz de tener el trabajo. Le gusta estar ocupado. Mi madre siempre lo mantuvo escondido en su cripta a menos que lo necesitara para la batalla o para manejar las entregas ".

¡Nunca duerme, Gothel! ¡Siempre está despierto, haciendo cosas por nosotros! " —dijo Hazel, haciendo reír a Gothel.

“Tienes razón, nunca duerme. Y preferiría tener algo que hacer que sentarse en su cripta, esperando que lo llamen. Ya le hablé de esto, Hazel. Te prometo que esto es lo que preferiría ".

“¿Y los minions? ¿Los dejas descansar? "

Preguntó Hazel. Hazel, hemos repasado esto tantas veces. Los trabaja por turnos, dejarlos dormir durante días seguidos antes de que tengan que volver a trabajar. Y antes de volver a preguntar, los niños no están despiertos en sus tumbas, están durmiendo ".

Gothel se puso de pie y se acercó a su hermana. Hazel, estoy preocupado por ti. Sigues olvidando cosas ".

“Estoy cansado, Gothel. Estoy bien."

Te estás poniendo tan delgado. ¿Puedes comer, solo un poquito? ¿No hay algo con lo que pueda tentarte? ¿Hay algo que pueda pedirle a Jacob?

“No, Gothel. Estoy bien. Creo que iré a mi habitación y me acostaré. Me duele la cabeza."

"Está bien, Hazel, descansa bien."

Gothel observó nerviosamente como su hermana salía de la habitación. Nunca en sus vidas ninguno de ellos había estado enfermo. Simplemente no sucedió. Gothel no sabía qué hacer con eso. Decidió que pasaría el día en la biblioteca de su madre y vería si había algo que pudiera hacer para ayudar a Hazel.

Prim, voy a la biblioteca de mamá. ¿Quieres poner algunos de esos corazones rojos en el árbol? Los hice para ti ".

“Sí, creo que lo haré. ¿Puedes pedirle a Jacob que envíe a alguien para ayudar con las cajas? "

"¿De Verdad? No pensé que querrías a ninguna de las criaturas de Madre aquí ".

“Me siento un poco diferente ahora. Algunos de ellos fueron destruidos mientras protegiéndonos de la Madre. Ahora son nuestras criaturas ".

“Estoy feliz de que lo veas de esa manera. Haré que Jacob envíe a alguien para que te ayude ".

Mientras Gothel salía del salón de la mañana y bajaba a la biblioteca privada de su madre, se encontró con Jacob, que estaba supervisando las renovaciones en el comedor.

"Está empezando a juntarse aquí", dijo, mirando alrededor de la habitación.

"Hola, Lady Gothel". Jacob siempre se dirigía a ella como tal cuando estaban cerca de los otros secuaces o sus hermanas. De lo contrario, la llamaría "pequeña bruja", lo que ella había comenzado a encontrar muy entrañable. Gothel, sinceramente, no sabía qué haría sin él. “Señora, tenía algunas preguntas para usted acerca de esta habitación. ¿Dijiste que querías contraventanas en estas ventanas?

Gothel estaba asombrado por la majestuosidad de la habitación ahora. Todavía tenía sus tallas de piedra de arpías y cuervos en vuelo y sus muchas ventanas grandes cortadas directamente en la piedra, pero los trabajadores minion habían instalado ventanas con bisagras para que la habitación aún pudiera estar abierta a los elementos si así lo deseaban. Era brillante la forma en que lo habían hecho, con los marcos de las ventanas pintados a juego con la piedra, dando a la habitación la ilusión de verse como antes. El contraste entre la piedra oscura y el cielo azul grisáceo fue notable. "No estoy tan seguro de estarlo ahora".

“Pensé que podrías sentirte diferente. Espero que no le importe que instalé las

ventanas. Parecía una lástima cerrar la vista y la luz ".

"Tienes razón. Y me encantan las nuevas mesas, sillas, alfombras y tapices rojos. Oh! ¡Y los candelabros y los nuevos apliques de pared! ¡Gracias, Jacob! "

“Es un placer”, dijo Jacob, traicionando algo de orgullo por su trabajo.

"¿Jacob?"

"¿Si?"

“¿Estás realmente feliz con todo este trabajo? Hazel y Primrose se han preocupado por ti ".

"Estoy muy feliz, mi pequeña bruja", dijo Jacob en voz baja. “Pero estoy preocupado por tus hermanas. No deseo alarmarte, pero me temo que tu madre les causó un daño permanente durante el ataque. No deseo excederme, pequeña bruja, pero creo que es hora de explorar la situación ".

“Estaba en camino de hacer precisamente eso. Ahora me dirijo a la biblioteca privada de mi madre.

Ahora es su biblioteca, señora.

No lo olvides ". “Gracias, Jacob.

Estaré allí si me necesitas ".

Chapter XIV

The Odd Sisters in the Dead Woods

Gothel se había llevado uno de sus libros a la parte densa del bosque cerca de la ciudad de los muertos, tal como solía hacer con sus hermanas

en los días antes de matar a su madre. Quería estar en un lugar tranquilo lejos de la casa principal y del sonido de las renovaciones. Sus hermanas estaban durmiendo la siesta, pero se había asegurado de dejarles sus pasteles y frutas favoritos para intentar tentarlas a comer si se despertaban antes de que ella regresara a la casa.

Estaba acostada en una de las tumbas vacías, con la espalda apoyada en una lápida. El sol proyectaba un patrón de luz sobre las páginas de su libro a través de las ramas muertas de sauce llorón. Observó los patrones bailar y cambiar mientras la brisa balanceaba las ramas, distrayéndola de su lectura. Hizo su costumbre de acostarse solo sobre las tumbas de los que estaban en la casa trabajando. Ahora que había conocido a muchos de sus secuaces, de alguna manera se sentía irrespetuoso molestarlos mientras dormían.

Estaba leyendo un libro escrito por su madre sobre varios remedios y hechizos para contrarrestar. Estaba desesperadamente preocupada por la salud de sus hermanas y esperaba poder encontrar algo en uno de los muchos libros que su madre había dejado. Al principio había pensado que estaban traumatizados y agotados por todo el calvario con su madre, y hasta cierto punto todavía pensaba que ese podría ser el caso, pero habían pasado varios meses y no estaban mejor. Tenía que admitir que podría haber algo terriblemente mal con ellos, y estaba decidida a averiguar qué era.

Gothel siempre había sido un estudio rápido, pero sabía que nunca tendría el conocimiento de sus antepasados, no después de la confrontación que había tenido con su madre, así que pensó que sería mejor leer tantos libros de su madre como pudiera. . Había estado en la bóveda donde

se guardaba la sangre de su madre solo para obtener las monedas de oro que Jacob necesitaba para los suministros. Ahora, con todo lo que pasaba con sus hermanas, se preguntaba si debería simplemente compartir

la sangre con ellos para salvar sus vidas. Pero no pudo evitar pensar en las cosas que le había dicho su madre, sobre tener que ocultar partes de sí misma a sus hermanas. Si les diera la sangre, la conocerían completamente. Últimamente, sus hermanas siempre dormían, y Gothel tenía que hacer lo que quisiera. Tenía que admitir que disfrutaba tener esa libertad.

No, eso no significa que desees que mueran, Gothel.

Todos los días tenía que esforzarse para no pensar como su madre. Amaba a sus hermanas más que a nada. Estaba sentada en el bosque ahora estudiando detenidamente el libro de su madre, tratando de encontrar una cura para ellos, ¿no es así? Aunque algo le decía que la cura probablemente estaba en la sangre de su madre. Pero no pudo ignorar las palabras de su madre advirtiéndole que no lo compartiera con sus hermanas. Advirtiéndole que no les agradaría si pudieran leer sus pensamientos. Recordó la predicción de su madre de que Gothel debía estar solo. ¿Pero cómo puede ser eso? Ella siempre tendría a Jacob. Ella siempre tendría los minions. Y si podía evitarlo, siempre tendría a sus hermanas. *Madre es la reina de las mentiras.* Ella y sus hermanas estaban destinadas a estar juntas.

Hermanas. Juntos. Siempre. Ese fue su voto. *Si tengo que compartir la sangre de mi madre, ¡que así sea!*

Gothel golpeó su libro, frustrada por haber desperdiciado el día tratando de encontrar una cura cuando sabía muy bien que tendría que usar la sangre de su madre. Ella no sabía cómo lo sabía; ella simplemente lo sabía.

"Lo sabes porque la sangre de tu madre fluye a través de ti como una corriente".

Gothel miró hacia arriba, sorprendido. Rápidamente se puso de pie y se alejó de las tres jóvenes que estaban de pie ante ella en las sombras de los sauces llorones muertos. Llevaban vestidos negros con elaborados corpiños de brocado cosidos en plata. Sus faldas amplias llegaban justo debajo de sus rodillas y estaban adornadas con muchas capas de encaje escalonado, acentuando sus medias a rayas blancas y negras y sus brillantes botas negras puntiagudas.

"¿Quién demonios eres tú y cómo llegaste a mi bosque?" preguntó Gothel con severidad.

“Soy Lucinda, y estas son mis hermanas Ruby y Martha. Siento haberte asustado ”, dijo uno de ellos con una dulce sonrisa.

Gothel acogió a las extrañas mujeres jóvenes. Tenían aproximadamente la misma edad que Gothel y sus hermanas, tal vez uno o dos años mayores, seguramente no en su

veinte años todavía. Eran idénticos en todos los sentidos, incluida la forma en que estaban vestidos. Todos tenían el pelo largo y espeso y negro que les caía en suaves ondas hasta los hombros. Su piel era pálida y contrastaba maravillosamente con sus ojos oscuros y labios rojos. Había algo en las chicas que le resultaba familiar, pero no podía señalarlo.

“Por supuesto que te conocemos. Todos juntos somos brujas ”, dijo la niña que se hacía llamar Lucinda.

¡Lectores de mentes! pensó Gothel, presa del pánico.

“Sí, podemos leer sus pensamientos. Lamento si eso te hace sentir incómodo. Pero te prometo que no queremos hacerte daño. Estamos aquí para ayudarlo, de hecho. Sentimos tu magia en el mundo cuando destruiste a la reina de los muertos y sentimos tu angustia. Llegó mucho más allá de los muchos reinos de nuestras tierras, y no pudimos evitar acudir en tu ayuda. Queremos ayudarte a curar a tus hermanas ".

“¿Curar a mis hermanas? ¿Como supiste?" preguntó Gothel. "¿Por qué querrías hacer eso por alguien que no conoces?" No estaba del todo convencida de que las extrañas hermanas estuvieran allí para ayudar.

"Tantas preguntas", dijo Ruby, riendo.

“Todos juntos somos brujas. Tenemos que cuidarnos unos a otros. Ayúdense unos a otros ”, dijo Lucinda.

"¿Y qué querrías a cambio?" preguntó Gothel, mirando a las hermanas. “Nos gustaría tener acceso a los libros de su madre. Nosotros específicamente
les gusta aprender las artes de la nigromancia y los secretos de la larga vida de sus antepasados ”, dijo Lucinda, sonriendo.

“Estás pidiendo bastante”, dijo Gothel.

"Yo diría que cualquier precio vale la pena salvar a tus hermanas", dijo Martha, aunque podría haber sido cualquiera de ellas diciéndolo. Sus voces eran todas iguales.

Martha se acercó a Gothel y le ofreció la mano. “Te prometo que estamos aquí para ayudarte. Si no quieres compartir los libros de tu madre, igual te ayudaremos. No nos importa. Usted preguntó qué nos gustaría, y eso es lo que

nos gustaría. Pero no es un requisito. No obstante, te ayudaremos ".

"¡Oh si! ¡Te ayudaremos sin importar! Nunca pude imaginar cómo sería perder a mis hermanas. Te prometo que haremos todo lo posible para ayudarte, Gothel ", dijo Lucinda.

"¡Si! ¡Nosotros prometemos!" dijo Ruby.

La cabeza de Gothel dio vueltas mientras escuchaba a las hermanas hablar una tras otra. No sabía qué pensar de las chicas. Nunca antes había conocido a otras brujas, aparte de su propia familia, y le pareció un poco abrumador conocer a tantas a la vez. Entonces se dio cuenta de lo aislada que había estado, viviendo en su propio mundo sin nadie más que su familia y secuaces.

"¡Espere! ¿Cómo atravesaste la espesura? " preguntó Gothel, preguntándose cómo habían roto el encantamiento de su madre.

Las extrañas hermanas se miraron. "Tenemos nuestras formas".

Gothel tenía envidia de las brujas. Claramente estaban en posesión de más magia de la que ella podía imaginar o posiblemente manejar.

"¿Crees que podrías enseñarme a usar mi magia?" Preguntó Gothel.

Las extrañas hermanas se rieron. “Por supuesto que lo haremos, pequeña bruja. Sería nuestro placer." Eso llenó de alegría el corazón de Gothel. Finalmente había encontrado brujas que podrían ayudarla a aprender magia. Brujas que prometieron ayudarla a curar a sus hermanas.

Gothel tomó la mano de Martha y luego tomó la de Lucinda y Ruby, agarrándolas juntas en la suya. “¿Te gustaría acompañarnos durante la noche más larga y durante el solsticio? Tenemos un festival de luces ".

“¿El festival de las luces en los bosques muertos? No creo que eso haya sucedido nunca en la vida de nadie. No quisiera perderme eso ”, dijo Ruby.

“¡Por supuesto que nos uniremos a ustedes para el solsticio! ¡Sería un honor para nosotros! " dijo Lucinda.

Entonces, ¿te enseño la casa? Sir Jacob estará allí, preparando todo para esta noche. Puedo mostrarles su habitación de invitados, donde podrán refrescarse antes del festival ".

“Gracias”, dijeron las misteriosas bellezas con una sola voz, como un coro de sirenas.

“Ah, y debería mencionar algo sobre Sir Jacob. Bueno, ya ves, el
- "

“Sabemos todo sobre Sir Jacob. No se preocupe —dijo Lucinda, interrumpiendo a Gothel.

"¿Cómo sabes de él?" preguntó Gothel.

“Lo vimos en tu mente cuando mencionaste su nombre. Vimos la imagen que tienes de él en tu mente ”, dijo Martha, sonriendo.

"Veo."

“Por supuesto que esperábamos sirvientes nigrománticos en los bosques muertos”, dijo Lucinda.

"Si. Por supuesto que sí."

Gothel se sintió descontrolada con las brujas. Ella estaba interesada en

viendo lo que Hazel hizo con ellos, si sería capaz de decir si tenían buenas intenciones.

"Ven por aquí", dijo mientras caminaban por el largo camino que los llevaba al nuevo patio, que ahora estaba lleno de hermosas estatuas que rodeaban una gran fuente. En el centro de la fuente estaba la enorme estatua de una sorprendente Gorgona. Tenía una amplia sonrisa malvada con dientes afilados y serpientes rizadas salvajes por cabello. Sus grandes ojos de piedra de alguna manera brillaron con vida. Parecía complacida, la Gorgona de piedra, como si acabara de convertir en piedra a los bailarines que la rodeaban, y a Gothel le pareció que durante el colmo de júbilo de la Gorgona, tal vez vislumbró su propio reflejo en el agua, girando. ella misma en piedra también. Gothel se preguntó qué pensarían sus hermanas con la nueva fuente. Se preguntó si lo encontrarían hermoso, como ella. Hablaba muy poco con sus hermanas esos días; estaba tan ocupada tratando de hacer que la casa fuera hermosa para ellos que de alguna manera se las arregló para descuidarlos.

Y no olvides tu magia. Has estado estudiando la magia de tu madre, tratando de encontrar una cura que los ayude ”, dijo Lucinda, leyendo la mente de Gothel.

"Si. Es verdad." Gothel no estaba segura de que le gustara tener lectores de mentes. Ahora comprendía por qué la idea de leer la mente ponía nerviosa a Primrose.

“Esperamos conocer a sus hermanas”, dijo Lucinda cuando llegaron al vestíbulo, que aún estaba en construcción. Sir Jacob estaba allí, dirigiendo a los secuaces como un gran general en guerra.

“Sir Jacob, me gustaría presentarles a Lucinda, Ruby y Martha. Serán nuestros

invitados durante la noche más larga y el solsticio ".

Jacob se quedó un momento sin decir nada. Gothel no sabía si era por la conmoción de ver extraños en el bosque muerto, o si era algo más. Cualesquiera que fueran sus razones, parecía inquieto.

“Bienvenidos, señoras. Por favor, avísele a Lady Gothel si hay algo que pueda hacer para que su estadía sea más cómoda ”, dijo, mirando a las hermanas, su rostro tenso pero no por la sonrisa retorcida que Gothel había tomado tanto.

"Gracias, Sir Jacob", dijeron las chicas al unísono. Era casi como una canción la forma en que lo dijeron. Gothel se preguntó si así sería ella y sus hermanas si fueran idénticas, y si su madre habría sido más feliz si estas hubieran sido sus hijas en lugar de Gothel y sus hermanas. ¿Habría intentado matarlos si hubieran sido idénticos, como estas chicas? La voz de su madre resonó en su mente.

Las hijas brujas indistinguibles son una bendición de los dioses.

¿Su madre les había dicho alguna vez algo amable? Gothel no pudo recordar ningún aliento de su madre, no hasta los días anteriores a su muerte. Pero ahora estaba casi segura de que todo lo que había dicho su madre en esos días era mentira. Se sintió tonta por creer que su madre sería cualquier cosa menos una traidora.

—No descartes todo lo que te dijo tu madre en esos últimos días, Gothel. No todo fueron mentiras ".

Gothel miró a Lucinda con la cara en blanco. Necesitaba recordar que esas chicas podían escuchar todos sus pensamientos.

“Podemos enseñarle cómo impedir que las personas escuchen sus pensamientos”, dijo Ruby.

"No te ofendas, pero creo que eso me gustaría mucho". Gothel se dio cuenta de que había sido grosera con el pobre Jacob, que había estado allí todo el tiempo, casi hipnotizado por las hermanas. Casi asustado. Quizás esa no era la palabra correcta: *miedo* . Pero claramente había algo en las hermanas que le molestaba. Tendría que hablar con él más tarde cuando las hermanas estuvieran ocupadas en sus habitaciones.

“Gracias, Jacob. No te alejaré de tu trabajo. Vendré a verte más tarde antes de que comencemos la noche más larga ".

"Sí, Lady Gothel." Y siguió su camino, indicando a los minions que terminaran de poner las decoraciones y colocar las velas alrededor de la casa.

Las extrañas hermanas se rieron. A Gothel le gustó el sonido de su risa. No fue una broma ni fue desagradable; fue musical y feliz. Echaba de menos reír con sus hermanas de esa manera. Extrañaba pasar tiempo con ellos.

“Haremos lo que podamos para ayudar a sus hermanas. Lo prometemos ”, dijo Martha.

"Gracias", dijo Gothel. "Déjame mostrarte tus habitaciones".

“Preferimos quedarnos en la misma habitación si todo es igual”, dijo Lucinda. "Sí, por supuesto. Entonces te pondremos en la habitación del dragón. Tiene el cama más grande , es decir, si no te importa compartir ", dijo Gothel, dirigiéndolos

subiendo las escaleras.

“No nos importa”, dijeron las hermanas sonrientes, mirando alrededor de la mansión, sus botitas repiqueteando en los pisos de piedra. *Haga clic en haga clic en clic.* El sonido estaba empezando a molestar a Gothel, haciendo que su cabeza girara ligeramente. Ella se rió para sí misma. *Al menos yo siempre sabré cuando ' re que viene.*

Las hermanas se unieron a la risa de Gothel. Gothel no se molestó en responder. Fingió que no escuchaban sus pensamientos mientras subían las escaleras y pasaban junto a las criaturas esqueléticas que colocaban velas en todas las superficies. Había velas por todas partes, en todos los espacios disponibles.

“Tu habitación es de esta manera”, dijo Gothel, señalando un gran arco de piedra. La habitación del dragón estaba en la parte más antigua de la casa y era una de las habitaciones más grandiosas. Gothel siempre se preguntó por qué su madre nunca se había quedado en esa habitación. Era el mejor de todos los dormitorios, con sus tallas de piedra de dragones extendiéndose por sus paredes, y la chimenea gigante flanqueada por las bestias aladas.

“No quería vivir en la habitación donde murió su madre”, dijo Lucinda.

Gothel se sorprendió. Las palabras eran como un cuchillo en su estómago, y sabía que debía haber algo de verdad en ellas. Le dolía pensar que las niñas sabían algo sobre su madre que ella ignoraba.

"¿Cómo sabes esto?" preguntó Gothel, mirando a Lucinda.

“Las muchas reinas de los muertos son legendarias. Sus historias están escritas en los volúmenes de tiempo, que hemos leído con voracidad ”.

"Probablemente sabes más sobre mi historia que yo", dijo Gothel, distraída, mientras observaba a un par de secuaces esqueléticos abrir las cortinas y encender un fuego. Nunca en la época de su madre había habido tantos sirvientes deambulando por la casa. Al menos no que ella y sus hermanas hayan presenciado. Ella sonrió, dándose cuenta de que, después de todo, se había convertido en su propia reina. Ella estaba haciendo las cosas a su manera.

“Espero que disfrute de su estadía con nosotros. Puede quedarse todo el tiempo que desee. Haré que alguien le traiga varios vestidos y todo lo que pueda necesitar. Pareces tener la misma talla que mi hermana Hazel, y acabamos de recibir una entrega que contiene más vestidos y ropa de dormir de los que ella podría usar en su vida ".

“Gracias, Gothel. ¿O deberíamos llamarte Reina?

Gothel se rió. Ciertamente no soy tu reina. Gothel está bien. Gracias." Hizo un gesto hacia el escritorio de piedra, que sostenía un gran secante, una botella de tinta y una pluma. “Hay papel en el cajón por si necesita escribirle a su familia para hacerles saber que se queda. Y si hay algo que necesites, avísale a una de mis criaturas. Pueden organizar un baño, traerle algo de comer, cualquier cosa que necesite. Ninguno de ellos habla, por supuesto, excepto Jacob, pero pueden escucharte y entenderte ".

“Gracias, Gothel”, dijeron las hermanas, aparentemente asombradas mientras miraban alrededor de la habitación. Gothel lo vio de repente a través de sus ojos, esa habitación que había dado por sentada hasta ese momento, su enorme cama de plumas anidada en el gran

marco de la cama de piedra tallada con sus cuatro postes, cuya parte superior tenía la forma de cabezas de dragón. El dosel rojo y las cortinas de la cama eran nuevas adiciones a la habitación desde la muerte de su madre, al igual que los tapices y alfombras carmesí. Era una habitación sorprendente y se preguntó por qué no la había tomado para ella.

"¡Bueno deberías! ¡Después de que nos vayamos, por supuesto! " dijo Martha, riendo. "Oh, sí, antes de que me olvide ..." dijo Gothel. "Alguien vendrá a buscarte antes del anochecer y llevarlo al salón de la mañana para la celebración. Jacob tocará la campana del vestidor dos horas antes de las festividades. Mientras tanto, asegúrese de llamar al timbre si necesita algo. Ahora, si me disculpas, me gustaría ir a ver cómo están mis hermanas ".

"Por supuesto", dijeron las brujas.

Gothel salió de la habitación y cerró la puerta detrás de ella. Podía escuchar a las brujas reír mientras caminaba por el pasillo hacia las habitaciones de sus hermanas.

Qué hermanas tan peculiares y extrañas.

Las seis brujas se quedaron en silencio en el patio, esperando a que sir Jacob bajara de la casa. Gothel había pensado que se reunirían todos en la sala de la mañana, pero parecía que Sir Jacob tenía otros planes.

Hazel, Gothel y Primrose llevaban vestidos preciosos que Gothel les había elegido recientemente para el solsticio. Eran negros, de acuerdo con la tradición de su madre, pero estaban salpicados de una cascada de estrellas plateadas bordadas que bajaban de sus hombros derechos, girando alrededor del corpiño y luego volviéndose más extendidas, como el cielo nocturno, cuando las estrellas llegaban. sus voluminosas faldas. Las tres chicas se habían decorado el cabello con estrellas brillantes.

Lucinda, Ruby y Martha habían elegido usar los vestidos con los que habían llegado. Cuando Gothel miró más de cerca, se dio cuenta de que los bordados plateados de sus corpiños tenían pequeños patrones de estrellas. Aunque no se habían cambiado de vestido, las extrañas hermanas se habían arreglado el pelo en elaborados moños que se llevaban en lo alto de la cabeza, con largos rizos que colgaban a ambos lados de la cara. Sus moños estaban adornados con estrellas plateadas que hacían juego con sus pendientes y los magníficos collares que Gothel había enviado a sus habitaciones como obsequio de solsticio. Los seis iban envueltos en abrigos de piel blanca y manguitos para protegerlos del frío.

El cielo púrpura del crepúsculo estaba empezando a oscurecerse al color de las berenjenas, y había la quietud en el aire que siempre le decía a Gothel que estaba a punto de nevar. Podía sentir el frío besar sus mejillas, probablemente volviéndolas de un color rosado como el de sus hermanas. Podía ver su aliento.

Para Gothel, todas parecían brujas dragón, que exhalaban humo mientras esperaban.

"¿Será mucho más largo, Gothel?" preguntó Primrose, claramente impaciente.

“No estoy seguro, Prim. Oh, espera, mira. Ahi esta."

A lo lejos, vieron a Jacob bajando de la casa principal. Llevaba una antorcha que iluminaba sus rasgos parecidos a un cráneo .

Buenas noches, jóvenes brujas. Lamento haberte hecho esperar ”, dijo Jacob cuando finalmente llegó al patio. "Dado que este es el primer solsticio de invierno de mis damas durante su reinado como reinas, quería hacer de la noche más larga una ocasión aún más especial". Gothel vio a Jacob mirando a sus invitados. No había tenido la oportunidad de hablar con él en privado sobre el asunto, y ahora sentía aún más curiosidad por lo que pensaba sobre las brujas.

“¡Les presento, por primera vez en nuestras tierras, el festival de las luces!” Jacob levantó su antorcha, señalando a Víctor, que estaba mirando desde la casa, y en unos momentos toda la casa y sus jardines se llenaron de la luz más magnífica que Gothel y sus hermanas habían visto jamás.

“¡Oh, Jacob! ¡Es extraordinario! Gracias ”, dijo Gothel, sonriendo ante las caras felices de sus hermanas.

"Es un placer, mi reina", dijo Jacob, haciendo un gesto para que todas las brujas lo siguieran. Venid, señoras. Sal del frio. La reina Gothel ha organizado una fiesta magnífica para la celebración ".

"Oh, Gothel, ¿un festín?" preguntó Primrose, sonriendo.

“¡La casa es tan hermosa, Gothel! ¡Gracias!" dijo Hazel.

A Gothel le encantaba ver a sus hermanas tan felices. “¡Quería que nuestra primera celebración juntos sin mamá fuera especial! ¡Quería hacerte feliz! ¡Dime que estás feliz! " Pero no tuvieron que contestar: en unos momentos se vio envuelta en los abrazos de sus hermanas.

"¡Gracias, Gothel!" ellos chillaron. "¡Gracias!"

“Sí, es muy hermoso”, dijeron las extrañas hermanas, hipnotizadas por las luces de la casa. La sala de la mañana se veía especialmente brillante desde la distancia. "Esa habitación de allí, nos recuerda al Faro de los Dioses".

"¡Gracias! Esa era mi intención ".

"Oh, ¿has estado allí?" preguntó Lucinda mientras todos seguían a Jacob a través del vestíbulo y subían las escaleras que los llevaban al salón de la mañana. “No, solo he leído sobre eso. Nunca hemos salido del bosque muerto ”, dijo Gothel con tristeza cuando entraron en la sala de estar. Había cientos de esqueletos que silenciosamente salían de la casa y regresaban a sus tumbas. Quedó claro que Jacob había dispuesto que todos ellos encendieran las velas a la vez. No había una superficie que no estuviera cubierta por velas. La casa estaba completamente llena de luz, como había imaginado Gothel. Cuando entraron en la sala de la mañana, quedó impresionada por la belleza del árbol del solsticio.

colocados en el centro, extendiéndose hasta la parte superior de la cúpula de vidrio sobre su cabeza. El árbol estaba cubierto de corazones de cristal rojo, pájaros y brillantes bolas de

cristal de varios colores que brillaban a la luz de las velas.

En el otro extremo de la habitación había un altar con los pequeños óleos de sus antepasados, y en el centro había un retrato de su madre. Sobre la mesa había avellanas, té, naranjas, flores variadas y bombones, además de una campana de bronce y una bonita taza de té que solo sacaron para esa ocasión. La taza de té era plateada con calaveras negras y tenía una astilla con una rajadura fina. También había un broche de esmeraldas, un collar de diamantes extraordinariamente hermoso, un collar de perlas y un anillo de ónix ; todas posesiones de sus antepasados, todos los tesoros que su madre había guardado en una caja de madera en la bóveda y sacado para esa ocasión. El altar estaba lleno de muchas velas cónicas de diferentes alturas en candelabros de plata. Esas velas parecían arder con más intensidad que las demás; la luz era casi cegadora, que había sido la intención de Gothel. No quería que sus hermanas tuvieran que ver el retrato de su madre si no querían. Ella habría eliminado el altar por completo para esa celebración, pero no quería enojar a sus antepasados más de lo necesario. Ya tenía miedo de que se ofendieran porque las brujas no estaban celebrando la noche más larga al amparo de la oscuridad, en solemne contemplación.

Debajo del árbol había una pila de regalos envueltos en papel rojo y plateado, con lazos negros y pequeñas etiquetas blancas. Incluso hubo regalos debajo del árbol para sus invitados. Jacob se había encargado de todo, y quería asegurarse de que nadie quedara fuera de las festividades. Gothel estaba asombrado por la atención de Jacob a los detalles y tuvo que admitir que dependía por completo de él.

"Ahora, si ustedes, damas, quieren seguirme al comedor, la cena está lista", dijo Jacob.

El comedor tenía un fuego ardiente en la chimenea, que proyectaba luces y sombras sobre las arpías grabadas en la pared de piedra. La habitación era cálida incluso con las ventanas abiertas para revelar una vista espectacular del patio que había reemplazado al invernadero.

"Es tan hermoso aquí, Jacob, gracias".

Ven a las ventanas. Tengo algo que mostrarles ”, les dijo a todas las brujas.

Gothel podía ver más allá del patio, en un pequeño invernadero cerca de la cochera, la luz de la flor de rapunzel, amplificada por las ventanas del invernadero. Casi había olvidado que existía, con todos los

renovaciones y disgusto por la salud de sus hermanas. Se preguntó si las brujas visitantes sabían qué era esa pequeña luz. Ella comenzó a ponerse nerviosa. No había pensado en lo que significaba tener otras brujas en su casa y en sus terrenos tan cerca de la flor. ¿Pensaban que era una vela para el festival de las luces o sabían que la flor era su secreto?

Jacob pudo ver que Gothel estaba preocupado, lo que a su vez le preocupaba a él. Pero en unos momentos, otras luces comenzaron a aparecer en el patio. Esa, no la flor, era la sorpresa que tenía la intención de compartir con sus brujas. Cada uno de los bailarines de piedra que antes retozaban cerca de la fuente sostenía ahora velas encendidas en sus manos de piedra, y en el centro de la fuente estaba la Gorgona, rodeada de velas flotantes que iluminaban su alegre sonrisa. Fue un hermoso espectáculo. Y luego,

una por una, las luces comenzaron a aparecer por todo el bosque. Miles de velas iluminaron todo el bosque, todas en manos de sus devotos secuaces. Fue notable, no solo la brillantez, sino esta demostración de poder para sus invitados. Era como un mar interminable de luz que se extendía hasta donde alcanzaba la vista.

“Gracias, Jacob. Gracias por todo lo que han hecho por nosotros esta noche, y todas las demás desde el fallecimiento de nuestra madre ”, dijo Gothel con sinceridad.

"Es un placer, mi reina". Gothel notó que Jacob se había referido a ella como su reina desde la llegada de algunas brujas. Estaba casi ansiosa por terminar la velada para tener la oportunidad de hablar con él a solas. “Por favor, todos, tomen asiento. La cena se enfriará ”, dijo Jacob, dirigiendo a las brujas a sus sillas.

Las brujas tomaron asiento en la larga mesa de madera, que estaba cubierta con una gran cantidad de deliciosas comidas y diminutas velas votivas en soportes de vidrio. Jacob logró incluir los favoritos de todos, incluso los de algunas hermanas, que se sirvieron grandes porciones de manzanas al horno condimentadas con azúcar morena y canela y servidas con crema fría.

"¿Cómo supiste que amamos las cerezas en brandy?" preguntó Ruby mientras los servía sobre un abundante pastel de nueces.

"Jacob es un maestro en anticipar todos nuestros caprichos", dijo Gothel, sonriendo a sus invitados.

Para sorpresa de Gothel, Primrose y Hazel llenaron sus platos con

sus favoritos también. Primrose masticaba tartas de cereza, mientras que Hazel untaba mantequilla de chocolate y avellanas sobre pasteles finamente asados cubiertos con una

ligera capa de azúcar en polvo. Gothel pensó que felizmente

proporcionar a sus hermanas un banquete todos los días si eso significaba que ella podría hacer que comieran. Tal vez fuera por la calidez de la habitación, pero a Gothel le pareció que sus hermanas tenían más color en las mejillas. La noche fue todo lo que ella quería que fuera.

Entre dar un bocado a su tarta y beber vino, Primrose estaba haciendo a las nuevas brujas una letanía de preguntas.

“¿Cuánto tiempo llevas estudiando magia? ¿Dónde vives? ¿Cómo nos encontraste en el bosque muerto? ¿Cómo funciona tu magia? " Y continuó, sin siquiera dar tiempo a las brujas para responder. Fue agradable ver a Primrose tan feliz y tan llena de vida. *Como ella misma,* pensó Gothel. Hazel estaba callada, como era su costumbre. Ella era la hermana contemplativa. El observador. Dejó que Primrose, la hermana extrovertida, hiciera todas las preguntas y se sentó allí escuchando atentamente las respuestas.

"¡Dales la oportunidad de responder, Prim!" dijo Gothel, riendo. “Está bien, Gothel. Lo entendemos ”, dijo Martha. “Sentimos lo mismo

camino cuando conocimos a otras brujas por primera vez. Pero debe ser aún más abrumador para ti después de estar aquí solo durante tantos años ".

"¡Es!" dijo Primrose. “No hemos tenido a nadie aquí en el bosque muerto durante toda nuestra vida. Imagina vivir toda tu vida sin encontrarte con un alma más que tus hermanas y tu madre. Y Jacob, por supuesto ". Miró a Jacob, que estaba

cerca por si alguien necesitaba algo. “¡Jacob! ¿Por qué no te unes a nosotros? ella preguntó. Si Jacob se hubiera sonrojado, lo habría hecho. Gothel se dio cuenta de que estaba conmovido por el gesto de Primrose.

—Gracias, Lady Primrose, pero debería ir a la cocina. Dado que ustedes, damas, parecen estar prefiriendo los dulces en lugar de los platos salados, creo que pediré que traigan los otros postres de inmediato ".

"¡Oh!" chilló Primrose. "¡Eso suena amoroso!"

Las extrañas hermanas se rieron. "¿Siempre es así? ¿Tan feliz? No esperábamos ver un grupo de brujas tan feliz cuando decidimos aventurarnos aquí ".

Hazel habló. "No quiero ofender, pero ¿por qué haces preguntas cuando ya sabes las respuestas?"

Las hermanas brujas le sonrieron a Hazel. “Ah. Pensamos que eras el empático ”, dijo Lucinda.

"¿Cómo es eso?" preguntó Hazel, hablando más de lo habitual para ella. “Esperábamos que ustedes tres pudieran leer la mente”, dijo Ruby. "Hace las cosas mucho más fáciles al conocer a nuevas brujas si podemos

sólo lean la mente de los demás ".

"Espera, ¿puedes leer la mente?" preguntó Primrose.

Las extrañas hermanas se rieron. "Sí", dijeron.

Primrose frunció el ceño.

Las extrañas hermanas se rieron de nuevo. "No me preocuparía por eso, Primrose", dijo Lucinda. "Tienes un corazón tan puro y eres tan amable, realmente no tienes nada que ocultar".

"¡Me gustan estas chicas!" —dijo Primrose, sonriendo a sus propias hermanas. "¡Creo que deberíamos quedarnos con ellos!"

“Tengo curiosidad”, dijo Hazel, “cómo fue que pudiste entrar en nuestro bosque. Nuestra madre siempre nos dijo que la frontera estaba encantada ".

“Y así es, pero ideamos un hechizo de contraataque que nos permitió entrar. No pensamos que te importaría —dijo Lucinda, tomando la medida de Hazel.

"Eso es bastante audaz", dijo Hazel.

“¡Es audaz! ¡Y me gusta!" Primrose dijo, sonriendo y luego riendo. "Sí, por supuesto que lo harías", dijo Hazel.

Lo siento si nos sobrepasamos, Hazel. Pensé que éramos bienvenidos ”, dijo Lucinda.

"De nada", dijo Primrose. "Creo que lo que Hazel estaba tratando de decir es que está impresionada con tu magia".

"¿Es eso lo que estás tratando de decir, Hazel?" Preguntó Ruby.

"De hecho, lo es", dijo Hazel. “Tendrán que disculparme, señoras. No estamos acostumbrados a recibir visitas aquí, y me temo que no comparto el estilo de entretenimiento de mi hermana. No soy tan encantadora como mis otras hermanas aquí ". Regresó su atención a su comida.

“Por favor, no te disculpes, Hazel. Nos sentimos honrados de estar aquí ”, dijo Lucinda, levantando su copa. "¡A las brujas de los bosques muertos!"

"¡A las brujas de los bosques muertos!" dijeron las otras brujas, riendo y tintineando sus vasos.

Después de una hora más o menos de charlar sobre el postre, las damas trasladaron la fiesta al salón de la mañana. Varias bandejas más de postres, té y café estaban en un carrito rodante

cerca de uno de los asientos de ventana más grandes, donde todas las damas se pusieron cómodas. Cada grupo de hermanas se encontró sentado frente a los demás.

“Hermanas”, dijo Gothel, hablando con sus propias hermanas, “les he dicho a Lucinda, Ruby y Martha que pueden quedarse todo el tiempo que deseen. Y dependiendo de

cómo se siente al respecto, me gustaría darles acceso a los libros de mamá. Han aceptado ayudarnos a aprender nuestra magia ".

"¡Oh! Creo que es una idea preciosa ”, dijo Primrose. Gothel se sorprendió. "Sé lo importante que es la magia para ti, Gothel, y preferiría que estas adorables criaturas te enseñen antes que mamá". Primrose miró a Hazel y le preguntó: "¿Qué piensas, Hazel?"

Hazel contempló a las brujas cuidadosamente antes de responder. "Creo que es una muy buena idea, pero tengo la sensación de que Gothel no está siendo completamente honesto con nosotros".

El corazón de Gothel se hundió. No sabía de qué estaba hablando Hazel.

Lucinda sonrió y respondió por ella. Tienes razón, Hazel. No queríamos mencionarlo y poner un freno a las festividades, pero estamos aquí por otra razón. Queremos ayudarlos a usted y a Primrose. Gothel se ha preocupado por ti, tan preocupado, de hecho, que sin querer nos llamó aquí. Verás, podemos sentir magia en el mundo. Y sentimos la de Gothel cuando destruyó a tu madre ".

“¡Pero ni siquiera sé cómo lo hice! Todavía no creo que haya sido mi magia ”, dijo Gothel.

"Bueno, estamos aquí para ayudarte a resolver eso", dijo Martha. "¿Por qué estás preocupado por mí y Hazel?" preguntó Primrose. Gothel tenía la sensación de que Primrose no se daba cuenta de lo enferma que probablemente estaba.

“Porque, Prim, ustedes dos no han sido ustedes mismos desde que Madre los atacó. Nos preocupa que haya causado algún tipo de daño irreparable ".

“Estamos cansados, Gothel. Creo que estás haciendo más de esto de lo necesario ".

"¡Prim, han pasado meses y no estás mejorando!" Gothel no había tenido la intención de alzar la voz, pero a veces encontraba molesta la actitud de Hades-may-care de Primrose .

“Creo que estás siendo dramático, Gothel. ¡Como siempre!"

“No, Prim, Gothel tiene razón. Hay algo terriblemente mal en nosotros. No quería asustarte, pero creo que deberíamos hacer algo al respecto tan pronto como podamos ".

"¿De Verdad? ¿Crees que es tan malo? preguntó Primrose. Pero antes de que una de sus propias hermanas pudiera responder, Martha intervino.

“No te preocupes, Primrose, mis hermanas y yo te ayudaremos. Lo prometo. Tu madre vivió una vida extraordinariamente larga. En algún lugar profundo de uno de sus libros estará la respuesta. Te prometo."

"Estoy tan contenta de que estés aquí", dijo Primrose a las extrañas hermanas. "Todos lo somos", dijo Gothel.

"Sí, muy contento", dijo Hazel.

"Ahora, ¿deberíamos abrir nuestros regalos antes de que la noche tome un giro más oscuro?" preguntó Gothel, tratando de mejorar el estado de ánimo. La verdad era que estaba muy preocupada por sus hermanas, incluso más ahora que Hazel había admitido que estaba de acuerdo en que algo andaba mal, pero no quería preocupar a Primrose más de lo necesario.

Solo esperaba que las extrañas hermanas pudieran ayudarla a salvar a Primrose y Hazel.

Chapter XVI

Jacob's Misgivings

Lucinda y sus hermanas no habían bajado para el desayuno, sin embargo, y las hermanas de Gothel se dormir, ya que a menudo lo hicieron. Gothel le dijo a Jacob que no los molestara, que los dejara dormir todo el tiempo que quisieran. Todos se habían quedado despiertos hasta tarde la noche anterior, abriendo regalos. Pero Gothel se había levantado temprano. Quería tener la oportunidad de hablar con Jacob a solas en la tranquilidad de la madrugada, cuando la luz aún era de un azul apagado.

Lo encontró en el pequeño invernadero hablando con varias criaturas esqueléticas sobre algo que parecía bastante importante.

"Buenos días,
Jacob". "Buenos
días, brujita".

"¿Que está pasando aqui?" preguntó, preguntándose si algo andaba mal. "Solo estoy tomando algunas medidas de seguridad".

"Jacob, ¿puedo hablar contigo en privado?"

"Es seguro hablar frente a tus secuaces, pequeña bruja".

“Puedo decir que hay algo que te molesta acerca de nuestros invitados. Me gustaría saber qué es ".

"Si. Estaba planeando ir a verte después de terminar aquí. Creo que sería mejor si enviaras a esas hermanas de una vez. Tu madre previó la destrucción de este lugar hace muchos años, y lo vio en forma de tres brujas ".

“Podríamos haber sido mis hermanas y yo, Jacob. Destruí la Rapunzel y maté a nuestra

madre, casi destruyendo todo el bosque muerto en el proceso. Yo mismo cumplí la profecía ".

"Ella siempre dijo que serían tres brujas con la misma cara". “Quizás ella estaba equivocada, Jacob. Tal vez no vio correctamente ". “Las visiones de tu madre rara vez eran erróneas. Por favor, confía en mí, Gothel. yo
no confíes en estas brujas. No sabes nada de ellos. De dónde son, por qué están realmente aquí. Por todo lo que sabes, están aquí para

robar el rapunzel. ¡Podrían estar aquí para ocupar tu lugar como reina! Nunca antes conociste a las brujas, Gothel. Son criaturas malvadas y horribles, envidiosas de los poderes de los demás, ávidas de más magia. ¿Por qué dijeron que vinieron?

"Para ayudar a Primrose y Hazel".

"¿Y a cambio?" preguntó, sorprendiendo a Gothel por lo informal que estaba siendo con ella.

“Quieren conocer la magia de mamá. Quieren aprender cómo resucitar a los muertos y cómo mamá pudo vivir tanto tiempo ".

"Entonces quieren la flor".

¿Por qué está preocupado por la flor? Gothel se preguntó. No era la flor lo que lo animaba ; si lo fuera, sería completamente carne, como un ser vivo. “No te preocupes, Jacob , no te harás daño si la rapunzel se ha ido. Ese es otro tipo de magia. Hablé brevemente con mamá al respecto. La flor ... "

“Sé todo esto, Gothel. Soy mayor que tú, pasé innumerables noches hablando con tu madre hasta que salió el sol para saludarnos ". Jacob

hizo una pausa. “Escúchame, estas brujas no están aquí para ayudar, e incluso si piensan que lo están, sucederá algo horrible. Tienes dos opciones, Gothel: dar la sangre a tus hermanas o dejarlas morir. Pero hagas lo que hagas, toma la sangre tú mismo, porque no puedes realmente gobernar aquí como reina hasta que lo hagas ".

Anoche me llamaste tu reina.

“Quería que sus invitados respetaran su posición. Pero estoy seguro de que incluso ellos saben que no has extraído la sangre. Si lo hubiera hecho, no les estaría pidiendo su ayuda con la magia ".

“Pero ¿no ves... si no me muestran cómo usar la magia de Madre, quién lo hará? ¡Los necesito!"

“Ahora escúchame, pequeña. Esto es importante. Decida lo que decida, no deje que esas brujas se acerquen a la sangre o la flor. No me importa si la vida de tus hermanas depende de ello. Si no puede salvar a sus hermanas por su cuenta, entonces sus vidas no están destinadas a serlo. Lamento decirlo, pero no se puede confiar en estas brujas. No son tus amigos ".

Gothel se quedó allí, atónito. Ella no tenía las palabras adecuadas. Amaba y respetaba a Jacob, pero pensaba que estaba equivocado.

"Espero que estés
equivocado, Jacob".

"Por tu bien, espero
que lo sea".

Yo t había sido varias semanas desde el solsticio, y las extrañas hermanas estaban todavía en las maderas muertas. Jacob se guardó sus reservas para sí mismo, y Gothel lo mantuvo ocupado para que ella no tuviera que ver sus miradas de desaprobación y la preocupación en su rostro. Estaba convencida de que era lo que su madre había visto en su visión y que estas brujas eran la única forma en que podría salvar a sus hermanas.

Hazel y Primrose se habían acostado ahora. Estaban débiles y con dolor constante. Gothel no podía soportar verlos de esa manera y se escondió en la biblioteca de su madre con Lucinda y Ruby, tratando desesperadamente de encontrar una manera de salvarlos. Martha se quedó con Hazel y Primrose, haciendo todo lo posible para que se sintieran más cómodas. Ella les preparó un té de flores de amapola todos los días para controlar su dolor. Ella se había ofrecido a ponerlos en un profundo sueño mágico, pero Gothel temía que si su condición cambiaba mientras dormían, ella no lo sabría.

Puedo enviarlos a la tierra de los sueños, Gothel. Allí estarán felices, contentos y sin dolor ”, había dicho Martha con ojos tristes.

“¡Pero no podrían decirme si me necesitan! Por favor, no los envíe ”, dijo Gothel. Podía ver la angustia en el rostro de Martha.

"Entiendo. Prepararé un té potente para mantenerlos tranquilos y sin dolor. Está hecho de semillas de amapola. Prometo que no les hará daño ". Tocó la mano de Gothel con ternura.

"Sí, haz eso". Gothel se sintió impotente pero, afortunadamente, no tan solo con las extrañas hermanas que estaban allí para ayudarla.

Gothel reproducía la conversación que había tenido con Martha una y otra vez en su mente, preguntándose si había tomado la decisión

correcta de mantener a Primrose y Hazel sedados en lugar de ponerlos en un trance mágico, mientras estudiaba minuciosamente los libros de su madre, tratando desesperadamente de encuentra una manera de salvarlos.

“Gothel, por favor deja de torturarte”, dijo Lucinda, leyendo tanto el libro de los muertos de Manea como la mente de Gothel.

"¿Qué es lo que estás leyendo?" preguntó Gothel.

"Nada que nos ayude, me temo", dijo Lucinda, dejando el libro en la pila designada como inútil para su causa. "¿Puedo hacerte una pregunta? ¿Por qué no quieres dar a tus hermanas la sangre de tu madre?

“¡Ellos no lo quieren! Especialmente Primrose ".

"En este punto no creo que tenga otra opción si quiere vivir", dijo Lucinda, dándole a Gothel una mirada triste.

“Se siente como si la estuviera forzando a hacer algo que no quiere. Pero no puedo quedarme quieto y verla morir ".

“Eso es exactamente lo que estamos haciendo. Estamos en guardia de la muerte, Gothel. Cualesquiera que sean sus razones para no querer usar la sangre de su madre, debe tomar una decisión. O usa la sangre de tu madre o tus hermanas mueren ".

"Creo que tienes razón. Tenía muchas ganas de encontrar otra manera, pero parece que no lo haremos. Me siento fatal por no haber usado la sangre antes. Pero, sinceramente, me temo, Lucinda. Tengo miedo de lo que nos pasará una vez que le saquemos sangre. Y no solo porque mis hermanas conocerán mis pensamientos, sino porque me preocupa ser más como mi madre y perder a mis hermanas para siempre ”.

“Definitivamente los perderá para siempre si no usa la sangre de su madre”, dijo Lucinda.

Gothel suspiró. "Seguir mirando. Necesitamos encontrar el ritual de sangre ". "Lo tengo aquí mismo, Gothel", dijo Lucinda.

"Gracias. Vuelvo enseguida ".

Gothel estaba en la puerta de la habitación de sus hermanas. *Mis hermosas hermanas dormidas.*

Martha escuchó los pensamientos de Gothel. "Que son hermosas. Te daré un tiempo a solas con ellos. ¿Dónde está Lucinda?

"Está en la biblioteca", dijo Gothel, sin apartar los ojos de sus hermanas dormidas.

"Iré a buscarla", dijo Martha, palmeando a Gothel en el hombro.

Gothel se acercó en silencio a sus hermanas. No quería despertarlos, pero no quería nada más que ver sus ojos. Ella se quedó allí, mirándolos y preguntándose si estarían bien. Preguntándose si alguna vez la perdonarían por darles la sangre de su madre contra su

será. Y como por arte de magia, Hazel abrió los ojos y dijo: "Gothel, te amo". Ella le tendió la mano. "Toma mi mano, hermana".

Gothel tomó la mano de su hermana. "¿Qué es?" preguntó ella, con lágrimas corriendo por su rostro.

“Confío en ti, Gothel. Quiero que sepas que."

Gothel no pudo evitar romper a llorar. Ella sollozó y sollozó. Gracias, Hazel. Espero que Primrose pueda perdonarme ".

Hazel sonrió débilmente, volviendo a dormirse. “No se preocupe. Ella lo hará."

Gothel esperaba que Hazel tuviera razón.

“Duerme ahora, hermana mía. Te quiero."

Pero
Hazel estaba dormida.

Gothel se reunió con Lucinda, Ruby y Martha en el pasillo en su camino hacia la bóveda. "¿Puedes sentarte con mis hermanas hasta que vuelva?"

"Por supuesto. Será un placer ”, dijo Lucinda.

Cuando estaba a punto de abrir la puerta de la bóveda con la llave maestra grande, la invadió la inexplicable sensación de que su madre la estaba esperando en la bóveda. *Don ' t ser tan ridícula, Gothel!* se dijo a sí misma. Quizás era solo la sangre de su madre lo que estaba sintiendo. Quizás no era nada en absoluto, pero no podía deshacerse de él. Había estado parada allí por lo que parecieron horas antes de que finalmente abriera la puerta.

Allí no había nada más que cofres de madera con la fortuna de su familia. Tenían más dinero del que podrían necesitar durante muchas vidas. Pero supuso que ese era el punto. Los miembros de su familia vivieron vidas extremadamente largas.

Concéntrate, Gothel. Encuentra la sangre.

Contó desde el techo, como Jacob le había indicado, y empujó la séptima piedra. Hubo un resonante suspiro cuando un cajón de piedra surgió de la pared y la golpeó en el pecho. Era como si su madre le estuviera dando un golpe final. Pero ese no sería el golpe final, ¿verdad? No si sus hermanas murieron.

"¡Basta, Gothel!" dijo en voz alta a nadie más que a sí misma. "¡Tus hermanas no van a morir!"

La sangre de su madre estaba en el cajón, como prometió. Estaba en una botella de vidrio sellada con un corcho encerado. Junto con ella había una nota. Las manos de Gothel

temblaron y su corazón se hundió mientras lo leía. No podía soportar ver la letra de su madre. Era una escritura elegante y anticuada, las letras mayúsculas eran grandes y ornamentadas. Estaba dirigido a ella.

Mi querido Gothel,

Si estás leyendo esto, entonces he pasado a la niebla sin darte mi sangre. Es probable que tu instinto sea compartir la sangre con tus hermanas, pero esta sangre es solo para ti.

Si alguna vez tus hermanas se enferman, lo único que las ayudará es la flor de rapunzel. Lleva a tus hermanas al invernadero entre las flores y recita este encantamiento.

Flor, brillo y resplandor
Deja que tu poder brille
Hacer que el reloj retroceda
Trae de vuelta lo que una vez fue mío

Sana lo que ha sido herido
Cambia el diseño de los destinos
Salva lo que se ha perdido
Trae de vuelta lo que una vez fue mío ...

Lo que una vez fue mio

Mientras las flores brillan, tus hermanas serán restauradas. Continúe recitando el encantamiento hasta que estén completamente curados. Esta es tu magia más importante, Gothel. Así es como te mantendrás joven todo el tiempo que desees.

Protege la flor, mi despiadada hija, hasta que estés lista para encontrarte a mí y a tus antepasados en la niebla.

Gothel salió corriendo de la bóveda, cerró la puerta detrás de ella y se olvidó de cerrarla. Subió corriendo las escaleras lo más rápido que pudo, pero antes de llegar al dormitorio de sus hermanas, se encontró con Lucinda, que bajaba las escaleras para buscarla. "Oh, Gothel, lo siento mucho". Lucinda estaba llorando. Tomó la mano de Gothel y la llevó a su habitación de Hazel y Primrose, donde encontró a Ruby y Martha con las caras llenas de manchas. Estaban llorando por sus hermanas.

"¿Que pasó?" Gothel preguntó, pero pudo ver por sí misma lo que había sucedido. Sus hermanas habían muerto. Habían muerto mientras ella meditaba en la bóveda. Habían muerto porque ella había tardado demasiado.

“Lo sentimos mucho, Gothel. ¡Lucinda venía a buscarte! dijo Martha, llorando.

"¿Que pasó?" preguntó Gothel de nuevo, corriendo hacia la cama de sus hermanas.

"¡No lo sé! ¡De repente dejaron de respirar! "

Martha dijo:

claramente con el corazón roto.

“¡Jacob! ¡Jacob! " Gothel gritó. Corrió hacia la chimenea y tiró de la palanca que hacía sonar el timbre para que viniera alguien.

"Déjame ir a buscarlo", dijo Lucinda, saliendo corriendo de la habitación. "¡Lo encontraré, no te preocupes!"

Dile que traiga otros. ¡Necesitamos llevar a mis hermanas al invernadero ahora! "

Gothel paseaba por la habitación, su corazón latía con fuerza. “¡No pueden morir!

No pueden morir. Oh, por favor, no los dejes morir. Todo esto es mi culpa."

Ruby y Martha fueron a Gothel y la rodearon con sus brazos, tratando de calmarla. "Shhh, Gothel, todo estará bien".

Pronto Jacob y sus secuaces entraron en la habitación. “¡Jacob! Lleva a mis hermanas al invernadero, rápido ".

Todos en la habitación pudieron ver que Jacob no pensó que eso funcionaría, pero siguió las instrucciones de su reina. Los minions tomaron los cuerpos de Primrose y Hazel en sus brazos suavemente y los bajaron por las escaleras, llevándolos al invernadero.

“¡Jacob, por favor ten cuidado! ¡No les hagas daño! "

Gothel y las extrañas hermanas siguieron a las criaturas esqueléticas fuera de la casa, a través del patio y al invernadero. El invernadero no era tan grande como lo había sido el invernadero, pero era una estructura bellamente construida, con ventanas de vidrio y un techo con bisagras que se podía abrir para dejar entrar los elementos cuando se deseaba. Los esqueletos se quedaron allí, preguntándose dónde quería Gothel a sus hermanas. "¡Ponlos ahí, en el suelo junto a la flor!" dijo Gothel.

"¿Que puedo hacer?" preguntó Jacob después de que los esqueletos siguieron las órdenes de Gothel.

"Nada, solo dame un poco de espacio", respondió Gothel.

Sacó la carta arrugada que se había metido en el bolsillo. Le temblaban las manos y le temblaba la voz mientras recitaba el encantamiento de su madre.

Flor, brillo y resplandor

Deja que tu poder brille
Hacer que el reloj retroceda
Trae de vuelta lo que una vez fue mío

Sana lo que ha sido herido
Cambia el diseño de los destinos
Salva lo que se ha perdido
Trae de vuelta lo que una vez fue mío ...

Lo que una vez fue mio

La flor brilló más intensamente cuando Gothel dijo las palabras, pero sus hermanas siguieron siendo las mismas.

Flor, brillo y resplandor
Deja que tu poder brille
Hacer que el reloj retroceda
Trae de vuelta lo que una vez fue mío

Sana lo que ha sido herido
Cambia el diseño de los destinos
Salva lo que se ha perdido
Trae de vuelta lo que una vez fue mío ...

Lo que una vez fue mio

No pasó nada. Gothel entró en pánico. Ella no sabía qué hacer. “¡Madre dijo que esto funcionaría! ¡Dijo que los curaría! "

"No creo que una sola flor sea suficiente, Gothel", dijo Jacob, luciendo completamente indefenso, con el corazón roto por su reina.

"¡Vamos a decirlo contigo, Gothel, tal vez nuestra magia pueda ayudar!" dijo Lucinda.

"¡Oh si! ¡Por favor!" Gothel y las extrañas hermanas repitieron el encantamiento, sus voces en un tono febril y desesperado.

Flor, brillo y resplandor

Deja que tu poder brille
Hacer que el reloj retroceda
Trae de vuelta lo que una vez fue mío

Sana lo que ha sido herido
Cambia el diseño de los destinos
Salva lo que se ha perdido
Trae de vuelta lo que una vez fue mío ...

Lo que una vez fue mio

Nada. "¡Dilo otra vez!" gritó Gothel.

Lucinda miró a sus hermanas como si dijera que lo que estaban haciendo era inútil, pero dijeron las palabras de nuevo, esta vez reuniendo todo su poder y enviando su llamada a los muchos reinos y más allá con la esperanza de que otras brujas en el mundo enviaran sus poder también para ayudar a esta pobre brujita que estaba perdiendo a sus preciosas hermanas.

Flor, brillo y resplandor
Deja que tu poder brille
Hacer que el reloj retroceda
Trae de vuelta lo que una vez fue mío

Sana lo que ha sido herido
Cambia el diseño de los destinos
Salva lo que se ha perdido
Trae de vuelta lo que una vez fue mío ...

Lo que una vez fue mio

Entonces, de repente, los cuerpos de Hazel y Primrose comenzaron a convulsionar. Sus ojos se abrieron brevemente, fijando sus miradas en Gothel. "¡Por favor, déjanos morir!" dijo Primrose antes de que sus ojos rodaran hacia atrás en su cabeza y su cuerpo se sacudiera violentamente.

"¡Dilo otra vez!" Gothel gritó. "¡Tenemos que salvarlos!"

Dijeron las palabras de nuevo mientras los cuerpos de las hermanas de Gothel se agitaban en el suelo del invernadero. Era una imagen grotesca, sus pobres cuerpos frágiles agitándose, como si una fuerza invisible los golpeara sin sentido. Un aceite negro pútrido brotó de sus bocas, y continuaron convulsionando, haciendo que Ruby y Martha gritaran de horror.

¡Hermanas! ¡Detén la teatralidad y di las palabras! " gritó Lucinda. Trató de darle a Gothel una mirada alentadora, pero Gothel pudo ver que estaba tan asustada como Gothel.

"¡Venga! ¡Dilo de nuevo, esta vez usando todo nuestro poder! " gritó Lucinda.

Flor, brillo y resplandor
Deja que tu poder brille
Hacer que el reloj retroceda
Trae de vuelta lo que una vez fue mío

Sana lo que ha sido herido
Cambia el diseño de los destinos
Salva lo que se ha perdido
Trae de vuelta lo que una vez fue mío ...

Lo que una vez fue mio

Hazel y Primrose escupieron algo ininteligible, escupiendo la sustancia negra parecida al aceite por todo Gothel y las extrañas hermanas. Sus cuerpos se incautaron por última vez y luego se detuvieron tan repentinamente que sobresaltaron a las brujas.

"¿Funcionó? ¿Funcionó?" Preguntó Ruby.

Gothel abofeteaba a sus hermanas en las mejillas, tratando de despertarlas. "¿Color avellana? ¿Remilgado? ¡Despierta! ¡Color avellana!"

Gothel estaba fuera de sí. No podía dejar de llorar. Abofeteaba a sus hermanas cada vez más

fuerte, tratando de despertarlas, hasta que finalmente Ruby y Martha tuvieron que apartarla de ellas. Lucinda puso su rostro frente al de Gothel para tener algo más en lo que concentrarse. Gothel, mírame. Escucha. Se fueron. No hay nada que podemos hacer. Hicimos nuestro mejor esfuerzo ".

"¡No! ¡No me rendiré! " Gothel se apresuró a regresar junto a sus hermanas, arañando el suelo, tratando de llegar a sus cuerpos, mientras las extrañas hermanas la sostenían con fuerza en su abrazo. Emitió un terrible grito gutural que rompió todos los

ventanas en el invernadero, derramando cristales sobre todas ellas. Gothel se estaba cortando con el cristal mientras luchaba en el suelo para llegar hasta sus hermanas. Lucinda puso sus manos sobre los ojos de Gothel y dijo la palabra s *leep* , poniendo a Gothel en un profundo sueño sin sueños, poniendo fin a su dolor. Lucinda no podía soportar ver a Gothel en tal tormento. No podía imaginar lo que debía estar sintiendo Gothel. Perder a sus hermanas era el mayor temor de Lucinda.

Su corazón se rompió por Gothel, Primrose y Hazel. *Al menos Primrose y Hazel se tienen el uno al otro en la muerte,* pensó. Gothel ahora estaba solo.

SISTERHOOD LOST

Gothel dormía como en un cuento de hadas. Casi sin cesar. Su sueño no fue una maldición; fue una bendición otorgada por las extrañas hermanas, que habían sido despedidas por Jacob en el caos después de la muerte de Hazel y Primrose. Lucinda, Ruby y Martha se fueron sin un escándalo pero no sin antes dejar a Gothel con un encantamiento más. Un poco más de magia.

> “Sentimos mucho tu pérdida, pequeña bruja”, le dijeron mientras dormía. “El mundo es oscuro, egoísta y cruel. Si encuentra el menor rayo de

el sol lo destruye ”, dijo Lucinda. "No te despiertes hasta que tu corazón sane", susurró en el oído de Gothel, besándola en la mejilla antes de tomar a sus propias hermanas de las manos para salir del bosque muerto.

Jacob agradeció a las hermanas y prometió cuidar de su reina. "Llámanos si necesitas algo, Jacob", dijo Lucinda cuando llegaron al matorral. Prometió que lo haría, pero no tenía la intención de cumplir su promesa. “Hemos dejado un cuervo, Jacob. Envíela si Gothel necesita algo ".

Jacob asintió con la cabeza mientras miraba a las hermanas atravesar la espesura como espectros. La vista envió un escalofrío a través de él que no sabía que fuera posible. Se sintió aliviado al ver partir a las hermanas brujas. Pero rápidamente volvió su mente a su pequeña bruja dormida.

Nunca en todos sus años había estado sin una reina en el bosque muerto. Su pequeña bruja no había tomado la sangre, e incluso si lo hubiera hecho, no podría gobernar

mientras dormía. No tuvo más remedio que actuar como regente.

Organizó majestuosas criptas para Hazel y Primrose, con ángeles llorosos increíblemente hermosos en la imagen de Gothel, justo a la izquierda del patio. Sus criptas y ángeles llorones flanqueaban el sendero bordeado de árboles que conducía a la ciudad de los muertos, justo en el límite de donde dormían sus legiones de esbirros … Casi los había sepultado en su propio rincón de la ciudad, pero sabía que el suelo todavía estaba impregnado de la magia de Manea. Tenía vívidas pesadillas al despertar de Hazel y Primrose levantándose de entre los muertos

hacer sus órdenes. El pensamiento lo aterrorizó. Lo invadió la preocupación de que Gothel intentara resucitar a sus hermanas de esa manera en un ataque de dolor cuando ella despertara. Así que instruyó a sus secuaces que colocaran las criptas con cuidado en el borde y que sacaran de la biblioteca de Gothel todos los libros de Manea que pertenecían a la nigromancia, por miedo a que ella intentara tontamente algo por desesperación.

Le diría a Gothel que los libros habían sido destruidos. Él mentiría. No sería la primera vez. Gothel no había leído con suficiente atención la entrada sobre él en el libro de su madre. Ella había entendido mal el significado. Sí, estaba atado a ella, pero no de la forma que ella suponía. De hecho, su deber era protegerla. Entonces escondería los libros. Evitaría que ella tomara decisiones tontas. Él la protegería. Él mentiría.

Jacob se preguntó si Gothel se despertaría alguna vez. A medida que pasaban los años, se planteó escribir los trillizos. Pasaron tantos años, más de los que podía contar, y Gothel simplemente se acostó con Jacob junto a su cama, bajo la cúpula de cristal del salón matutino, para que la flor de rapunzel en maceta de su mesita de noche recibiera suficiente luz. A menudo decía las palabras escritas por Manea que Gothel había recitado en el invernadero para que la flor mantuviera joven a Gothel. Por lo tanto, el tiempo no disminuyó el rostro joven de Gothel o el cabello azabache mientras dormía, a pesar de que el paisaje a su alrededor cambiaba año tras año. Ella permaneció eternamente atemporal con la ayuda de la flor y quizás también con el encantamiento de los trillizos. Jacob no lo sabía.

Finalmente, decidió escribir a las hermanas. Su cuervo había estado esperando y observando en uno de los árboles más grandes del bosque muerto. Se había hecho un hogar para sí mismo, la única criatura viviente en el bosque aparte de Gothel. A veces daba vueltas por el bosque, chillando, pero siempre volvía a su árbol. Jacob se aseguró de que sus secuaces dejaran comida para el cuervo todos los días, en un cubo de madera en la base del árbol. Y a veces veía al cuervo bebiendo o bañándose en la fuente Gorgona. No cuestionó cómo vivió el cuervo tanto tiempo. Jacob había servido a muchas brujas a lo largo de los años y había visto cosas más extrañas. Su experiencia le dijo que si el cuervo todavía estaba vivo, es probable que los trillizos también estuvieran vivos. Así que envió una carta sencilla con el cuervo, pidiendo ayuda a los trillizos. Pidiéndoles que despertaran a su pequeña bruja afligida. Los bosques muertos se habían ido sin una reina durante demasiado tiempo. El mundo que lo rodeaba estaba

cambiando y estaba empezando a temer por el bienestar de su pequeña bruja .

Pero las brujas nunca vinieron; en su lugar, enviaron a Jacob el encantamiento para despertar al propio Gothel. Lamentaron su incapacidad para venir ellos mismos. Enviaron sus muchas disculpas, escritas en tres manos diferentes , todas sinceras y todas llenas de preocupación por Gothel. Prometieron que vendrían cuando pudieran, pero no estaban seguros de cuándo. Su propia hermana pequeña, Circe, estaba en peligro y estaban haciendo todo lo posible para salvarla. Prometieron que si no hubieran estado terriblemente ocupados con su propia prueba, habrían venido a ver a Gothel a través de su dolor ellos mismos.

Vendrían cuando pudieran. Si pudieran.

En su lugar, enviaron a su gato, Pflanze. Era una hermosa felina con marcas de carey, negras, naranjas y blancas. Sus ojos eran grandes y hechizantes, y siempre parecía estar midiéndose. Sus patas eran blancas, como malvaviscos esponjosos, y a menudo las ajustaba, cambiando su peso de una a otra, casi como un pequeño baile, mientras miraba directamente a los ojos de Jacob, como si lo desafiara a preguntarle qué era. pensando. Cuando llegó al bosque muerto poco después de que el cuervo regresara, Jacob supo que no era un gato común. Las criaturas mágicas siempre se conocían a la vista, o quizás era el olor. Jacob no estaba seguro de cuál. Sin embargo, estaba seguro de que el gato estaba allí para ayudar. Y supo desde el principio que le gustaba, aunque podía decir que ella no pensaba mucho en él.

Jacob pospuso la realización del encantamiento que habían enviado las extrañas hermanas. Temía el dolor de Gothel. Temía lo que pudiera hacer ella. No quería volver a romperle el corazón. No quería que se diera cuenta de que había perdido a sus hermanas. Pero los bosques muertos necesitaban a su reina. Y tal vez en su dolor, Gothel podría ser una verdadera reina de los muertos, habiendo experimentado la mayor pérdida que uno pueda imaginar.

La pérdida de la hermandad.

Pflanze saltó a la cama de Gothel y se acurrucó junto a ella mientras dormía, como si la consolara antes de despertar. *Es* el *momento, Sir Jacob. Es ' s tiempo para despertar a su reina.*

Jacob escuchó la voz del gato en su cabeza como solía escuchar la de Manea cuando ella no usaba su voz real , claramente, como si estuviera hablando en voz alta. No cuestionó la capacidad del gato para comunicarse de esa manera. El gato había sido enviado por tres brujas poderosas , brujas tan poderosas que incluso Manea las temía. Jacob nunca había compartido la noción de Gothel de que ella era una de las

brujas de la visión de su madre. Sabía que eran Lucinda, Ruby y Martha. Pero empezó a dudar de la interpretación de Manea de la visión. Se preguntó si Manea no habría traído todo esto sobre sí misma. *No importa,* se dijo a sí mismo. *No importa.*

La voz de Pflanze llenó su cabeza. *Hay una razón por la que muchas de nuestras historias antiguas involucran profecías autocumplidas , que traen la ruina al visionario.*

Jacob no respondió. Sabía que el gato tenía razón. Sacó la carta que los trillizos habían escrito del bolsillo de su chaqueta y leyó el encantamiento a su reina dormida.

Despierta a la hermana afligida
Tráela a la luz
Envía todos los pensamientos de dolor
Y ahuyentar la noche

Los ojos de Gothel se abrieron lentamente, adaptándose a la luz que entraba por el techo abovedado. Miró alrededor de la habitación como si buscara algo, o alguien. Se sentó y comenzó a llorar en silencio.

"Están muertos, ¿no? ¿No fue un sueño? dijo, con lágrimas corriendo por su rostro.

"No, mi pequeña bruja, no fue un sueño. Lo siento mucho ", dijo Jacob mientras Gothel volvía a caer en la cama con lágrimas todavía en los ojos.

Entonces mamá tenía razón. Supongo que estoy destinado a estar solo después de todo ".

Gothel se despertó en la cochera. No sabía cómo había llegado allí. Lo último que recordaba era que la sacaron a rastras de la cripta de Hazel, pero el recuerdo era confuso en su mente. Recordó haber visto las palabras escritas en las criptas de sus hermanas mientras la llevaban.

Hermanas. Juntos. Siempre.

Jacob había hecho grabar las palabras en la piedra. Lo había hecho por respeto. No sabía que a Gothel le desgarraría el corazón verlo allí, un recordatorio de que le había fallado a sus hermanas. Quería estar con ellos, incluso ahora. Pero entonces Jacob la arrastraría de nuevo,

¿no? Ni siquiera recordaba haber ido a ver el lugar de descanso de sus hermanas. Ella recordó despertar en la sala de la mañana, y luego despertar aquí en la cochera. Ni siquiera sabía cuánto tiempo había dormido, cuánto tiempo habían estado sus hermanas en sus tumbas.

Y Jacob no pudo decírselo. "El tiempo no significa nada en el bosque muerto", le había dicho cuando ella le preguntó antes.

Podrían haber sido días o cientos de años. Gothel no lo sabía. Pudo ver a través de la ventana de la cochera que había agujas más allá de la espesura, un castillo. Ya no estaba rodeada de pequeños pueblos llenos de simplones. Parecía haber varias aldeas más sofisticadas en las afueras de una ciudad bulliciosa y, a lo lejos, un reino floreciente. Muy bien fuera de su matorral. ¿Cuántos años se necesitaron para construir un reino? *Seguramente Jacob vio que esto sucedía a su alrededor mientras yo dormía,* pensó. Tal vez las extrañas hermanas supieran cuánto tiempo había dormido. *Debería preguntarles*, pensó. ¿Las hermanas brujas rastrearon el tiempo en el que vivieron? Tendría que preguntarles si alguna vez se dirigían a ella de nuevo.

Mientras tanto, tenía a su gato, un gato que se limitaba a mirarla, observando cada uno de sus movimientos.

Aunque mucho había cambiado fuera de la espesura, dentro de los límites las cosas eran más o menos iguales. Los años no habían disminuido a sus hermanas; los había visto cuando entró en sus criptas, antes de que Jacob la sacara y la llevara a la cochera a descansar. Estaba agradecida de que la muerte no se

hubiera llevado a sus hermanas por completo. Se veían como siempre. Durmiendo y hermosa. Sus hermanas. Juntos. Siempre. Jacob había colocado sus mausoleos justo en el borde de la tierra encantada, lo suficientemente cerca para preservarlos pero no lo suficiente para resucitarlos de entre los muertos.

Jacob es inteligente, pensó. Él y las extrañas hermanas se habían encargado de todo. Incluso se habían ocupado de su dolor y le proporcionaron una compañera en Pflanze. Ella se sintió robada. Despojada de sus recuerdos, despojada de sus hermanas y despojada de su dolor. Ni siquiera sabía cuánto tiempo había estado despierta.

Eso fue ayer. Ayer te despertaste. Insististe en ver a tus hermanas. Le dijimos que weren ' t lo suficientemente fuerte todavía, pero insistimos, y se desmayó de agotamiento. Jacob te puso aquí. Estaba más cerca que la casa principal.

Gothel miró fijamente a su alrededor. ¿Ella también estaba escuchando cosas ahora?

Mis brujas no te robaron tu dolor, joven bruja. Te dieron la tranquilidad que necesitas para concentrarte en traer de regreso a tus hermanas. ISN ' t eso lo que quieres?

Fue Pflanze. Estaba sentada en el borde de la cama, mirando a Gothel con sus ojos deslumbrantes. Gothel se rió. Ella había pensado que había más en ese gato de lo que estaba dejando ver. Deja que Lucinda y sus hermanas le envíen un gato parlante.

“¡Por supuesto que eso es lo que quiero! Pero, ¿cómo crees que lo hago? Preguntó Gothel.

Remanso I ' ta pista. Pero parece pensar que tiene algo que ver con una flor.

"¡La flor! Si. Pero una flor de Rapunzel no es lo suficientemente fuerte para traer de vuelta a los muertos ".

Es ' s con suficiente claridad fuerte para mantenerlo joven de todos estos años mientras dormía.

"¡Oh! ¿Cuánto tiempo dormí? ¡Quizás haya más Rapunzel! "

Gothel se levantó para ir al invernadero, pero volvió a caer sobre el diván. Se sentía débil y débil y no podía pararse sin marearse.

Tienes que descansar, Gothel. Estuviste bajo un encantamiento durante mucho tiempo. Al parecer, ' s agotar a dormir durante tantos años.

"Aparentemente." Gothel suspiró. “¿Te importaría encontrar a Jacob para mí? Necesito hablar con él ".

Él ' s justo fuera de la puerta. Él nunca está muy lejos de ti si puede evitarlo. Él ' s estado muy preocupada por usted, señorita. Por favor, dale tranquilidad a la pobre criatura y déjate curar.

Hubo un golpe en la puerta. Se abrió antes de que pudiera decirle a la persona que entrara. Era Jacob. "¡Gothel!"

“Jacob, lo siento mucho. Prometo que no intentaré levantarme hasta que me cure. Siento mucho haberte preocupado ".

“No, Gothel, escucha. Tengo un carruaje y algunos carros listos para llevarte a ti ya Pflanze fuera de aquí. Ya envié un cuervo a las amantes de Pflanze para que sepan dónde pueden encontrarte. ¡Tienes que salir de aquí de inmediato! "

"¿Qué quieres decir? ¿Por qué me estás enviando lejos?

“El reino marcha sobre los bosques muertos mientras hablamos. Estarán aquí dentro de una hora y te necesito bien lejos antes de que lleguen ".

"¿Por qué? ¿Por qué vienen?

Quieren al Rapunzel, Gothel. Su reina está enferma y la necesita. Está esperando un hijo y el rey está dispuesto a hacer cualquier cosa para salvar a su reina y a su bebé ".

“¿Pero cómo lo saben? No entiendo. ¿Quién les habría hablado de la flor?

“No lo sé, Gothel. Lo siento mucho."

“¡No puedo irme sin mis hermanas! Sin las flores ".

"Lo sé. He puesto a tus hermanas en cajones de madera llenos de todas las flores de Rapunzel. Las flores deben conservarlas durante su viaje. Hice provisiones en caso de que sucediera algo como esto. He preparado una cabaña para ti y tus hermanas lejos de aquí ".

"¿Arrastraste a todos los rapunzel?" Gothel estaba horrorizado.

"¡No tuve elección! ¡No hay tiempo, Gothel! ¡Tienes que irte de inmediato! " “¿Cuánto tiempo se tarda en llegar a esta cabaña? ¿Qué tan lejos está? Será las flores duran?

“Deberían durar el viaje”, dijo.

"¿Qué se supone que debo hacer con las flores muertas?"

“Hay más en la cabaña. Envié a mi hombre a plantarlos para ti hace muchos años mientras dormías ". Jacob se estaba impacientando.

“¿Cómo sabes que esta cabaña está realmente ahí? ¿Cómo sabes que no fue este hombre quien le contó al rey sobre mis flores?

“Confío en este hombre, Gothel. Ahora necesito que confíes en mí. El poder de las flores cortadas debería durar lo suficiente como para llevarte a la cabaña. Y espero que crezcan

suficientes flores en la cabaña para revivir a sus hermanas ".

"¿Pero qué hay de ti? ¿No quieres venir conmigo?

“Tengo que quedarme aquí y defender nuestras tierras. Tenemos que hacerles pensar que estamos luchando por mantener la única flor que tenemos aquí ".

“No puedo dejarte solo, Jacob. ¿Cómo sabré lo que te pasa? ¿Cómo sabré que estás bien? "

“Te escribiré una vez que termine. Si no ha tenido noticias mías en quince días, entonces sabrá que no nos fue bien ".

“¡Jacob, no! No te dejaré ".

¡Gothel! ¡Usted tiene que ir! No tienes los poderes de tu madre. No puedes defenderte de este ejército. No puedo permitir que te quedes aquí y te maten. ¡Es mi deber protegerte! Los carros están cargados de baúles llenos de los libros de tu madre, tu ropa, todo lo que necesitarás y tantos cofres de tu oro como los carros puedan llevar. Ahora por favor,

Salgase de inmediato. No deseo abrigarlo como a un niño desobediente, pero lo haré si es necesario ".

Gothel vio la desesperación en su rostro. Vio que no tenía elección. Miró a su amigo, porque eso era lo que era, y sonrió. Sabía que nunca lo volvería a ver y que él estaba renunciando a su otra vida para salvarla a ella ya sus hermanas.

"Está bien, Jacob, ayúdame a subir al carruaje". Cogió a Pflanze y caminó lentamente por el patio mientras sostenía el brazo de Jacob con su mano libre para estabilizarse. Sabía que nunca volvería a ver el bosque muerto. Y sabía que su madre tenía razón: había destruido los bosques muertos. Ella era la bruja de la visión de

su madre. No las extrañas hermanas. Ella era la razón por la que todo se convertiría en polvo. Esto nunca sucedería si su madre aún estuviera viva. Entonces ella recordó.

“¡Jacob! ¡La sangre! ¿Está en una de las cajas?

“Sí, mi pequeña bruja. Espero que algún día decidas tomar la sangre y vuelvas a reclamar los bosques muertos ".

“¡Lo haré, Jacob! Lo prometo. Y el día que regrese, te traeré de regreso ".

“Por favor no lo hagas, mi señora. Por mucho que te ame, creo que al fin me gustaría un poco de paz. Descansar."

“Por supuesto, Jacob. Te lo mereces, ”dijo ella, besándolo en la mejilla.

“Gracias, mi pequeña bruja. Ahora ve. No mires atrás. No podría soportar verte mirándome mientras te vas ”, dijo mientras la ayudaba a ella ya Pflanze a subir al carruaje.

“No lo haré, Jacob. Pero debes saber que te extrañaré terriblemente. Y sé que te amo ".

“Lo sé, pequeño. Lo sé." Le dio un pequeño beso de despedida en la mejilla y golpeó con su mano esquelética el costado del vagón para hacerle saber al conductor que era hora de partir.

No sería hasta muchos años después que se preguntaría cómo los soldados habían podido romper el encantamiento protector del bosque. Por ahora, el corazón de Gothel se aceleró junto con los caballos mientras aceleraban por el camino de tierra que llevaba a Gothel a su nuevo hogar.

Dejando atrás el mundo que conocía.

GOTHEL'S NEW HOME

“Pensé que estarían aquí antes”, dijo Ruby, entrecerrando los ojos mientras miraba hacia el camino, esperando espiar la caravana de Gothel y Pflanze abriéndose camino.

"Los hubiéramos visto si estuvieran en la carretera, Ruby", dijo Lucinda.

¡Espero que estén bien! No hemos escuchado nada desde que Jacob los envió ”, dijo Martha, inquieta y jugueteando con el encaje de su vestido.

Las extrañas hermanas miraron alrededor de la nueva casa de su amiga. En realidad, era una casa de campo. Más grande que una cabaña, como Jacob la había descrito en su carta, pero decididamente más pequeña de lo que estaba acostumbrado a Gothel en los bosques muertos. Sin embargo, las extrañas hermanas pensaban que Gothel podría ser feliz allí. Había una cerca de piedra con una puerta de madera en el camino, y más allá había hermosos cerezos, almendros y magnolias en flor, junto con fragantes arbustos de madreselva, jazmín y lavanda. Era bastante idílica, el tipo de casa sobre la que se lee en una historia romántica, con piedras cubiertas de musgo, hiedra cubierta de maleza y enrejados cubiertos de rosas. El tipo de casa a la que se mudan una joven y sus hermanas después de que sus situaciones se reducen, pero el lector queda confundido, porque es una casa hermosa y encantadora que cualquiera estaría feliz de tener, por lo que es una maravilla por qué los protagonistas se quejan el tamaño de la sala de estar, o lamentarse de que la sala sea demasiado pequeña para caber un piano.

La casa era un asunto de dos pisos . Abajo estaban el salón doble, la cocina, el comedor y una sala de estar que Gothel podría usar como biblioteca. Arriba estaban los dormitorios, uno

para cada hermana y uno pequeño para una sirvienta, en caso de que Gothel decidiera tomar uno. Y si Gothel lo deseaba, el gran ático con vigas expuestas podría usarse para practicar magia. Las hermanas pensaron que Jacob había hecho bien en encontrar a Gothel un hogar tan encantador, rodeado de vida y belleza.

Las extrañas hermanas habían colocado mágicamente su propia casa cerca, justo dentro de los límites de la nueva propiedad de Gothel en un hermoso campo de flores silvestres, junto a un arroyo con un puente arqueado que llevaba a los viajeros a la ciudad más cercana, donde podían comprar provisiones y otros artículos diversos. . En el otro lado del campo había acantilados rocosos negros con vista al océano. Realmente fue un lugar encantador.

"¿Quizás se han detenido a descansar en uno de los pueblos vecinos?" dijo Ruby.

"Estoy segura de que eso es todo", dijo Martha, claramente preocupada.

"Bueno, creo que ustedes dos deberían quedarse aquí y esperarlos mientras yo voy a la ciudad y consigo algunas cosas que sé que Gothel necesitará". Lucinda sonrió a sus hermanas y luego agregó: "No me iré por mucho tiempo", mientras caminaba hacia su casa, esperando en el campo de flores silvestres.

Era una encantadora casa verde estilo pan de jengibre con techo de gorra de bruja, vidrieras y persianas negras. Cuando Lucinda entró en la casa, saludó a sus hermanas desde la gran ventana redonda de la cocina y les gritó: “No se preocupen, hermanas. ¡Estoy seguro de que estarán aquí pronto! ¡Quizás incluso antes de que regrese! " Y se fue, su casa

se elevó hacia las nubes. No era frecuente que Lucinda viajara a su casa sin sus hermanas. Era extraño verlos tan pequeños abajo con miradas de preocupación en sus rostros. Quizás también fue extraño para ellos verla irse sin ellos. *No se preocupen, queridos,* pensó. *Volveré pronto contigo.*

Apenas se había subido a las nubes, llegó el momento de aterrizar en la casa de la gorra de bruja en un pueblo pequeño y encantador con filas de tiendas. Había tiendas de ropa, una carnicería, un mercado al aire libre que vendía todo tipo de productos y hierbas, y un panadero que horneaba panes y hacía dulces con forma de animales. Tenía dos ventanas grandes en la parte delantera de su panadería: una que presentaba su colección de animales comestibles y otra donde mostraba su talento a los transeúntes, probablemente curiosos sobre cómo hacía sus dulces.

A Lucinda le encantó la idea de que Gothel caminara por los senderos empedrados, asombrado por las tiendas. Casi se sentía culpable por hacer las compras por ella, quitándole ese placer, pero sabía que Gothel estaría exhausto cuando llegara a su nuevo hogar, y Lucinda quería que se sintiera cómoda en su nuevo entorno.

La primera parada de Lucinda fue la modista y la tienda de nociones. Se llamaba Fripperies, que le pareció divertido. Notó en el escaparate de la tienda que había tarjetitas ofreciendo y solicitando diversos servicios.

Cuando Lucinda entró en la tienda, sonó la campana de bronce del techo, llamando la atención de la propietaria, que estaba ocupada

detrás del mostrador, guardando los carretes de cinta. "Hola, ¿puedo ayudarte con algo?" preguntó la mujer, mirando a Lucinda, quien de repente se sintió agradecida de haber sido lo suficientemente atenta como para usar algo anodino. Llevaba un vestido sencillo del color de las berenjenas, adornado con delicados encajes negros, y el pelo no tenía nada de su ornamentación habitual. Siempre encontraba que era mejor ser lo más sencilla posible cuando viajaba por esos pequeños pueblos, y lo último que quería hacer era llamar la atención no deseada sobre ella o Gothel.

"Hola sí. Buenas tardes ", dijo Lucinda. “Noté los anuncios en tu ventana. Estoy preparando un hogar para mi querida hermana, que llegará a su nuevo hogar en una ciudad más allá. Estoy buscando una cocinera que también esté dispuesta a hacer las compras, y tal vez una chica que pueda cuidar de la casa. ¿Puedo completar una tarjeta para su ventana? "

La mujer detrás del mostrador le sonrió a Lucinda, bajando su
cinta. Parecía estar considerando algo. “Bueno, tengo a alguien que creo que sería perfecto para el puesto. Tiene buenas referencias. Es una mujer mayor, eso sí, pero muy trabajadora. Si es una casa pequeña, probablemente podría manejar todo ".

Lucinda sonrió a la mujer. “Siempre y cuando no pienses que sería demasiado para ella. Mi hermana felizmente le pagaría más por los deberes adicionales. ¿Cuándo puede hacer arreglos para enviarla?

La mujer le entregó a Lucinda una serie de referencias escritas a mano y una tarjeta con el nombre de la mujer impreso. "Todo parece estar en orden. ¿Asumo que has comprobado sus referencias?

"Oh si."

Lucinda se rió. “Lo siento mucho, he descuidado por completo presentarme. Mi nombre es Lucinda White ".

“Es un placer conocerla, mi señora. Y mi nombre es Sra. Lovelace. Este es mi establecimiento. Lo ha sido durante los últimos seis años ".

“Un placer conocerla también, Sra. Lovelace. Agradezco su ayuda y admiro su nombre. Supongo que puedo contar con que se pondrá en contacto con la Sra. Tiddlebottom y le informará que nos complacerá que ocupe nuestro puesto ". preguntó Lucinda mientras le pasaba a la Sra. Lovelace una tarjeta con la dirección de Gothel. Y luego agregó: "Y por favor envíe a una joven con buenas calificaciones que pueda hacer la limpieza si la Sra. Tiddlebottom tiene alguna objeción con respecto a la cantidad de trabajo que se requerirá".

La Sra. Lovelace se rió. "Señora. Siempre se puede contar con Tiddlebottom para dar a conocer sus sentimientos. Me aseguraré de hacerle saber que es una opción. No te preocupes ".

"Bien, y le proporcionaremos un carruaje para que la recoja a ella y sus cosas cuando esté lista".

“Me aseguraré de hacérselo saber. ¿Hay algo más que pueda hacer por ti? "Nada por el momento, pero le agradezco", dijo Lucinda, entregándole a la Sra.

Lovelace una pequeña bolsa de monedas. Eso es por sus servicios, señorita Lovelace. Gracias y que tengas un hermoso día ".

"¡Gracias mi Señora! ¡Llegar de nuevo!"

La campana de bronce sonó cuando Lucinda salió. A menudo se reía de sí misma cuando veía las miradas de las personas cuando les decía su apellido. La única admisión de la Sra. Lovelace de saber que Lucinda era una de las parientes del Rey fue cuando se refirió a ella como "dama".

Entonces, el nombre de su prima había viajado incluso a esa gran distancia. *No importa todo eso,* se dijo a sí misma. *Aún queda mucho por hacer*.

Pasó la mayor parte de la tarde deambulando por las diversas tiendas y haciendo pedidos para entregarlos en el nuevo hogar de Gothel. Para cuando Lucinda terminó de comprar, ya había arreglado todo el almacenamiento de la despensa de Gothel y adquirido ropa de cama y varias otras cosas que Gothel podría necesitar. Afortunadamente, Jacob había arreglado la entrega de los muebles cuando compró la casa hace algunos años, y cuidadosamente lo había cubierto con una tela blanca para evitar que se ensuciara hasta que llegara su pequeña bruja. *Con suerte, Ruby y Martha piensan en quitarse las ropas antes de que llegue Gothel,* pensó Lucinda.

Lucinda solo tenía una canasta para llevarse en su viaje de regreso a la nueva casa de Gothel: las provisiones para la cena de esa noche. No estaba segura de qué tan pronto llegarían las entregas y pensó que era mejor llevar la cena a casa ella misma.

Mientras Lucinda volaba por encima, pudo ver el carruaje de Gothel y muchos carromatos alineados frente a su nuevo hogar. *Deben estar adentro,* pensó mientras aterrizaba la casa en el campo cercano lleno de hermosas flores silvestres amarillas. Vio a sus hermanas correr hacia las ventanas para poder ver su tierra, emocionadas de compartir la noticia de que Gothel y Pflanze finalmente habían llegado.

¡Lucinda! Lucinda! ¡Ellos estan aqui!"

gritaron Ruby y Martha. Lucinda se rió.

"Si, lo veo. ¿Cómo está nuestra pequeña bruja? "¡Oh, está agotada!" dijo Martha. ¡Está atormentada! dijo Ruby.

“Todo era de esperar”, dijo Lucinda. "¿Y cómo está Pflanze?" "¡Oh, ella está prosperando!" dijo Ruby. "¡Ella está arriba con Gothel ahora!" dijo Martha. “¿Nos quedamos a cuidar de nuestra pequeña bruja, entonces, hermanas? Nos necesita ahora que no tiene a nadie más que la cuide. Al menos hasta que podamos ver a su cocinera, la Sra. Tiddlebottom, instalada ".

Ruby y Martha intercambiaron miradas divertidas ante el nombre del cocinero. "Señora. ¿Tiddlebottom? Las tres hermanas se rieron.

“Sí, su nombre es Sra. Tiddlebottom. Conténganse. "

"No nos quedaremos mucho tiempo, ¿verdad, Lucinda?" preguntó Ruby. "Todavía tenemos el asunto de Circe".

“No se preocupen, hermanas. No nos quedaremos mucho tiempo, lo prometo. Solo quiero ver que Gothel esté en buenas manos. ¿Dejamos a Pflanze aquí para vigilar las cosas?

Martha miró a su alrededor para ver si alguien estaba escuchando, como si Gothel saliera de detrás de una cortina. ¿Crees que Gothel compartirá la flor con nosotros, Lucinda? ¿Lo has visto en alguna parte? He buscado por todas partes ".

“Shhh. Tampoco lo sentí por casualidad. No molestemos a Gothel con eso ahora mismo. Vamos arriba. ¿Asumo que Gothel está descansando?

"¡Ella es! Ella está arriba con Pflanze. Oh, Lucinda, está en muy mal estado. El largo

sueño la ha dejado exhausta ”, dijo Ruby.

“Perdió su hogar ya su compañero Jacob”, dijo Lucinda. "Sin mencionar a sus hermanas", dijo Martha.

“Haremos lo que podamos para ayudarla. Sabemos muy bien lo que es perder a una hermana ”, dijo Lucinda.

Pero recuperaremos a Circe, ¿no es así, Lucinda?

"Sí, querida, de una forma u otra la recuperaremos".

Chapter XX

A World Without Her Sisters

"¡Las flores!" Gothel se sentó en la cama, presa del pánico. "¿Las flores? ¿Dónde están las flores?"

Lucinda entró volando en la habitación. “Hemos encontrado solo una flor, Gothel. Solo uno. Probablemente el que Jacob había plantado aquí hace años. Parece que no prosperaron como Jacob esperaba, pero estas son tierras desencantadas ".

“¿Pero qué hay de mis hermanas? ¿Dónde están?" preguntó Gothel.

“Jacob pensó en poner tierra encantada de la ciudad de los muertos en sus ataúdes, lo

suficiente para mantenerlos preservados. Pero lamento decir que todas las flores que se colocaron con ellos en sus ataúdes han muerto ".

"¿Cómo voy a salvar a mis hermanas?"

“No estoy seguro, mi pequeño. Nuestra principal preocupación ha sido su salud ”. Gothel todavía estaba aturdida por su largo sueño. Ella estaba teniendo dificultades para aclarar su mente y una muy difícil comunicación. Todo lo que pudo manejar fue el pánico de preguntas rápidas cuando aparecieron en su cabeza. "¡La sangre! ¿Dónde está? ¿Cuánto tiempo llevamos aquí? Quien hizo el desempacando?

“Lo hicimos, Gothel. No queríamos que la Sra. Tiddlebottom se encontrara con algo que pudiera asustarla o confundirla ".

"¿Quién es la Sra. Tiddlebottom?"

Tu nueva cocinera, querida. Ella es completamente confiable. Nos hemos asegurado de eso ".

"¿Debería preguntar?"

Lucinda se rió. "No nada de eso. Sin interferencias mágicas, lo prometo ".

"Pero ¿qué pasa con los cofres de la bóveda, dónde están?"

“Dejamos el oro en el sótano, junto con tus hermanas. Tienes la única llave, Gothel. Está en el cajón de tu mesita de noche. La señora Tiddlebottom tiene las llaves del resto de la casa, por supuesto.

"¿Dónde están mis libros?"

"En la sala de estar. Lo convertimos en una biblioteca para ti. Te prometo que lo hemos arreglado todo, mientras has estado durmiendo ".

"¿Cuánto tiempo ha pasado?" preguntó Gothel, mirando el papel pintado con motivos florales . Era una agradable rosa polvorienta de color marrón oscuro. Tan diferente de su antiguo hogar.

“Solo unos días, Gothel. Solo hemos estado aquí unos días ”, dijo Lucinda.

“Siento que estoy viviendo en un mundo completamente diferente”, dijo Gothel, mirando por la ventana el mar de flores silvestres y árboles en flor rosa.

"Lo eres, querida, pero es un mundo hermoso, ¿no?" "Supongo que sí", dijo Gothel. "¿Lucinda?"

"¿Si cariño?"

"¿Cuánto tiempo estuve durmiendo en el bosque muerto?"

“Mucho tiempo, Gothel. Había pasado más tiempo del que me había imaginado hasta que supe de Jacob ".

“Necesito bajar al sótano. Supongo que Jacob empacó la sangre de mi madre con las otras cosas de la bóveda ”, dijo Gothel, tratando de levantarse pero sintiéndose débil.

"Permítame. Sigues siendo bastante débil. ¿Que debería buscar?" Preguntó Lucinda.

“Una botella de vidrio con sangre con un corcho sellado con cera . Debería estar dentro de un cofre de madera ".

“¡Vuelvo enseguida! Enviaré a la señora Tiddlebottom con un poco de té —dijo Lucinda mientras sacaba la llave del cajón de la mesita de noche.

Gothel se había despertado en un mundo que no le importaba del todo. Era un mundo sin magia. Sin Jacob.

Un mundo sin sus hermanas.

Nunca se había imaginado vivir en un mundo sin ellos. Apenas sabía qué hacer a continuación. ¿Qué era su vida sin los bosques muertos, sin sus hermanas? Todo lo que sabía había sido destruido o asesinado. Incluso su amado Jacob y su ejército probablemente eran polvo, la casa de su familia probablemente destruida.

Todo para que alguna reina enferma pudiera tener su preciosa flor. Gothel salió de sus cavilaciones por el sonido de la Sra. Tiddlebottom se aclara la garganta en el umbral de su habitación. "Hola preciosa. Tu hermana me pidió que trajera un poco de té ". "¿Mi hermana?" preguntó Gothel. “¿Están mis hermanas aquí? ¿Dónde están?"

"Sí, mi señora. Lady Lucinda ha bajado al sótano por algo. Las señoritas Ruby y Martha están en la biblioteca ”, dijo la Sra. Tiddlebottom, dándole a Gothel una sonrisa triste.

“Ah, sí, por supuesto. Gracias."

"Pobrecito. Tu hermana dijo que todavía estabas un poco empañado después de una enfermedad tan larga. Ahora no te preocupes, ¡te llenaré de tus comidas favoritas y, con suerte, te animaré! "

"Gracias, señora Tiddlebottom", dijo Gothel, tomando el té. "Ahora bebe todo eso, Lady Gothel".

"Por favor, llámame Gothel".

“Y puede llamarme Sra. T”, dijo la Sra. Tiddlebottom con una sonrisa. Lucinda regresó a la habitación con las manos vacías.

“Gracias, Sra. T. Yo

creo que tomaremos nuestra comida del mediodía en el jardín, si no le importa. Es un día tan hermoso y me gustaría que mi hermana tomara un poco de aire ".

“Creo que es una idea maravillosa, Lady Lucinda. Ahora tengo algunos de sus favoritos en el horno. Será mejor que vaya a ver cómo están antes de que se arruinen —dijo mientras trotaba fuera de la habitación y bajaba las escaleras hacia la cocina.

"¿Lo encontraste?"

Lucinda negó con la cabeza. "No lo hice, Gothel, lo siento". "¡Tiene que estar en alguna parte!"

"¡Si está aquí, lo encontraremos, lo prometo!" Lucinda se sentó junto a Gothel en la cama y puso su mano sobre la de ella. "Escúchame. Tus hermanas están bien donde están ahora. Están a salvo. Sé que estás ansioso por despertarlos, y lo entiendo, lo hago, créeme, pero ahora mismo estoy preocupado por ti. ¿Podemos enfocarnos en mejorarlo primero? Y una vez que vuelvas a ser fuerte, podemos concentrarnos en tus hermanas. ¿Como suena eso?"

"Bien, supongo."

"¿Qué pasa?"

"¿Por qué le dijiste a la cocinera que eres mi hermana?"

“Este es un pueblo pequeño, Gothel. La gente cotillea. ¡Eres una mujer joven sin parientes familiares! No quería que esos chismes entrometidos en la ciudad tejieran historias locas, desenterrando sus antecedentes o causándole algún problema. Lo

último que necesitas es que el Rey envíe a sus hombres a buscar la última flor que queda ".

"Eso fue muy inteligente de su parte, gracias", dijo Gothel. “¿Has tenido noticias de Jacob? ¿Sabes qué fue de mis tierras?

"Me temo que no queda nada de sus tierras, no mucho, de todos modos", dijo Lucinda con una mirada triste. Sabía cuánto amaba Gothel los bosques muertos.

"¿Y Jacob?" preguntó Gothel.

"Él también se ha ido", dijo Lucinda. Parecía que no tenía nada más que malas noticias para su amiga ese día.

"Entonces finalmente está en reposo", dijo Gothel, apretando la mano de Lucinda. "Sí, se merece su descanso, ¿no crees?" preguntó Lucinda.

"Hago. Realmente lo hago ”, dijo Gothel, secándose las lágrimas de sus mejillas.

Chapter XXI

A Lifetime Alone

Yo t había pasado varios años desde Lucinda, Ruby, y Martha había asentado Gothel en su nueva casa y luego la dejó sola a la deriva y cometer un error su camino a través de su nueva vida provincial, con el siempre leal y diligente señora Tiddlebottom manejo de todo lo que pueda han ocupado o distraído a Gothel de su soledad. Incluso se habían llevado a su gata, Pflanze, quien, como sus amantes, estaba ansiosa por ver qué sería de la hermana pequeña de las extrañas hermanas, Circe. Para Gothel fue toda una vida.

Gothel se había sentido abandonado en esos primeros meses. Las hermanas y Pflanze habían volado a alguna casa invisible para atender asuntos mucho más importantes que Gothel, dejándola sola e indefensa sin magia.

Antes de que las hermanas se fueran, se registró minuciosamente la casa de Gothel. Se examinó cada artículo que había empacado Jacob. Gothel y las hermanas extrañas incluso bajaron todos los libros para ver si habían sido ahuecados para ocultar la sangre de la madre de Gothel. Y después de que las hermanas se fueron, Gothel buscó de nuevo cada artículo solo para estar seguro y porque no tenía nada más que hacer. Incluso vació cada cofre de oro, sin molestarse en volver a poner las monedas en sus lugares. La sangre simplemente no estaba allí. Se ha ido.

Como todo lo demás en su vida.

Sentía que su vida no tenía sentido. Sin propósito. Incluso si pudiera despertar a sus hermanas, se preguntó si eso era lo que realmente querrían. Y se preguntó si serían

felices en esa casa, con su empapelado floral y su delicado mobiliario. Recordó el día en que había intentado traer a sus hermanas de regreso con la ayuda de algunas hermanas en el bosque muerto. La horrible escena pasó por su mente como una sacudida.

Por favor, déjanos morir.

No, quizás era mejor dejar descansar a sus hermanas. Tal vez era hora de que Gothel también descansara.

Gothel quería desesperadamente volver a ver a sus hermanas, incluso si eso significaba ser confrontada por su madre. Aquí no había nada para ella. Nada más que una interminable soledad, un empapelado de flores y algo cercano al dolor que no se le permitió experimentar por completo porque las extrañas hermanas también se lo habían quitado.

En su soledad, le empezaron a desagradar las extrañas hermanas. Se negaron a venir sin importar cuántos cuervos enviara, rogándoles que regresaran. Su recuerdo de ellos se distorsionó. Su soledad comenzó a torcer su mente. Cuanto más tiempo estaban lejos y más cartas enviaban para decirle que no podían ir a verla, más disminuía su amor por ellos. Comenzó a desconfiar de ellos, casi a odiarlos. Las extrañas hermanas empezaron a entrar y perder el foco en su mente, cambiando de las chicas que había conocido en el bosque muerto, las amigas y hermanas que había llegado a amar, a estas criaturas que había inventado. Ya no podía distinguirlos. Cuando las extrañas hermanas se tomaron el tiempo para escribirle, sus cartas estaban singularmente obsesionadas

con tratar de salvar a esa hermana suya. Esa Circe. Y se preguntó si no eran solo mentiras. Enviaron interminables cartas sobre ella. Actualizaciones sin fin. Letras floridas y poéticas, llenas de dolor, preocupación y amor. Con el paso de los años, el tono de las letras comenzó a cambiar, haciéndose menos coherente y más inconexo. Dijeron que finalmente habían ideado una forma de traer de vuelta a su hermana. Un hechizo difícil en el que habían estado trabajando durante muchos años. Prometieron que regresarían tan pronto como pudieran. Gothel siguió suplicándoles que acudieran a ella. Incluso en su desconfianza hacia ellos, no tenía a nadie más que a ellos y, por supuesto, a la Sra. Tiddlebottom, quien hizo todo lo posible para hacer feliz a Gothel. Pero no importa cómo Gothel suplicó a las extrañas hermanas que regresaran, siempre había alguna razón por la que no podían. Primero fue el asunto de Circe, y luego fue una tontería sobre un hada-bruja dragón . A Gothel todo le sonaba como una tontería, como un cuento de hadas que le contabas a un niño, y empezó a preguntarse si Jacob tenía razón. Empezó a preguntarse si todo esto era culpa de ellos. Y se preguntó si la visión de su madre había sido correcta. Después de todo, sus hermanas no se habían enfermado terriblemente hasta que llegaron algunas hermanas para el solsticio. Era como si hubieran aparecido en el bosque muerto directamente del éter, bajo algún pretexto que estaban allí para ayudar, insistiendo en que de alguna manera sabían que Gothel los necesitaba. Bueno, ahora todo sonaba a basura. Todo ello. Necesitaba a las extrañas hermanas, y no las encontraba por ningún lado. Todo lo que les concernía ahora le parecía sospechoso. Ahora que ella era vieja y

listo para ir a las brumas. Ahora que no le quedaba nada en el mundo que amar o cuidar.

No se había molestado en usar la flor. Había líneas profundas alrededor de sus ojos y su cabello comenzaba a tornarse plateado. Fue una bendición que la señora Tiddlebottom tuviera visión de futuro. A menudo comentaba que Gothel se había convertido en un borrón suave, aunque todavía se las arreglaba para moverse por la cocina y atender sus deberes. Pero Gothel podía verse claramente en el espejo de su dormitorio y había llegado a la conclusión de que tenía que haber estado dormida durante mucho tiempo en el bosque muerto. El tiempo suficiente para que cambie todo el paisaje. El tiempo suficiente para que los aterradores relatos de la reina de los muertos se desvanezcan y ya no inspiren miedo ni respeto. El tiempo suficiente para que Gothel envejezca considerablemente sin la ayuda de la flor. Y ella estaba agradecida.

Cuanto mayor era, más pronto moriría.

Pronto terminaré con este mundo que desprecio y desconfío. Pronto mi luz se desvanecerá como la de mis hermanas.

"¡Detén esta tontería!" —dijo Lucinda, lanzándose en picado hacia el jardín de Gothel como una arpía salvaje. "¡No permitiré que esos pensamientos inunden tu cabeza!"

"¿Qué?" —dijo Gothel, mirando a Lucinda con sorpresa.

"¡No! ¡No podemos permitir que nuestra pequeña bruja contemple semejante estupidez! —dijo Martha, uniéndose a su hermana, flotando sobre Gothel.

"Sí, ¿qué harían tus hermanas si las dejaras?" dijo Ruby, también apareciendo de la nada.

Gothel miró a las extrañas hermanas, preguntándose si eran reales. *Ellos no ' t bastante en forma en este entorno,* pensó. Por otra parte, ella tampoco.

“Oh, te aseguro que somos reales”, dijo Lucinda, riendo. "¡Somos muy reales!"

"¡No puedo creer que estés aquí!" —dijo Gothel, sin confiar en sus sentidos.

“¿Por qué te ves tan viejo? ¿Dónde está la flor? ¿Por qué no lo has estado usando? preguntó Lucinda.

"No lo has perdido, ¿verdad?" preguntó Ruby.

"No, todavía está escondido entre las flores silvestres amarillas, en alguna parte". Hizo un gesto hacia el campo de flores silvestres.

"¿Estás seguro?" preguntó Ruby, preocupándose y tratando de verlo entre todas las otras flores amarillas.

“Sí, por supuesto que lo soy. ¿Por qué? ¿Quieres quitarme eso también? "

"¿De qué estás hablando? ¡Estamos aquí para ayudarte, Gothel! " —dijo Lucinda, claramente herida por las palabras de Gothel.

“¿Estás aquí para ayudarme? De Verdad? ¿Después de todo este tiempo? ¿Ahora que estoy listo para morir? ¡No quiero vivir en este mundo! No quiero sufrir solo en eso. ¡No puedo recuperar a mis hermanas y nunca tendré la magia de mi madre! ¡No hay nada por lo que vivir! "

¡Gothel! ¡Levántate enseguida y ven con nosotros al campo! ¡Usarás la magia de la flor para hacerte joven de nuevo! ¡Y encontraremos la manera de traer de vuelta a tus hermanas! Prometí que te ayudaríamos, ¡y lo haremos!

¡Hemos estado luchando por la vida de nuestra propia hermana! "

"¡No te creo!"

¿No es así? ¿Me creerías si te dijera que arriesgamos nuestras vidas y rastreamos las ruinas de tu casa en el bosque muerto para encontrar la sangre de tu madre? preguntó Lucinda, con la mano en la cadera.

"¿Lo hiciste?"

“Sí, Gothel. Sabes que te amamos. Mira — dijo Lucinda, sosteniendo un pequeño frasco de vidrio con sangre en la palma de su mano.

“Esta no es la sangre de mi madre. Esta no es la botella correcta ".

“El original estaba roto. La mayor parte se derramó en el suelo de la bóveda. Salvé lo que pude y te lo traje directamente. Has estado en nuestras mentes todos estos años, Gothel. Lamento que el tiempo se haya movido lentamente para ti en este lugar. Lamento que te hayas dejado marchitar, pero el tiempo funciona de manera diferente para nosotros. No sabemos por qué. Ahora, por favor, toma esta sangre, Gothel. ¡Sé la bruja que debes ser! "

"¿Funcionará?"

"Sólo hay una forma de averiguarlo".

Chapter XXII

Which Witch Is Which?

Gothel se despertó en un mar interminable de flores silvestres amarillas con las extrañas hermanas mirándola con sus gigantes y saltones ojos de insecto y sus tontas expresiones de pájaro. Ella no se había dado cuenta cuando estaban hablando antes, pero de alguna manera se las arreglaron para lucir jóvenes después de todos esos años. Claro, parecían mayores que cuando eran niñas juntas, pero parecían mucho más jóvenes de lo que realmente eran. Se preguntó si alguien habría adivinado que todos tenían cientos de años.

"Te ves bastante joven de nuevo", dijo Lucinda, leyendo la mente de Gothel y ofreciendo su mano para ayudar a Gothel a ponerse de pie.

“Nuestro tiempo juntos como niñas en el bosque muerto se siente como hace toda una vida”, dijo Martha.

"Muchas vidas, en realidad", dijo Ruby.

“Me siento como si fuera ayer”, dijo Gothel.

“Y sin embargo, desde que te mudaste a esta casa, el tiempo parece pasar lentamente para ti”, dijo Lucinda.

“Vamos, entremos en nuestra casa. Está más cerca. Te desmayaste después de beber la sangre de tu madre ”, dijo Martha.

"¿Qué casa?" Gothel miró a su alrededor, tratando de encontrar la casa. La última vez que las habían visitado, hablaron de la casa misteriosa, pero ella estaba demasiado exhausta para comentar que no sabía de qué estaban hablando. Esta vez parecía ridículo, como todo lo demás. Hermanas perdidas.
Brujas dragón-hadas . Casas invisibles. Estaba en el final de su ingenio con las hermanas.

¡Cálmate, Gothel! Justo ahora. Qué pensamientos tan poco caritativos ”, dijo Ruby.

“Nuestra casa está ahí mismo”, dijo Lucinda, señalándola como si Gothel estuviera claramente fuera de sí.

—No veo una casa, Lucinda. Siempre estás hablando de una casa, pero yo nunca la he visto ".

Las extrañas hermanas tenían miradas de preocupación en sus rostros. "¿Qué? ¿Qué es?"

“No estamos seguros”, dijo Lucinda. "Ven con nosotros."

Tomaron a Gothel de la mano y la llevaron a su casa, que estaba a solo unos metros de distancia.

Lucinda sacó del bolsillo una bolsita que contenía un polvo del color de los zafiros. "Toma, extiende la mano". Lucinda vertió un poco de polvo en la mano de Gothel. "Ahora sopla, en esa dirección".

Cuando Gothel sopló el polvo en el aire, la casa comenzó a materializarse ante sus ojos. No pudo evitar jadear al tener la puerta de entrada justo delante de su nariz. "¿Alguien más puede ver esta casa?"

Las extrañas hermanas se rieron. “No, solo nosotros, y cualquier otra bruja que pueda pasar. Pero creo que Jacob eligió este lugar por su falta de seres mágicos. No creo que debamos preocuparnos por los visitantes no deseados que llamen a nuestra puerta ".

Gothel parecía estar asimilando algo. "Así que no soy mágico, ¿verdad?" dijo mientras entraban a la casa de las hermanas extrañas. A la derecha estaba la sala de estar, con una gran chimenea flanqueada por dos enormes cuervos

de ónix negro, ya la izquierda había una acogedora cocina iluminada por el sol con un piso a cuadros en blanco y negro y una gran ventana redonda.

Las extrañas hermanas la miraron con tristeza.

"Todavía tienes el poder del flor de Rapunzel ”, dijo Lucinda. Podían ver el campo interminable de flores silvestres desde la ventana. “Jacob eligió un buen escondite aquí. Dudo que alguien lo encuentre incluso si vinieran a buscarlo ".

“¡Cualquiera puede usar el poder de la flor de Rapunzel! ¡No soy una bruja! ¡No soy mágico! "

“Quizás la sangre solo necesita tiempo para hacer efecto”, dijo Ruby. “¡Sí, Gothel, trata de no preocuparte! ¡Eres una bruja en tu corazón! " dijo Martha.

"¡Pero yo no! ¡No soy una bruja! ¡Ni siquiera soy reina de mis tierras! No tengo tierras. ¡No tengo hermanas! ¡No tengo nada!"

"¡Nos tienes!" dijo Lucinda. Se volvió hacia Ruby y le preguntó: “¿Quieres hacernos un poco de té, querida? Gothel está muy molesto ".

"¡Si! ¡Por supuesto!" dijo Ruby, corriendo hacia la estufa para poner el hervidor y golpeando un molde de pastel que estaba en el mostrador en el piso,

haciendo un clamor terrible. “¡No te preocupes! ¡El pastel está bien! "

"¡Oh Dios! ¡Tenía muchas ganas de comer un pastel! " dijo Martha.

Gothel les disparó el mal de ojo. "¡No importa el pastel!" Ella chasqueó. “Bueno, realmente es muy buen pastel. Es el pastel especial de nueces de nuestro amigo.

¡Ella lo horneó para nosotros! " dijo Martha.

Lucinda miró a sus hermanas. "¡Deja de hablar del pastel, estás volviendo loco a Gothel con toda esta charla sobre pasteles!" Luego tomó la mano de Gothel entre las suyas y dijo: “¡No te preocupes, Gothel! Te consideramos una hermana. ¡Sabes que lo hacemos! No es culpa tuya que se te haya negado la herencia. No es culpa tuya que tus antepasados no transmitieran sus poderes y conocimientos ".

"¿De verdad piensas en mí como una hermana?" preguntó Gothel.

"¡Hacemos!" —dijo Martha, mirando a sus hermanas en busca de tranquilidad. "¿No es así, Ruby?"

"¡Si! ¡Por supuesto lo hacemos!" dijo Ruby mientras buscaba nerviosamente una taza para el té de Gothel.

“¿Crees que hay algún tipo de hechizo que puedas hacer? ¿Algo que realmente nos convertiría en hermanas? ¿Algo que me permita compartir tus poderes? preguntó Gothel. Solo podía imaginar cómo se veían las hermanas. Triste y patético. Suplicando. Se odiaba a sí misma incluso por preguntarles.

Las hermanas se miraron nerviosamente. "Oh, Gothel, me gustaría que pudiéramos, pero me temo que es imposible", dijeron todos juntos.

"¡Veo!" dijo, levantándose de su asiento y yendo a irse.

“¡No, de verdad, Gothel! ¡Acabamos de hacer un hechizo muy poderoso para traer de vuelta a nuestra hermana! Si damos demasiado de nosotros mismos, entonces no tendremos ... "

"¿Espere? ¿De dónde sacaste ese hechizo? preguntó Gothel.

"¿Qué quieres decir?" preguntó Lucinda, tratando de sonar inocente, aunque completamente poco convincente.

¡Sabes exactamente a qué me refiero! Lo sacaste de uno de los libros de mi madre, ¿no?

“Sí, es una variación de uno de los hechizos de tu madre. Creo que te puede resultar muy interesante, Gothel. Si quieres sentarte y calmarte, te lo contaré. En realidad, te concierne. Lo encontré cuando buscábamos algo para ayudar a tus hermanas cuando estábamos en el bosque muerto. Tu madre ... "

“¡No puedo creer esto! Puede que no sea mágico, ¡pero no soy estúpido! Tú
¡No fue al bosque muerto para ayudarme! ¡Querías la magia de mi madre! "

“¡Gothel, por favor cálmate! ¡Voy a traer el té! ¡Cada conversación es mejor con el té! " —dijo Ruby, todavía buscando a tientas en los armarios las tazas de té.

"¡Y pastel, no olvides el pastel!" llamado Martha.

“¡Sí, pastel! Vamos a cortar el pastel ”, dijo Ruby, aplaudiendo, claramente muy emocionada por el pastel.

“¡Hermanas, por favor! ¡Detén el pastel! " dijo Lucinda. Luego, acariciando la mano de Gothel, dijo: “Gothel, escúchame. Te dijimos que queríamos tener acceso a los libros de tu madre. Nunca te ocultamos eso. ¿Qué es todo esto?"

"¿Me diste siquiera la sangre de mi madre?" Todo el rostro de Gothel cambió. Parecía más una mujer que debería ser la reina de los muertos de lo que las extrañas hermanas habían esperado. Una reina sin sus tierras.

"¿Qué?" preguntó Lucinda, quitando su mano de la de Gothel como si le doliera tocarla.

"¡Me escuchas! ¿Fue realmente la sangre de mi madre la que me diste? ¡Jacob me advirtió

que destruirías los bosques muertos! ¡Me dijo que me quitarías todo! "

"¡Por supuesto que era sangre de tu madre!" dijo Ruby, sintiéndose herida y enojada.

Pero Gothel no estaba escuchando. “¿Qué pasó realmente con el resto de la sangre de mi madre? ¿Lo tomaste? ¿Que estoy pensando? ¡Por supuesto que sí! ¿De qué otra manera tendrías el poder de traer de vuelta a tu hermana? "

“¡Gothel, eso es suficiente! ¡Después de todo lo que hemos hecho por ti! ¿Así es como nos tratas? dijo Lucinda.

Ruby corrió hacia Gothel, con las manos temblorosas. "Gothel, aquí, toma esto". Ruby le entregó una taza de té. “Realmente necesitas calmarte. ¡Estás empezando a enfadar a Lucinda! ¡Y mira a Martha, se está rasgando el vestido!

“¡No voy a rasgar mi vestido! ¡Estabas rompiendo el tuyo! " —dijo Martha, con los ojos enloquecidos.

Gothel vio que había suciedad apelmazada bajo las uñas de Ruby cuando le entregó su té. "¡Rubí! ¿Que es eso?" Trató de agarrar la mano de Ruby, pero Ruby la apartó demasiado rápido.

"¿Que es que?" preguntó Ruby, poniendo rápidamente sus manos dentro de los bolsillos de su falda.

"¡En tus manos! ¿Qué es eso en tus manos? Gothel exigió. "¡Oh! No lo sé." Metió las manos más profundamente en sus bolsillos.

¿Qué te pasa, Gothel? ¡Estás actuando demente! " Ruby dijo,

alejándose de Gothel. "¡Creo que es hora de cortar el pastel!"

“¡Saca las manos de los bolsillos ahora mismo! ¡Quiero verlos!" Dijo Gothel, alzando la voz y avanzando hacia Ruby, lo que la hizo retroceder de nuevo y golpear la encimera de la cocina.

"¡No!" gritó Ruby. “¡No lo haré! ¡Aléjate de mí, Gothel! " Ruby comenzó a entrar en pánico. “¡Lucinda, Lucinda, cálmela! ¡Aléjala de mí! " Ruby corrió hacia la gran ventana redonda y se tapó los oídos. ¡Aléjala de mí! ¡Aléjala de mí! " Lo dijo una y otra vez, pero Gothel no dejó que el ataque de Ruby la distrajera.

"¡Déjame ver tus manos!" Gothel insistió.

Ruby miró nerviosamente de Gothel a Lucinda ya Martha. "Gothel, cálmate ahora mismo o Lucinda te dormirá, ¡te lo advierto!"

"¡Muéstrame tus manos!" gritó Gothel. Su rostro estaba contorsionado por la rabia, asustando a Martha, que se reía nerviosamente y hacía todo lo posible por restar importancia a la situación. Lucinda se limitó a mirar a Gothel con una mezcla de horror, resentimiento y angustia en su rostro.

“¡Basta, Gothel! ¡Estás arruinando todo! ¿Cómo se supone que vamos a tomar pastel y té contigo actuando tan histérica? preguntó Martha.

Lucinda sonrió. "Adelante, Ruby, enséñale", dijo en un tono muy serio y práctico, lo que provocó que todas las mujeres en la sala detuvieran sus teatrales y volvieran su atención hacia ella. —No te pongas nerviosa, querida. Gothel no puede hacerte daño ”, dijo para tranquilizarla. "Después de todo, Gothel ni siquiera es una bruja".

Ruby y Martha jadearon, y Gothel parecía como si le hubieran dado una bofetada en la

cara. Se sintió herida al escuchar a Lucinda decir eso en voz alta. Sabía que era verdad. Lo había sabido en su corazón, pero escuchar a Lucinda decirlo así, con tanta malicia, hizo que pareciera real por primera vez.

Gothel se quedó allí, mirándolos. Realmente mirándolos por primera vez desde que habían regresado. A veces creamos imágenes de las personas que amamos y odiamos en nuestras mentes, y esas imágenes anulan lo que vemos con nuestros ojos, incluso cuando están justo frente a nosotros. Incluso si los hemos imaginado como monstruos, verlos como realmente son con nuestros ojos y nuestros corazones a veces es impactante. Gothel estaba viendo a las extrañas hermanas de manera diferente, con más claridad. Los veía por quienes eran ese día, no como las niñas que llevaba en sus recuerdos. O los villanos que les había hecho ser mientras estaban fuera. Ella estaba viendo quiénes eran en ese momento y descubrió que habían cambiado mucho. Aunque no eran viejos ni estaban marchitos, el tiempo los había estropeado de otras formas. El tiempo tenía

cambió su espíritu. Había algo siniestro en ellos. Algo perverso que no había visto en ellos cuando eran más jóvenes. Y si había visto esa maldad en ese entonces, había sido solo una chispa. Un potencial para el mal, pero no el mal en sí. Ahora ese mal ardía como un fuego dentro de ellos. Era casi como si no fueran las hermanas que había conocido cuando eran jóvenes juntas. Y no lo fueron del todo. Algo andaba mal.

Algo era diferente, tal vez faltaba. No podía ubicarlo del todo. "¡Gothel, por favor deja

de tonterías!" dijo Lucinda.

"¡Oh por favor! ¡Sé por qué estás aquí! ¡Por la flor! Ahora dime la verdad, ¿la tomaste? preguntó Gothel.

"¡Si! ¡Lo tomamos! " gritó Martha. "¡Lo sentimos! ¡Tuvimos que! ¡No es lo que piensas, Gothel! ¡Realmente no lo es! "

“Nos aseguramos de que lo usaras antes de tomarlo, ¿no es así, Gothel? ¡Ahora cálmate y te traeré un pastel! " —dijo Ruby, rasgando el encaje de su vestido y esparciéndolo sobre los azulejos a cuadros en blanco y negro de la cocina.

"¿Cómo pudiste hacerme esto a mí? Todo esto ha sido mentira desde el principio, ¿no es así? ¡Nunca te preocupaste por mí o mis hermanas! " El rostro de Gothel estaba lleno de rabia; era como una bestia salvaje dispuesta a arrancarle el cuello a las hermanas.

"¡No! ¡Si nos escucharas, lo entenderías! Compartimos con un amigo el hechizo que usamos para recuperar a Circe. Ella es como una hija para nosotros y algo salió terriblemente mal. Ella no es el hada bruja que solía ser, ¡y es culpa nuestra! ¡Necesitamos la flor para ayudarla a sanar! " —dijo Martha, alejándose de Gothel con miedo.

"¡Mas mentiras!" gritó Gothel.

"¡No! ¡Te amamos! ¡Hacemos! Íbamos a tomar prestada la flor para tratar de ayudar a Maléfica, y luego íbamos a traerla de vuelta. ¡Lo prometo!" dijo Ruby, metiendo la mano en un armario cercano. "¡Mira! Lo ponemos en una olla especial para que no se marchite. Y encantamos la tierra. ¡No lastimaremos la flor, lo prometemos! " Ruby le mostró a Gothel la flor. "¡Mira! Tomamos todas las precauciones. Sabemos cuánto significa la flor para ti. ¡Nunca haríamos nada para lastimarlo a él ni a usted! "

“¿Por qué no me pediste la flor? ¿Por qué intentar robarlo? preguntó Gothel.

Ruby y Martha paseaban por la habitación, inquietas, rasgando sus vestidos y arrancándose las plumas del cabello. “¡No lo sabemos! ¡No lo sabemos! ¡Oh, Gothel, lo sentimos mucho! "

"¡Hermanas, callad!" gritó Lucinda. "¡Mírate! ¡Te ves horrible! ¡Detén eso de una vez! ¡No permitiré que me pidas perdón por esta lamentable excusa para una bruja! "

“¿Por qué realmente necesitas la flor? ¡Por favor dime!" dijo Gothel, llorando.

“¡Por favor, Gothel, deja de llorar de inmediato! Te estamos diciendo la verdad. Lo necesitamos para nuestro amigo ”, dijo Lucinda, quien se veía extremadamente molesta por estar rodeada de mujeres histéricas.

“Pero ¿y yo? ¡Soy tu amiga! ¡Dices que soy como una hermana, pero mis hermanas reales han estado muertas durante cientos de años y no has hecho nada para ayudarme a traerlas de regreso! ¡Están en el sótano con lo que queda del legado de mi familia mientras yo me deshago en esta prisión de una casa! Me siento como Jacob debió haberse sentido mientras esperaba que mi madre lo llamara. Eso es lo que hago, esperar a que vengas y me digas que todo estará bien, ¡y nunca lo estará! "

“¡Gothel, podrías haber estudiado detenidamente los libros de tu madre y haber encontrado una manera de ejercer su magia! Todas las respuestas están en esos libros que ha guardado en su biblioteca. Si realmente quisieras salvar a tus hermanas, ¡habrías encontrado una manera! Podrías haber

aprendido los hechizos y podrías haber encontrado una bruja para que te enseñe. Pero nunca lo hiciste. ¡Es tu culpa, no la nuestra! " dijo Lucinda.

“¡Se suponía que eras esas brujas! ¿Crees que no he escuchado las historias sobre ti? ¡Cosas que hiciste mientras yo dormía! ¿Crees que puedes ocultarme en quién te has convertido? ¡No fue difícil juntar todos los chismes! Brujas trillizas. ¡Aterrorizando a las niñas! ¡Tu traición es legendaria! ¿Y ahora me estás diciendo que cometiste un error con la Bruja Dragón? ¿La Bruja Dragón que destruyó todo el País de las Hadas? ¿Quien eres en realidad?"

La rabia de Lucinda estaba empezando a aumentar. “¡Somos tus hermanas! ¡Te amamos! ¡Ahora deja de tonterías! " Pero Gothel todavía estaba histérico. Quería respuestas. Estaba decidida a descubrir que las extrañas hermanas la habían traicionado de alguna manera.

¡Dime cómo murió Circe! ¡Dime qué le pasó! En una carta, dice que estaba perdida. En otro murió. ¡Ahora dices que la tienes de vuelta! ¡Dime la verdad!" La cara de Gothel estaba manchada y roja, y sus ojos estaban hinchados por el llanto.

“Gothel, te lo diré, pero tienes que calmarte y escucharme de verdad. Ella fue asesinada cuando Maléfica destruyó las Tierras de las Hadas ". Parecía como

si a Lucinda le dolía decirlo en voz alta, como si las palabras le desgarraran el corazón.

Los ojos de Gothel se agrandaron. "La misma Maléfica a la que intentas ayudar ¿ahora? ¿Mató a tu hermana y estás tratando de ayudarla? ¡Por Hades, o me estás mintiendo o

eres más tonto de lo que pensaba! De cualquier manera, no podrías preocuparte por mí si estás dispuesto a traicionarme por la bruja que mató a tu hermana.

“¡No fue su culpa! ¡Ni siquiera sabe que lo hizo! Nunca le hemos dicho. ¡Mataría a Maléfica si lo supiera! " gritó Ruby.

“¡La amamos, Gothel! Ella era solo una niña cuando sucedió. ¡Ella es como una hija para nosotros! " dijo Martha.

“¿Qué pasó con la Bruja Dragón? ¿Qué salió tan terriblemente mal? preguntó Gothel, genuinamente curioso.

“Dio demasiado de sí misma para crear una hija, y ahora se queda sin nada. Nada más que las peores partes de sí misma. ¡Y es culpa nuestra! No tomamos en cuenta las cosas. No tomamos en cuenta que éramos tres para hacer Circe y solo uno de ella para hacer Aurora. Esperamos que la flor pueda curarla, hacerla completa nuevamente ".

"Y compartiste este hechizo con ella porque querías ayudar, ¿es correcto?" preguntó Gothel, cada vez más herida y disgustada con cada respuesta que recibía.

"Si lo hicimos. Pero salió terriblemente mal. Está más sola que nunca ”, dijo Lucinda.

“Sois viles brujas que destruyen todo lo que tocan. ¡Me usaste, mataste a mis hermanas, destruiste mis tierras y ahora también arruinaste la vida de la Bruja Dragón! escupió Gothel.

“Queremos hacerlo bien. Por favor, usemos la flor ”, suplicó Ruby. "¡No! ¡Lo necesito! ¡Voy a encontrar una manera de curar a mis hermanas! ¡Tienes razón!
Estoy cansado de sentarme esperando a que me ayudes. ¡Necesito ayudarme a mí mismo! "

"¡Si! Cuando regresemos, te ayudaremos a encontrar una manera de salvar a tus

hermanas. ¡Te lo prometemos tan pronto como hayamos ayudado a Maléfica! "

“¡Bien, tráeme contigo! Es mi flor y si la vas a usar, quiero estar ahí para asegurarme de que esté protegida ".

Las hermanas se miraron estupefactas. "Eso no es posible. No tienes ningún poder. Sería peligroso para ti ”, dijo Lucinda, claramente cansada de la conversación.

“Entonces haz el hechizo que me convierte en tu verdadera hermana, y usaremos la flor para curar a la Bruja Dragón. Y luego curaremos a mis hermanas juntas ". Gothel estaba desesperado. Sabía que las extrañas hermanas eran brujas poderosas y realmente no había nada que pudiera hacer para evitar que se llevaran la flor.

“Si supieras cómo funciona la magia, Gothel, entenderías que no podemos hacer eso. No todos a la vez, en todo caso. Debe haber tiempo entre hechizos poderosos ".

Gothel miró al suelo. Vio pequeños trozos de tela roja de la falda de Ruby esparcidos por las baldosas y pensó en sangre. Y luego recordó: no tenía elección. No podía dejar que las brujas le quitaran la flor. Era su única fuente de magia, su única oportunidad de salvar a sus hermanas. Dijo las palabras y deseó con todo su ser que la ayudaran y la guiaran.

“Entonces invoco a los dioses antiguos y a los nuevos. ¡Da vida a los muertos y dame lo que me corresponde!

"¿Qué estás haciendo, Gothel?" dijo Martha, preocupada al escucharla decir un encantamiento.

Pero Lucinda se rió. “Oh, miren, hermanas. ¡Gothel cree que está haciendo un hechizo! "

Martha y Ruby se unieron a la risa de Lucinda, y se hizo tan fuerte que las tazas de té comenzaron a traquetear en su estante, y el molde de pastel vibraba sobre el mostrador, amenazando con caer al suelo de nuevo.

“Invoco a los dioses antiguos y nuevos. ¡Da vida a los muertos y dame lo que me corresponde!

“¡Gothel, esto es una tontería! ¡Deja de avergonzarte! " dijo Lucinda. La casa de las extrañas hermanas comenzó a temblar tan violentamente que los golpeó.

tazas de té y chucherías de los estantes.

¡Hermanas! ¡Deja de reír! " Pero Lucinda se dio cuenta de que no era su risa lo que estaba haciendo que su casa temblara. Fue el hechizo de Gothel. La casa temblaba con tanta fuerza que las ventanas se salían de sus marcos y las extrañas hermanas tenían que abrazarse para no caerse.

¡Gothel! ¿Qué estás haciendo? ¡Para esto!"

“Invoco a los dioses antiguos y nuevos. ¡Da vida a los muertos y dame lo que me corresponde!

Gothel gritó el encantamiento, su rostro se transformó en algo siniestro. Las extrañas hermanas nunca la habían visto así antes. Ella lucia como

una persona completamente diferente. Centrado. Confidente. Reina de los muertos. Y absolutamente aterrador. Era como si estuviera canalizando a su madre.

Gothel movió su mano, provocando que la maceta saliera volando de la mano de Ruby y

cayera en la de ella con una fuerza tan poderosa que la maceta se rompió en el impacto.

"¡Gothel!"

“Invoco a los dioses antiguos y nuevos. Da vida a los muertos y dame lo que me corresponde ".

Gothel se apartó el cabello de la cara como siempre hacía su madre cuando estaba a punto de hacer magia poderosa. Ella reunió todo su odio y dolor y lo sintió surgir a través de su cuerpo. Ella realmente podía sentirlo; era como una bola al rojo vivo en su estómago que crecía tanto que ya no podía contenerla. Sintió que le temblaban las manos y se dio cuenta de que la rabia la consumiría si no la soltaba. Extendió sus manos, que le parecían familiares y otras , parecían las de su madre, y soltó un torrente de relámpagos en el suelo, haciendo que la casa temblara más violentamente que antes.

¡Gothel, detente! ¡Nos vas a matar a todos! "

Las brujas pudieron ver la tierra afuera explotando violentamente, dando lugar a una legión de criaturas esqueléticas que pululaban en la casa de las extrañas hermanas, trepando para atravesar las puertas y ventanas. El sonido de sus dedos de hueso rascando las ventanas y la madera era aterrador. Sus cuerpos torpes y destrozados se filtraban a través de cada ventana rota como una plaga.

¡Gothel, no! ¡Diles que se detengan! "

"¡Nunca tendrás la flor!" gritó Gothel. "¡Nunca!" Extendió la mano, agarrando el aire, apretando su agarre sobre algo invisible, haciendo que las extrañas hermanas cayeran de rodillas y gritaran de dolor mientras bajaba la mano con un movimiento rápido. "¡Quédense quietas, brujas!"

“¡Gothel, por favor detén esto! ¡No queremos hacerte daño! "

Gothel se rió. ¡Mira ahora al pobre Gothel impotente! ¿Cómo me llamaste? ¿Tonto?"

El rostro de Lucinda se llenó de dolor. Luchó contra el hechizo de Gothel y lentamente se puso de pie. ¡Gothel! ¡Detén esto ahora mismo! " Golpeó a Gothel con una poderosa explosión, lo que hizo que Gothel volara hacia atrás a través de la gran ventana de la cocina y se estrellara contra el manzano en el jardín de las brujas. La explosión esparció los esqueletos en todas direcciones, convirtiendo a la mayoría en polvo.

Gothel se encontró tendida entre las flores silvestres, llena de restos de sus secuaces. Estaba cubierta de moretones y tenía profundos cortes en los brazos por haber atravesado la ventana de la cocina de las hermanas. Ella pensó que su cara también podría estar sangrando. Ella no estaba segura. Ella simplemente se quedó allí, mirando la casa de las hermanas extrañas mientras se elevaba hacia el cielo. Se sentó, agarrando la maceta en una mano y lanzando su otra mano a las extrañas hermanas, tratando de dirigir un rayo hacia ellas, pero no salió nada. No hubo relámpagos. No hubo magia. Ella los miró, con sus ojos saltones de asombro, desapareciendo en las nubes. Y de su vida.

CHAPTER XXIII

MRS. TIDDLEBOTTOM'S SITUATION

“¡Gothel! Gothel! ¿Qué diablos pasó? " Fue la Sra. Tiddlebottom. Se tambaleaba hacia el campo, pateando huesos rotos y espesa ceniza blanca mientras corría hacia Gothel.

"No lo sé, Sra. Tiddlebottom".

"Tome mi brazo, señora, déjeme ver esos cortes". Ella examinó el rostro de Gothel. “Creo que debería llamar al médico para que pase por la casa. Pero no sé si el chico del mensaje llegará esta tarde. Quizás sea mejor que vaya yo mismo a la ciudad.

Gothel se sintió alentado por la preocupación de la Sra. Tiddlebottom. "Estoy seguro de que estaré bien bajo su cuidado experto, Sra. T. No molestemos al médico". Gothel pudo ver a la señora Tiddlebottom mirándola; no podía decir si la Sra.

Tiddlebottom estaba mirando los cortes o notando que su rostro era más joven ahora. Ni siquiera estaba segura de lo joven que parecía. Agarró la maceta mientras entraban en la cocina, donde le indicaron que se sentara. "¡Deja esa planta, Gothel, y déjame mirarte!" La Sra. Tiddlebottom fue a una despensa para buscar sus tinturas y tiras de algodón. Empapó una de las tiras de algodón en un líquido marrón rojizo oscuro y la sostuvo entre los dedos, vacilando. "Lo siento, señora, pero esto va a doler".

Mrs. Tiddlebottom no era de ninguna manera un chismoso, pero su hermana sí. No pasó mucho tiempo antes de que toda la ciudad se enterara de los extraños sucesos en Lady Gothel's. Después de que las extrañas hermanas se fueron, Gothel se había recluido en su biblioteca, y la Sra. Tiddlebottom estaba al límite de su ingenio tratando de que Gothel saliera a comer, o por cualquier motivo. La Sra. Tiddlebottom le confió sus preocupaciones a su hermana, quien a su vez le contó al más notorio

chismes en la ciudad. Y antes de que se diera cuenta, la Sra. Tiddlebottom tenía una situación en toda regla en sus manos.

¡Lady Gothel! Por favor sal. Tenemos una situación ". Gothel abrió la puerta de su biblioteca. "¿Qué es?" ella preguntó. Su cabello era salvaje y su cara estaba manchada con polvo rojo y púrpura.

"¡Oh! ¡Mírate, Lady Gothel,
lamento molestarla! "Y mírese,
señora T. ¡Lleva gafas!"

La Sra. Tiddlebottom se sonrojó. “Sí, mi hermana me los compró. Hablando de mi hermana, señora, bueno, ya ve, ella vino hoy ". La señora Tiddlebottom estaba claramente angustiada y tenía problemas para llegar al punto.

"Sí, ¿dijiste que había una situación?" preguntó Gothel con tanta paciencia como pudo. Se preguntó cómo debería verse. Sus manos estaban manchadas con polvos mágicos y no se había cambiado de ropa en más días de los que podía contar.

“Mi señora, ¿podría venir conmigo a la cocina? Conversaciones como esta

siempre son mejores con una taza de té
".

"Eso me han dicho". Gothel se rió. Recordó a las extrañas hermanas diciendo algo muy parecido a eso. "Por supuesto, Sra. T. Vayamos a la cocina".

En la cocina, la señora Tiddlebottom le tendió una silla a Gothel. "Aquí tiene, mi señora, siéntese". Gothel deseaba que la anciana siguiera adelante, pero se recordó que debía tener paciencia con ella. Se dio cuenta de que su cocinera estaba bastante angustiada.

“Aquí, señora T. Parece que debería sentarse. Te ves en pico. Iré a buscar el té ". Gothel fue al armario y sacó dos tazas de té y la tetera que hacían juego. Era un set de su casa en el bosque muerto. “Hmmm… solo hay cinco tazas. ¿Qué pasó con el sexto? preguntó distraídamente.

La Sra. Tiddlebottom miró hacia arriba. "¿Qué es eso, señora?"

Gothel se dio cuenta de que no había querido decir eso en voz alta. “Lo siento, acabo de notar que solo había cinco tazas en este juego. Solía haber seis. No importa. Lo siento, ¿tenías algo importante que decirme?

La Sra. Tiddlebottom se levantó para ver de qué estaba hablando Gothel. “Oh, sí, el set de Samhain. Los plateados con las calaveras negras pintadas en ellos. Tu hermana Ruby dijo que rompió uno cuando estaba tomando el té en el jardín ".

Gothel se preguntó si eso era cierto. De hecho, estaba casi segura de que Ruby o una de las hermanas de Ruby habían robado la taza. *Ahora que lo pienso, había bastantes pequeñas cosas de*

la casa que faltaban. "No importa, Sra. T. Siéntese y dígame cuál es el problema".

"No hay otra manera que decirlo directamente, señora", dijo, claramente tratando de ser valiente.

“Bueno, sabes que eso es lo que prefiero. Por favor continua."

"Si. Bueno, parece que el reino ha enviado soldados aquí para encontrar una flor que creen que alguna vez perteneció a la reina de los muertos ".

"¿Qué? ¿Qué será de mis hermanas? Gothel estaba presa del pánico. *¿Cómo voy a sacar* los *cuerpos de mis hermanas de aquí?*

"¿Sus hermanas, señora?"

"No importa. ¡Tenemos que irnos!" dijo Gothel, corriendo hacia su biblioteca y agarrando los libros más importantes de su madre.

¡Lady Gothel, deténgase! ¿Qué es?" llamó la señora Tiddlebottom, tambaleándose tras ella. "¿Qué pasa?"

"¿Qué es? ¿Qué es? Sra. T! ¡Los soldados vienen aquí para destruir mi hogar! ¡Creen que soy la reina de los muertos! ¡Van a quemar este lugar! ¡Te sugiero que empaques todo lo que tengas de valor en este momento! "

“¡Señora, cálmese, por favor! Escúchame. Tengo una idea. Ahora, no quiero saber nada sobre lo que tienes en ese sótano, o tu biblioteca, o lo que haces con esas hermanas tuyas, pero sé que eres una buena chica. Siempre has sido muy amable conmigo y no mereces perder tu hogar. Me parece que todo lo que quieren es esa flor. Si les damos la flor sin problemas, creo que la tomarán sin mucha confusión. Podemos plantarlo afuera, fingir que ni siquiera supimos que estaba allí ”, dijo la Sra. Tiddlebottom con una resolución que sorprendió a Gothel. Mejor aún, ¿por qué no te escondes en ese sótano

cuando vengan? Pretenderé ser la dueña de la casa y dejaré que encuentren la flor sin problemas ".

“¡No, señora Tiddlebottom! ¡No puedo darles la flor! " Gothel agarró la maceta en sus manos y la apretó con fuerza. “¡No puedo dejarlo! ¡No puedo! "

"No creo que tengamos otra opción, señora". La Sra. Tiddlebottom extendió la mano. “Ahora dámelo y lo sacaré en ese campo con los demás”.

"Tiene que haber otra manera." Pero a Gothel le preocupaba que la anciana tuviera razón. “¡No entiendo por qué lo necesitan! Destruyeron mi casa

tomando el ultimo! ¡Pensé que la Reina había sido sanada! "

“La reina está enferma de nuevo. Su embarazo le provocó una recaída ".

“¡Pero tienen una flor! ¿Por qué necesitan otro? " "Bueno, se ha comido el otro, ¿no?"

"¡Malditos tontos!" Gothel estaba indignado.

Ella se sintió atrapada. No podía irse simplemente con la flor. Los soldados podrían encontrar a sus hermanas en el sótano. Podrían encontrarlos allí de todos modos, incluso si la Sra. Tiddlebottom les dio la flor de buena gana. Gothel no sabía qué hacer. Ella quería correr. Quería empacar a la anciana y sus hermanas en un carro e irse, pero sabía que eventualmente la encontrarían. La perseguirían mientras tuviera la flor en su poder, quemando todos los hogares que se había hecho. Tal vez debería haber dejado que las hermanas extrañas se llevaran la flor. Al

menos entonces habría sido seguro. La Sra. Tiddlebottom tenía razón. No había otra opción.

“Tienes razón, por supuesto. Les dejaremos encontrar la flor ”, dijo, empujando la maceta hacia la anciana.

¡Será mejor que baje al sótano ahora, señora! ¡No hagas ni pío! " "¿Ahora?" preguntó Gothel, mirando por la ventana para ver si podía ver
vienen los soldados. "¿Vienen ahora mismo?" "Sí, mi señora. Por favor. ¡Ahora ve!"

"¿Estás seguro de que estarás bien lidiando con esto por tu cuenta?" Gothel entrecerraba los ojos, tratando de ver el camino. "¿Tienes tiempo para llevar la flor al campo antes de que llegue?"

"¡Hago! No se preocupe por la vieja Sra. Tiddlebottom. ¡Puedo manejar a cualquier soldado que venga a llamar a esta puerta! ¡Créame! ¡Ahora vete! "

"¡Gracias, Sra. T!"

"¡Baja y no salgas hasta que yo vaya por ti!" dijo la Sra. Tiddlebottom con un rápido beso en la mejilla de Gothel. “¡Abajo vas! ¡Fuera contigo! "

Gothel entró en el sótano. No había estado allí desde que se mudó a la casa por primera vez, cuando buscó frenéticamente la sangre de su madre. Las monedas de oro estaban esparcidas por todo el suelo y los cofres estaban abiertos, tal como ella los había dejado. Y los ataúdes de sus hermanas estaban allí, tal como habían estado desde que se mudaron. No había visto los cuerpos de sus hermanas desde que dejó los bosques muertos. Tenía miedo de mirarlos, miedo de que hubieran empezado a deteriorarse. Miedo de ver sus caras.

Miedo de que se despertaran y la acusaran de fallarles.

Ella se arrastró sobre sus ataúdes, como si estuviera tratando de no despertarla.

hermanas dormidas, y abrió los párpados. Las bellezas dormidas estaban una al lado de la otra, aún tan hermosas como siempre. Todavía joven, todavía rubio, pero terriblemente pálido. Era como si todo el color se hubiera filtrado de sus cuerpos. Incluso el hermoso cabello rojo de Primrose se había vuelto blanco. Parecían fantasmas hechos de vidrio opaco. Como frágiles réplicas de las hermanas que amaba. El sentimiento más extraño se apoderó de ella. Era como si sus hermanas estuvieran allí pero no allí. No podía expresarlo mejor. Verlos allí pero no sentirlos fue lo más perturbador que jamás había experimentado. Su corazón se rompió como si se estuviera rompiendo por cada pérdida que había tenido allí mismo en ese momento, y pensó que podría morir de dolor. Echaba mucho de menos a sus hermanas. Debería haber estado tratando de encontrar una manera de resucitarlos todo ese tiempo. Habían pasado años desde que se despertó en el bosque muerto de su largo sueño, y se reprendió a sí misma por no haber pasado el tiempo tratando de encontrar una manera de traerlos de regreso. *Y si esas miserables hermanas extrañas no me hubieran hecho dormir durante cientos de años, ¡podría haberlas traído de vuelta ahora!*

Tantos años desperdiciados.

“Oh, mis pobres hermanas, lo siento mucho. Prometo que encontraré la manera de traerte de regreso ".

Puso sus manos sobre las de sus hermanas y sucedió algo. Sus manos empezaron a brillar, solo un poco, como la flor de rapunzel, y la luz se extendía hacia sus hermanas como fuegos artificiales en cascada. La luz comenzó a crecer dentro de ellos, haciéndolos brillar, solo un poco,

haciéndolos parecer más vivos, el color regresando a sus rostros.

"¡Color avellana! ¡Primavera! ¿Estás ahí?" Ellos no respondieron. Estaban callados y quietos. Estaban muertos. Pero el poder de la flor estaba haciendo algo. Gothel miró sus manos y vio que estaban viejas y marchitas de nuevo, como huesos cubiertos de piel. Sus hermanas le habían quitado todos los poderes curativos de Rapunzel. Corrió a los cofres para ver si uno de los espejos de su madre estaba guardado y encontró uno que no reconoció entre algunas de las otras cosas de su madre.

Ella jadeó. Su cabello era completamente plateado y su rostro estaba marchito y gris, como una vieja muñeca de manzana. Era mucho mayor de lo que se había imaginado. Si no llegaba a la flor ahora, moriría.

Fue a la puerta del sótano para escuchar voces. Tal vez podría escabullirse y conseguir la flor antes de que llegaran los soldados. Pero escuchó a la Sra.

Tiddlebottom hablando con alguien en la cocina.

"Oh, ¿una flor brillante, dices? Bueno, supongo que lo descubrirás allí con las otras flores silvestres. A veces veo algo brillando en el campo, pero pensé que eran luciérnagas. Son más que bienvenidos a salir a buscarlo, amables señores. Por supuesto, si el Rey lo quiere, ¡es bienvenido! Solo soy una anciana rodeada de hermosas flores. ¿Qué es una flor para mí si el Rey la quiere?

Los soldados rieron. "¡No nos pareces un demonio brujo de los muertos!"

La Sra. Tiddlebottom se rió con ellos. "¡Dios mío, no! ¿Qué te dio esa idea?"

"Nos dijeron que la reina de los muertos se refugió aquí con las últimas flores, pero claramente esa información no es correcta".

La señora Tiddlebottom volvió a reír. "¡Imagíname, reina de cualquier cosa!" Se reía de buena gana hasta que vio a una anciana mendiga arrastrándose en el otro extremo del campo cerca del acantilado. "¡Oh!"

"¿Qué es?" preguntaron los soldados del Rey.

“Oh, nada, queridos. Se me acaba de ocurrir que probablemente tengas hambre y sed después de tu largo viaje. Por favor, siéntese y coma una rebanada de pastel de avellanas y un poco de té ".

"Oh, no podemos, señora, pero gracias", dijo un soldado larguirucho. Parecía ser todo brazos y piernas, como un espantapájaros amistoso gigante con cabello amarillo pajizo.

¡Oh, insisto, buen señor! La flor seguirá ahí cuando termines. ¡No puedo enviarte de regreso al castillo con el estómago vacío! ¿Qué pensará el rey de la pobre señora Tiddlebottom si envía a sus soldados de regreso con el estómago retumbante? La Sra. Tiddlebottom sacó el molde de pastel y lo abrió. “Ahora solo mira este pastel y dime que no quieres un trozo. ¡Es chocolate con avellanas! "

“Quizás solo una rebanada”, dijo el larguirucho soldado, tomando asiento a la mesa de la cocina. "¿Podemos administrar algunos para mis hombres también?"

"¡Oh si! ¡Y un poco de té! ¡No puedes comer pastel sin té! ¡Pondré la tetera! ¡Ahora siéntense aquí mismo mientras lo hago! " Los sentó de espaldas a la ventana que daba al campo, donde vio a una mujer flotando sobre la flor resplandeciente, cuya luz se hacía más pronunciada mientras le hablaba. Entonces la mujer, vieja y demacrada, vio a la Sra.

Tiddlebottom la miró, por lo que rápidamente escondió su rostro en la capucha de su capa y cubrió la flor con una canasta.

"¿Ahora quién es ese?" murmuró la señora Tiddlebottom, dudando que fuera Gothel como había temido.

"¿Quién es qué, señora?" preguntaron los guardias, dándose la vuelta para ver lo que estaba mirando. "¿Sabe quién es, señora?"

La Sra. Tiddlebottom negó con la cabeza mientras los soldados salían corriendo por la puerta de la cocina al campo. "¡Podría ser alguien tratando de tomar la flor!" gritó, esperando que si era Gothel, la oiría y se escondería antes de que los soldados la alcanzaran.

En unos momentos, la señora Tiddlebottom pudo ver la luz de la flor acercándose cada vez más mientras los soldados regresaban a la casa. "Ah, ¿de esto se trata todo el alboroto?" preguntó la Sra. Tiddlebottom. "Ni siquiera sabía que lo tenía en mi jardín". Los soldados parecían mirarla de manera diferente a como lo habían hecho antes. "Ahora que tienes tu flor, ¿todavía te gustaría ese pedazo de pastel?" preguntó, fingiendo que no había notado el cambio en su comportamiento.

"¿Quién era ese en el campo?" preguntó uno de los soldados. Era una bestia peluda de hombre, un poco como un gran oso, con una ceja larga.

"¡No lo sabría, querido!" dijo ella con indiferencia. "Vuelve adentro y toma tu té".

“Y no estarías tratando de distraernos con pastel y té para que alguien pudiera sacar la flor de debajo de nosotros, ¿verdad? ¿Tratando de acumularlo para usted? preguntó, mirándola.

“¡Dios mío, no! ¡Ni siquiera sé qué hace la flor o por qué el Rey la querría! ¡Ni siquiera

sabía que lo tenía! "

"¿Es eso así?" preguntó el peludo soldado, pero antes de que pudiera responder, se distrajeron con un terrible choque.

"¿Qué fue eso?" preguntó el larguirucho soldado rubio, mirando hacia el sótano.

La Sra. Tiddlebottom comenzó a entrar en pánico. “¡Oh, solo ratas! Tengo el sótano bajo llave hasta que pueda traer el cazador de ratas aquí. ¡Son terribles esas ratas! ¡Tengo miedo de bajar allí! "

Los soldados seguían mirándola. —Quizá sea mejor que vayamos allí y lo comprobemos —dijo el larguirucho soldado, pero la señora Tiddlebottom cambió de tema.

“Entonces, esta es la flor, ¿verdad? La fuente de todo este alboroto. Entonces dime, ¿qué hace?

El soldado la apretó un poco más cuando la señora Tiddlebottom se acercó a él. "Cura dolencias, incluida la vejez", dijo, mirando la cara densamente arrugada de la señora Tiddlebottom.

“¡Ah! ¡Ojalá hubiera sabido que lo tenía, entonces! ¡Podría haberlo usado en mí mismo! " dijo, riendo, y el soldado se ablandó una vez más. “No sé nada sobre flores mágicas, pero sé un par de cosas sobre las normales, y sé que pueden morir a menos que se coloquen en macetas correctamente. Déjame ir a buscarte algo para transportar la flor. ¡No tardaré más de un minuto! No queremos que muera antes de que se lo entregues a la Reina ".

"Gracias, señora", dijo el soldado, claramente sintiéndose tonto por sospechar de una anciana tan dulce.

Regresó con una maceta llena de tierra. "¡Ahora déjame encargarme de eso!" Dijo mientras le arrebataba la flor de las manos al soldado y procedía a meter las raíces de la flor suavemente en la tierra blanda.

"¡Esto estará bien!" dijo ella, esperando que se hubieran olvidado del ruido que habían escuchado en el sótano.

"Ahora, ¿quién quiere un pedazo del famoso pastel de chocolate y avellanas de la vieja Sra. Tiddlebottom?"

Chapter XXIV

The Queen of Nothing

Los soldados se habían tomado su tiempo para comer pastel y beber su té. No fue hasta el amanecer que la Sra. Tiddlebottom los despidió con cestas llenas de sándwiches de jamón y queso, un pastel de nueces, galletas de chocolate y otras delicias horneadas.

"¡Gracias, Sra. T!" llamó uno de los soldados cuando partieron de regreso al reino.

"Adiós, queridos", dijo, despidiéndolos con una gran sonrisa en el rostro hasta que los vio desaparecer por el puente. Gothel la estaba esperando en la puerta del sótano cuando la abrió.

"¡Pobrecito! ¡Sal de ese sótano! "

“¡Estuvo muy impresionante con esos soldados, Sra. T! ¡Realmente lo eras! Creo que has disipado cualquier idea de que la reina de los muertos se quede aquí ".

"¿Y ella?" preguntó la anciana. "No importa", dijo. "No quiero saber".

“Soy la reina de la nada”, dijo Gothel, sentándose en una silla y recuperando el aliento.

—¿Era usted merodeando por el campo, mi señora? Pensé que eras tú, pero ... "

Gothel suspiró. "Me temo que esa es otra pregunta que preferirías no responder".

"¡Demasiado a la derecha! Bueno, entonces, ¿qué vas a hacer ahora? preguntó, sacando tazas de té frescas del estante y sacando la lata de té.

“¡Voy a recuperar la flor! Me voy al reino, me voy a colar en el castillo y me voy a llevar la flor ”.

“¿Después de todo esto? Después de dejar que se lo lleven, ¿irá directamente tras ellos y lo devolverá? Lo siento, mi señora, pero ¿está usted chiflada?

“Hemos llegado a un punto en el que o escucharás toda la historia o aceptas confiar en que sé lo que estoy haciendo y no me preguntas

preguntas. No podemos tener las dos cosas ".

"Incluso si lo robas, ¿qué te hace pensar que no volverán a buscarlo?"

¿Y molestar a la dulce viejita que los envió a casa con la mitad de la despensa? ¿Una anciana que ni siquiera sabía que tenía la flor para empezar? ¡No lo creo!"

La señora Tiddlebottom parecía estar tomando en consideración lo que Gothel estaba diciendo. "Cierto. Es cierto —dijo ella, llenando la tetera con agua y poniéndola en la estufa. "Creo que tienes razón."

“Ahora escucha, no tienes que quedarte si no quieres. No la culparía, Sra. T. Lo que hizo anoche fue muy peligroso y se lo agradezco. Realmente lo hago. Entonces, si no se siente cómodo con lo que estoy a punto de hacer, lo entiendo completamente. Solo hazme este favor. ¿Quédate aquí hasta que vuelva? Eres libre de irte después de mi regreso si tienes miedo de que los soldados comprendan que fui yo quien tomó la flor ".

¿Tiene esto que ver con lo que has escondido en ese sótano? ¿Quiero saber qué es? "

"Te lo diré si realmente quieres que lo haga". “No, Gothel. No creo que lo haga ".

THE BLOODY CHAMBER

Yo t Hacía semanas que Gothel aventuró al reino, dejando a la señora Tiddlebottom solo para gestionar la casa y ser el guardián de las llaves. Gothel le había dado las llaves del sótano y la biblioteca para agregarlas a su anillo de llaves de la casa, pero le dijo que no entrara en ninguna de las habitaciones. La señora Tiddlebottom se sintió como la novia de cuento de hadas francesa a la que le dieron las llaves del castillo y le dijeron que podía entrar en cualquier habitación que quisiera excepto una. Por supuesto, la novia francesa lo hizo de todos modos. Pero esa es otra historia en conjunto.

A diferencia de la novia francesa, la señora Tiddlebottom no quería saber qué había en el sótano. De la forma en que lo pensó, cuanto menos supiera, mejor. Oh, ella tenía sus teorías. Y si se hubiera permitido sentarse y pensar en ello, lo habría puesto todo junto, y en realidad, lo hizo, pero decidió sacárselo de la cabeza. Con los años, la Sra. Tiddlebottom se había vuelto muy buena para evitar problemas, y ahora no estaba dispuesta a caer en un pozo profundo. Porque eso era lo que ella preveía: problemas. No es que fuera una bruja y viera las cosas de esa manera, pero tenía sentido común y podía ver que Gothel estaba a punto de causarles problemas a todos. *No hay necesidad de crear más problemas entrando en ese sótano. No necesito saber qué hay ahí.*

Además, sabía lo que le pasó a la novia en ese cuento de hadas francés cuando entró en la habitación prohibida. Perdió la cabeza cuando su esposo llegó a casa y terminó en la habitación ensangrentada con sus otras novias sin cabeza.

El recuerdo de esa historia hizo que la señora Tiddlebottom se estremeciera. Pensando en los cuerpos de esas pobres muchachas colgados de ganchos oxidados en esa habitación, sus cabezas debajo de campanillas... *Sácalo de tu mente,* se dijo. No creía que Gothel le hiciera tal cosa, pero la señora Tiddlebottom se había ocupado de no andar tentando al destino. O que le corten la cabeza. No si ella pudiera evitarlo.

Los cuentos de hadas se escriben por una razón, pensó.

Eran cuentos de advertencia. Y la Sra. Tiddlebottom podría haber sido una anciana, pero no era estúpida. Pasó la mayor parte de sus días ocupándose de hornear pasteles y tartas. La cocina estaba repleta de ellos, pero descubrió que hornear calmó sus nervios y, después de todo, estaba muy preocupada por Gothel. Pasaron más semanas de las que suponía que podrían pasar para que Gothel viajara al reino y regresara, y aún no había señales de Gothel. Así que la Sra. Tiddlebottom horneó más pasteles e incluso más pasteles y se los dio a cualquiera que los aceptara.

Y justo cuando la Sra. Tiddlebottom comenzó a preocuparse por algo terrible que le había sucedido a su dama, Gothel llegó con un bebé en brazos como cualquier otro día.

"¿Y quien es este?" Preguntó la Sra. Tiddlebottom, mirando a la hermosa criatura en los brazos de Gothel.

“Esta es mi flor”, dijo Gothel. "Probablemente deberíamos encontrar a alguien que la cuide hasta que sea mayor". Le entregó el bebé a la Sra. Tiddlebottom como si fuera un saco de patatas.

"Tu flor se parece mucho a un bebé ..."

"Un bebé cuya madre se comió mi flor".

“¿Quieres decir que esta es la Princesa? Gothel! ¿En qué demonios estabas pensando al llevarte a este bebé?

“¡No tuve elección! ¿Qué quieres que haga? El ejército de su padre destruyó mi reino por algo que no les pertenecía, y se lo dio a su reina, ¡quien se lo legó a esta criatura! ¡Ella es la única flor que queda! Si mi madre estuviera viva, ¡los habría destruido a ellos y a todo su reino! ¡Tienen suerte de que lo único que me llevé fue a su hijo! "

“¡No sé nada de esto, Gothel! ¿Qué deben estar sintiendo ahora? Una cosa es recuperar tu flor, pero llevarse a su hijo ... ¡simplemente no lo sé! " —dijo la señora Tiddlebottom.

“¡Ella *es* mi flor! El único que queda de su tipo. ¡Destruyeron casi todo lo que tenía y se llevaron mi única esperanza de volver a ver a mis hermanas con vida! ¡No son las víctimas aquí, Sra. T! ¡Estoy!"

Gothel pudo ver que la Sra. Tiddlebottom quería preguntarle qué quería decir con sus hermanas, pero se detuvo. Parecía estar considerando las palabras de Gothel durante algún tiempo mientras miraba a la pequeña criatura que se retorcía en sus brazos. Finalmente, habló.

"¿Y cómo deberíamos llamarla?"

“Rapunzel”, dijo Gothel, alejándose de la anciana y el niño y descendiendo al sótano sin siquiera mirar atrás.

"Bueno, entonces", dijo la Sra. Tiddlebottom al bebé. "¿Qué vamos a hacer contigo? No podemos contratar a una nodriza chismosa, no cuando es seguro que te han alejado de la familia real.

Gothel se había vuelto más solitario desde la última visita de las extrañas hermanas, y desde "la situación", como la había llamado la Sra. Tiddlebottom. Y lo fue aún más después de que trajo a Rapunzel a sus vidas. Pasó la mayor parte de su tiempo en el sótano o en su biblioteca. Salía una vez al día, tomaba al bebé en brazos, le cantaba una pequeña canción y luego volvía corriendo a lo que fuera que estuviera haciendo en el sótano.

Con la ayuda de su hermana, la Sra. Tiddlebottom encontró una nodriza para Rapunzel, una a la que pagaron generosamente por no hablar del bebé. La Sra. Tiddlebottom había inventado una historia sobre una de las hermanas de Gothel que tuvo un hijo fuera del matrimonio y dijo que esa era la razón del secreto. La señora Tiddlebottom pensó que era el truco perfecto. Sabía que su hermana no sería capaz de guardar el secreto y lo difundiría por todas partes. Las hermanas de Gothel eran mencionadas a menudo moviendo la lengua en el pueblo, y la Sra. Tiddlebottom se aseguró de que la dama Gothel fuera reconocida como una especie de santa por asumir la carga de su hermana. Según todos los informes, todos en la aldea pensaban que Gothel era como un hada madrina para el niño. La señora Tiddlebottom se había asegurado de pagarle a la señora Pickle, la nodriza, bueno, prometiéndole el puesto de institutriz una vez que el bebé fuera mayor. Y la Sra. Pickle era una maravilla, lo cual fue un milagro para la Sra. Tiddlebottom, que necesitaba más ayuda que nunca en la casa. La Sra. Tiddlebottom a menudo pensaba que los dioses le habían enviado a la Sra. Pickle para ayudarla a criar al bebé. Y la Sra. Pickle estaba feliz de tener un niño y una familia que cuidar, y un lugar al que llamar hogar. Se llevó la pequeña habitación al piso de arriba y la compartió con Rapunzel para que nunca

estuviera demasiado lejos del niño. La miraba como un halcón y era ferozmente protectora con ella. Nunca habló de eso, ni siquiera con la Sra. Tiddlebottom, pero la anciana sabía que la pobre Sra. Pickle había perdido a su familia de alguna manera trágica, y que estaba feliz de tener un medio para ocupar su tiempo y llenar su roto. corazón.

Y así fue durante muchos años mientras Rapunzel crecía y florecía bajo el cuidado de esas mujeres cariñosas. La Sra. Tiddlebottom la llenó de golosinas y la ahogó con besos en cada oportunidad, y la Sra. Pickle se encargó de sus comidas, baños y excursiones diarias por los campos de flores silvestres.

Siempre con cuidado de no aventurarse demasiado lejos de casa, de lo contrario Lady Gothel se pondría ansiosa. Y todos los días, como un reloj, Gothel se abalanzaba sobre la niña una vez por la noche antes de acostarse para cantarle una canción y peinarse, y luego ella regresaba directamente al sótano, donde pasaba las noches.

Si no hubiera sido por el niño, la Sra. Tiddlebottom probablemente habría dejado la casa. Su ama se había vuelto tan peculiar, y era tan artificial cuando le hablaba a la niña, llamándose Madre, cantando la misma canción y nunca llamando a la niña por su nombre, siempre llamándola "mi flor". Todo era demasiado extraño para la señora Tiddlebottom, demasiado morboso. No pudo evitar preguntarse cómo se habían sentido los padres de Rapunzel, cómo debían haber extrañado a su pequeña niña, pero no se atrevía a contárselo a Gothel, que por año se parecía

más a sus hermanas, Ruby, Martha y Lucinda. nunca.

Gothel había empezado a llevar el pelo en rizos y pintarse la cara de la forma en que recordaba haber visto a esas extrañas hermanas pintando las suyas en su última visita. Era como si estuviera tratando de conjurarlos vistiéndose como ellos. Una forma de magia compasiva. Gothel siguió hablando y hablando de traer a sus hermanas de regreso cuando lo consideró oportuno hablar con la Sra. Tiddlebottom, lo que no trajo a la Sra. Tiddlebottom más que confusión y disgusto. Pero decidió guardar sus pensamientos para sí misma y concentrar su energía en darle a la pequeña Rapunzel todo el amor y cuidado que se merecía, porque seguramente no lo estaba recibiendo de su supuesta madre.

La Sra. Tiddlebottom sintió más que nunca que era una anciana atrapada en un cuento de hadas, y lo último que quería era terminar colgada de un gancho oxidado en la habitación ensangrentada. O en un sótano.

Y lo último que quería era que su cabeza terminara en una campana de cristal. No, eso no serviría, en absoluto. No para la Sra. Tiddlebottom.

Los años pasaron volando a un ritmo frenético. Parecía que fue ayer cuando Lady Gothel había traído a la bebé Rapunzel a casa, pero antes de que se dieran cuenta, la Sra. Tiddlebottom y la Sra. Pickle se estaban preparando para la celebración del octavo cumpleaños de Rapunzel.

"¿Puedes creer que nuestra pequeña cumple ocho años?" preguntó la Sra. Tiddlebottom.

La Sra. Pickle estaba ocupada envolviendo los regalos de Rapunzel. “¡Sí, nuestra flor ha florecido tan rápido! ¡Casi no puedo creerlo!" dijo, sin darse cuenta de que Gothel acababa de entrar a la cocina.

“¡Ella es *mi flor* , Sra. P! ¡Mía! ¡Y no lo olvides! "

La Sra. Pickle se estremeció, negándose a hacer contacto visual con Gothel. "Sí, mi señora", dijo, manteniendo los ojos en su envoltura.

"¿Y dónde está mi florecita?" preguntó Gothel. No parecía mayor que cuando ella y la Sra. Tiddlebottom se conocieron.

"Está en el campo de flores silvestres", dijo la Sra. Tiddlebottom mientras decoraba el pastel de cumpleaños de Rapunzel. "Le he pedido que se quede fuera de la cocina mientras nos preparamos para su fiesta".

“Bueno, es posible que desee agregar otra capa a ese pastel, Sra. T. Parece que esta noche esperamos tres invitados más. ¡Y sabes cuánto les gusta el pastel a mis hermanas! "

La Sra. Tiddlebottom suspiró.

"¿Tiene alguna objeción a que invite a mis hermanas a celebrar el cumpleaños de mi hija, señora Tiddlebottom?" Gothel preguntó con una sonrisa falsa y una cadencia cantarina en su voz.

—No, Lady Gothel. Ninguno en absoluto."

"Muy bien", dijo Gothel, saliendo de la habitación y dejando a las damas asombradas.

"¿Viste lo que estaba usando?" preguntó la Sra. Pickle después de que Gothel salió de la habitación.

“Oh, lo hice. Solía romperme el corazón verla vestida como esas horribles hermanas suyas. Ahora solo me enoja. ¿Cómo se atreve a invitarlos aquí después de todo lo que le han hecho? ¡Aquí! ¡A esta casa con esa jovencita de aquí! ¡No es una clase de madre! "

“¡Shhh! ¡No digas eso tan alto! " —dijo la Sra. Pickle, mirando para ver si Gothel todavía estaba por allí.

"¡No le tengo miedo!" —dijo la Sra. Tiddlebottom, golpeando la mesa con la mano, provocando que la harina se hinchara y cubriera su delantal con dibujos de flores .

¿No es así? ¡Sé quien soy! ¡Y tengo aún más miedo de esas hermanas suyas, si quieres saber la verdad! Por todo lo que has dicho, suenan a pesadillas ".

"¡Y así somos!" dijo alguien fuera de la ventana abierta. "Somos materia de pesadillas, ¡y no lo olvides!"

Un escalofrío recorrió a las damas cuando vieron a las extrañas hermanas mirándolas siniestramente a través de la ventana de la cocina.

“Entonces, ¿qué es esto? ¿Motín?" preguntó Lucinda mientras ella y sus hermanas entraban por la puerta de la cocina.

El corazón de la Sra. Tiddlebottom casi se detiene.

“¡Cálmate, anciana! ¡No queremos que te desmayes antes de que termines de hacer ese hermoso pastel! " dijo Lucinda.

"¡No, no podríamos tener eso!" Ruby se rió.

"¡Eso sería una verguenza!" "¡Sí, estoy ansioso por tener un trozo de pastel de cumpleaños!" dijo Martha.

“¿Cuándo fue la última vez que comimos pastel de cumpleaños? ¿Fue en el cumpleaños de Maléfica? preguntó Ruby.

"¡No no! ¡Ese día no comimos pastel! Todo estaba arruinado. Todo destruido. ¡Las estrellas tenían razón! ¡No había pastel! ¡No hay pastel para Maléfica! ¡No hay pastel para ninguno de nosotros! —dijo Martha, dando patadas en el pie como un niño que hace un berrinche.

Las hermanas eran más aterradoras de lo que la señora Pickle había imaginado.

"¡Oh, no tienes idea!" —dijo Lucinda riendo.

"¿Y quien es este? Sra. Pickle, ¿verdad? Qué nombre tan extraño. Estoy seguro de que debería significar algo, pero, sinceramente, no me importa ".

Las hermanas rieron y rieron, horrorizando a la Sra. Pickle y la Sra. Tiddlebottom.

¡Hermanas! ¡Estás aquí!" Dijo Gothel mientras se dirigía a la cocina con los brazos extendidos. Llevaba el mismo vestido que las hermanas extrañas. Era extraño verlos a los cuatro con sus rizos oscuros a juego, caras pálidas, pequeños labios rojos y círculos rosados pintados en sus mejillas, todos ellos parecían marionetas aterradoras. La Sra. Tiddlebottom podía decir

que las hermanas estaban en shock al ver a Gothel vestido así.

Gothel. ¡Hola!" —dijo Lucinda, sin apenas saber qué más decir. "¡Oh!"

"Cómo..."

"¡Oh! Te vi en tu espejo. El que dejaste aquí. La que pensabas hacer pasar por mi madre para poder espiarme ", dijo Gothel a las confusas hermanas extrañas.

"¿Le diste a Gothel uno de nuestros espejos?" gritó Ruby. "¡Deja de regalar todos nuestros tesoros, Lucinda!"

"¡No hicimos tal cosa, Gothel!" dijo Lucinda. “Lo dejé como regalo. Era una forma de contactarnos cuando lo consideraba oportuno ".

“Entonces, ¿por qué esconderlo entre las cosas de mi madre? ¡No importa! ¡Lo atesoro! ¡No nos quedemos en el pasado! ¡Estoy tan feliz de tener a mis hermanas de regreso al fin! "

Las extrañas hermanas se quedaron sin habla. No podían olvidar que ella estuviera vestida como ellos. Y no estaban del todo seguros de por qué los había invitado.

“¡Tengo tanto que mostrarte! Hay tanto que decir! ¡No creerás el progreso que he logrado! " Dijo Gothel como una niña emocionada compartiendo una obra de arte favorita con sus padres.

"Nosotros, eh, estamos ansiosos por verlo", dijo Lucinda, preguntándose si habían tomado la decisión correcta al venir a ver a Gothel.

"¡Ven conmigo! ¡Ven ahora!" —dijo Gothel, arrastrando a las hermanas hacia la puerta del sótano.

"¿Qué hay de la cumpleañera?" dijo Martha, mirando a su alrededor, tratando de espiarla.

"¿Que hay de ella?" espetó Gothel. "¿Qué quieres con ella?" El rostro de Gothel se transformó en algo monstruoso.

“Solo queríamos desearle un feliz cumpleaños, eso es todo. ¡Puede esperar!" dijo Ruby.

"¡Sí, puede esperar!" —dijo Gothel, sonriendo a las extrañas hermanas.

"¡Oh si! ¡Esperemos! Muéstranos por qué estás tan emocionado, Gothel —dijo Lucinda, dejando que Gothel los llevara al sótano.

La señora Tiddlebottom encontró divertido ver a las extrañas hermanas tan asustadas de Gothel. Se preguntó qué era lo que sabían de ella que causaba tanto miedo. Por otra parte, la Sra. Tiddlebottom no sabía mucho, y todo en su interior le decía que saliera de la casa de inmediato. Y lo habría hecho si no fuera por Rapunzel. No podía dejar a su pequeña niña sola con esas brujas. Porque seguramente eso era lo que eran.

Brujas

Y todos sabían lo que las brujas les hacían a los niños en los cuentos de hadas. Lo último que quería la Sra. Tiddlebottom era ver a Rapunzel cortada en trozos pequeños y horneada en un pastel. O ponerme en un largo sueño mortal. O en el horno de alguna bruja.

O encerrado en una torre. O incluso besado por algún príncipe tomándose demasiadas libertades con una princesa dormida.

No, la Sra. Tiddlebottom se iba a quedar quieta. Su Rapunzel la necesitaba. Incluso con la edad que tenía, protegería a la niña con todo lo que tenía.

¡Rapunzel! Entra, ¿quieres? gritó la anciana por la puerta trasera.

La Sra. Tiddlebottom sonrió al ver a su dulce niña correr desde el campo de flores silvestres.

"Ahi esta mi chica. Aquí tienes un aspecto desordenado. Déjame cepillar tu pelo largo y rebelde. Ojalá tu madre me dejara cortártelo. No importa, ¡te verás preciosa para tu cumpleaños! "

Chapter XXVII

The Flower's Eighth Birthday

Mrs. Tiddlebottom se había superado a sí misma. Había hecho una tarta de cumpleaños de ocho niveles cubierta con delicadas flores de mazapán y animales coloridos. Era una colección de animales comestibles que rivalizaba incluso con los famosos dulces elaborados por el señor Butterpants de Butterpants Bakery. Fue un gran espectáculo de pastel. Una obra maestra. Era el pastel más hermoso que la señora Tiddlebottom había visto en su vida, si es que ella misma lo dijo. Estaba extremadamente orgullosa de ese pastel y esperaba que a Rapunzel le encantara tanto

como a la Sra. Tiddlebottom le encantaba Rapunzel.

El pastel se colocó en una mesa larga en el salón delantero y se rodeó de un montón de regalos envueltos en papel dorado con cintas rosadas iridiscentes. La Sra. Pickle había hecho una hermosa pancarta que decía ¡ FELIZ CUMPLEAÑOS, RAPUNZEL ! Y la habitación estaba decorada con corazones de papel rojo y flores de papel de seda amarillas. Lo único que faltaba era Lady Gothel y sus hermanas.

"¡Por Hades, estas locas me están molestando para que me distraiga!" La señora Tiddlebottom tenía la intención de golpear la puerta del sótano y ordenar a las brujas que salieran de inmediato.

En todos los años que había vivido en esa casa, nunca había bajado al sótano. Incluso en los primeros meses después del regreso de Gothel, cuando había comenzado a aislarse, dejando a la pobre señora Tiddlebottom sola a cargo del cuidado de la bebé Rapunzel, ni siquiera llamó a la puerta. Ella simplemente dejó en paz a su ama. Así que no estaba dispuesta a tocar la puerta ahora, a pesar de que estaba molesta de que no hubieran subido para comenzar la celebración.

"Señora. ¡Tiddlebottom! "

Fue la Sra. Pickle. Ella estaba en pánico. Tenía la cara roja y se retorcía el delantal.

"¿Qué es lo que te hace estrangular tu delantal, niña?" Dijo la Sra. Tiddlebottom.

Y por un momento la Sra. Pickle se olvidó de Rapunzel. "Señora. ¡T! ¿Qué te ha pasado?

"¿De qué demonios estás hablando, niña?" preguntó la Sra. Tiddlebottom, enfadada.

"¡Bueno, mírate!" ella dijo.

“Oh, sí, probablemente tengo harina por toda la cara, como siempre. Ahora, ¿qué te tiene tan molesto? ¡Manos a la obra!"

“¡No, señora T! ¡Mírate al espejo! Ha ocurrido algo —dijo la Sra. Pickle, señalando el espejo ovalado que colgaba en la pared del fondo del salón. "¡Vamos! ¡Mira! Ahora mismo."

"¡Caramba!" dijo la Sra. Tiddlebottom mientras se dirigía al espejo. "Lo haré si tan solo dejas de continuar". Pero su tono cambió cuando vio su reflejo. "¡Oh mi!" No podía creer lo que veía. Ella era joven. Había pasado tanto tiempo desde que había visto esa versión de su rostro que casi no la reconoció. Ella se quedó allí, mirándose a sí misma con incredulidad.

¡Oh, señora Tiddlebottom! La razón por la que vine a buscarte ... "" Sí, niña, ¿qué es? " preguntó, todavía mirándose.

“¡No puedo encontrar a Rapunzel! ¡No está en su habitación y no está afuera! " "¿Qué? ¿Estás seguro?" Preguntó la Sra.

Tiddlebottom, moviendo la cabeza alrededor para mirar a la Sra. Pickle. "Sí, he mirado por todas partes".

"¿Rapunzel?" llamó la Sra. Tiddlebottom. "¿Dónde estás, chica?"

“¡Ella no está por ningún lado! No crees que ella está abajo con las amantes, ¿verdad?

"¡Oh, espero que no!" —dijo la señora Tiddlebottom, corriendo hacia la puerta del sótano. Abrió la puerta presa del pánico.

"¿Rapunzel?" La chica no respondió. Tampoco las brujas. Todo lo que escuchó fueron los suaves sonidos monótonos de las brujas recitando algún tipo de canción o poema. La Sra.

Tiddlebottom no podía distinguir las palabras, pero podía escuchar sus voces cada vez más fuertes cada vez que recitaban el poema nuevamente. Llamó a las brujas. "Señoras, lamento interrumpir, pero no puedo encontrar a Rapunzel". Aún no hay respuesta de las brujas. Era inquietante, como si estuviera en un sueño, pidiendo ayuda, pero nadie podía oírla. Bajó los primeros escalones, cada uno de ellos crujiendo y gimiendo a medida que avanzaba. Los sonidos de las voces de las brujas se hicieron más fuertes. Era un lugar húmedo y mohoso. *Huele a maldad aquí abajo.* Apenas sabía lo que encontraría cuando llegara al pie de las escaleras,

tomando sólo unos pocos a la vez, con la esperanza de poder ver lo que estaba sucediendo desde la distancia. "Señora. ¡Tiddlebottom! ¡No bajes solo! " Ella se sobresaltó al escuchar la voz de la Sra. Pickle. “¡Casi me hiciste saltar fuera de mi piel! ¡Shhh! ¡Si vienes conmigo, entonces cállate! " Las damas bajaron las escaleras, reduciendo la velocidad. Las voces de las brujas se volvieron cacofónicas, lastimando sus oídos.

Entonces los oyeron: las malas palabras. Aunque era extrañamente hermoso, algo en la canción infundió miedo en el corazón de la Sra. Tiddlebottom. Sabía que algo malo le estaba sucediendo a su pequeña Rapunzel.

Flor, brillo y resplandor
Deja que tu poder brille
Hacer que el reloj retroceda
Trae de vuelta lo que una vez fue mío

Sana lo que ha sido herido

Cambiar el destino ' de diseño
Salva lo que se ha perdido
Trae de vuelta lo que una vez fue mío

Lo que una vez fue mio

La Sra. Tiddlebottom bajó corriendo las escaleras. No podría haber imaginado una escena más horrible. Las cuatro brujas estaban en semicírculo, sus manos ensangrentadas unidas y goteando sobre el cuerpo dormido de Rapunzel. Los ojos de las brujas se volvieron hacia sus cabezas, y frente a ellos había tres cuerpos.
Dos hermosas mujeres jóvenes muertas y Rapunzel durmiendo entre ellas, con su largo cabello cepillado y cubriendo las bellezas muertas.

Su cabello brillaba mientras las brujas cantaban su canción, que parecía estar penetrando a las criaturas muertas y encantadoras:

Flor, brillo y resplandor
Deja que tu poder brille
Hacer que el reloj retroceda
Trae de vuelta lo que una vez fue mío

Sana lo que ha sido herido

Cambiar el destino ' de diseño
Salva lo que se ha perdido
Trae de vuelta lo que una vez fue mío

Lo que una vez fue mio

La Sra. Pickle gritó, sacando a las brujas de su trance. Nada en la escena era natural,

especialmente las contorsiones de los rostros de las brujas después de haber sido descubiertas. Estaban estupefactos y sus cuerpos se retorcían de formas que no parecían posibles, de formas que traían terror a la señora Tiddlebottom. Era como si algo dentro de ellos se estuviera rompiendo, rompiendo, haciendo que las brujas gritaran de dolor. Sus alaridos de horribles gritos eran como pesadillas, pero nada, nada, era más inimaginable que la imagen de la pobre Rapunzel tirada allí, entre esas cosas muertas, como si ella misma estuviera muerta.

La boca de Gothel burbujeó con una sustancia pegajosa negra mientras luchaba por escupir sus palabras. "¡Mira lo que has hecho! ¡Tonto! ¡Lo has arruinado! "

"¿Qué le has hecho a Rapunzel?" gritó la Sra. Tiddlebottom. Lucinda hizo un gesto con la mano hacia la Sra. Tiddlebottom, lo que la hizo volar hacia atrás y estrellarse contra un estante cubierto de libros y botellas de vidrio, que cayó sobre la pobre mujer inconsciente.

Gothel le indicó que se fuera. “¡No, Lucinda, no! ¡No la lastimes! " Lucinda le lanzó a Gothel una mirada extraña. “¿Por qué no, hermana? Ella arruinó nuestro ¡deletrear! ¡Ella merece morir! "

“Quiero que ella viva. La necesito ”, dijo, mirando el joven rostro de la Sra. Tiddlebottom, que ya no estaba empañado por líneas profundas.

"¿Y qué hay de este?" preguntó Lucinda, señalando a la señora Pickle, que estaba acurrucada en un rincón, llorando.

"Oh, puedes matarla", dijo Gothel. "Ella no es nada para mí".

"Muy bien", dijo Lucinda, riendo. Hermanas. Escuchaste a Gothel. Cuida de este tonto mientras le limpio la memoria a la Sra. Tiddlebottom ".

CHAPTER XXVIII

LET THE WITCHES EAT CAKE

Gothel y las extrañas hermanas cerraron la puerta del sótano, ocultando todos sus secretos a miradas indiscretas mientras se ponían manos a la obra. Rapunzel todavía estaba en un sueño encantado y no se despertaría hasta que algunas hermanas decidieran despertarla. La Sra. Tiddlebottom fue sacada del sótano y subió a su habitación después de que alteraron su memoria. Luego, las repugnantes brujas escondieron rápidamente todas las cosas de Rapunzel. Le arrancaron la pancarta de cumpleaños y empaquetaron al azar todas sus pertenencias, metiéndolas en el sótano junto con todo lo demás que no querían que pasara la Sra. Tiddlebottom.

Lucinda realizó un notable encantamiento de memoria que hizo que la Sra. Tiddlebottom olvidara todo lo que había sucedido después de que los soldados vinieran a tomar la flor. No recordaría la partida de Gothel, traer a la bebé Rapunzel a casa o haber empleado a la señora Pickle, quien tuvo la desgracia de poner un pie en una casa tan perversa y demente. El cuerpo de la pobrecita seguía tendido en el suelo del sótano, encerrado con el resto de los horrores que acechaban allí.

Rapunzel se convirtió en una posesión más. Un implemento para resucitar a las hermanas de Gothel. Una forma de permanecer joven para siempre. Ni siquiera era una persona en la mente de Gothel. Gothel solo vio la flor.

Las brujas esperaban con ansias una larga tarde sin interrupciones para poder idear sus

planes y repasar lo que debían hacer de manera diferente la próxima vez que realizaran el hechizo, pero de repente y con gran sorpresa, la Sra. Tiddlebottom entró en el salón, luciendo bastante despeinado y peor por el desgaste. Estaba confundida al encontrar a Gothel y las extrañas hermanas metiéndose pastel de cumpleaños en la boca a un ritmo alarmante.

“¡Oh, hola, señora Tiddlebottom! ¿Qué haces fuera de la cama? preguntó Gothel, molesto pero fingiendo estar preocupado por la pobre mujer.

"¡Oh, señora Tiddlebottom, este es un pastel magnífico!" chilló Ruby, escupiendo pastel mientras hablaba.

"¡Oh, sí, deberías intentarlo!" —dijo Lucinda, mordiendo la cabeza de un gatito de mazapán.

"Lady Gothel, ¿puedo hablar contigo en la cocina?" preguntó la Sra. Tiddlebottom, aturdida y horrorizada por toda la escena.

"Sí, por supuesto, Sra. T."

Gothel siguió a la perpleja señora Tiddlebottom hasta la cocina. Podía ver que estaba confundida y probablemente un poco tonta. ¡Me sorprende que esté despierta, señora T! Estabas bastante mareado después de tu caída. Creo que deberías volver a la cama ".

"¿Mi caída, señora?"

“¡Ay, no te acuerdas! Te caíste por las escaleras del sótano. Estaba tan preocupado por ti. ¡Aun lo estoy! Ahora, por favor, regresemos arriba ".

“¿El sótano, señora? Nunca entro al sótano ".

—Lo sé, señora T. Estaba tan sorprendido como usted. Creo que me estabas buscando ".

“¿Qué están haciendo tus hermanas aquí? ¿Y por qué te vistes así? preguntó la Sra. Tiddlebottom.

"Oh, lo siento mucho, Sra. T. No tuve la oportunidad de decirle que hice las paces con mis hermanas y las invité para mi cumpleaños".

"¿Tu cumpleaños? ¡Oh, Lady Gothel, no lo sabía, o te habría horneado un pastel!

—No se preocupe, señora T. No ha estado bien. Como puede ver, el Sr. Butterpants me hizo un pastel encantador. ¡Puedes hornearme uno la próxima vez! "

“Me siento tan extraño, señora. ¿Quizás debería volver a la cama?

“Sí, Sra. T. Creo que eso podría ser lo mejor. Has tenido un día muy difícil ".

"¿Lo he hecho, señora?"

"Bueno, me refiero a estar tan mal". "Si."

"¿Traeré un poco de té dentro de un rato y una rebanada del pastel del señor Butterpants?"

"Sí por favor."

La Sra. Tiddlebottom siguió a Gothel de regreso al salón en su camino hacia su habitación y se detuvo abruptamente. Ella miró hacia el salón, aturdida.

Transfijada. Parecía estar buscando algo. Ni siquiera notó a las extrañas hermanas que se cernían sobre el pastel, devorándolo como bestias salvajes.

"¿Qué sucede, Sra. Tiddlebottom?" preguntó Gothel.

"No estoy seguro. Algo no se siente bien, como si algo faltara ". —Ahí, ahí, señora

Tiddlebottom. Mira todos estos regalos mis hermanas
me trajeron para mi
cumpleaños! "
"Muy amable de
su parte, señora."
"Sí, ahora sube las escaleras y estaré allí pronto con un poco de té".
Después de que Gothel vio a la Sra. Tiddlebottom desaparecer escaleras arriba, miró a las extrañas hermanas con una mirada de ira.
"¿Qué diablos le estás haciendo a ese pastel?"
Las extrañas hermanas dejaron de comer a la vez y miraron a Gothel con las expresiones más confundidas y sorprendidas en sus rostros.
"¿Qué?"
“¡Tenemos que comportarnos lo más normalmente posible! Y tenemos que hacer que esa mujer crea que nos gusta ".
"Eso es estúpido. Vamos a matarla ”, dijo Ruby.
"¡No! La necesito. Llevaré a Rapunzel a un lugar seguro. En algún lugar donde nadie pueda encontrarla. Fue una estupidez de mi parte pensar que podría retenerla aquí. Ella siempre corre por esos campos. Alguien va a pasar un día, y lo armarán y adivinarán que ella es la princesa perdida. He sido muy descuidado al dejar que esto dure tanto tiempo. No, tenemos que esconder mi preciosa flor para que nadie la ponga en sus manos ".
"Entonces, ¿por qué necesitas a la anciana?" preguntaron las tres hermanas a la vez.
“Necesito que alguien vigile a mis hermanas mientras estoy con Rapunzel”, dijo Gothel, mirándolas como si fueran idiotas por no darse cuenta de eso.
“Oh, y Lucinda, necesitaré que hagas un hechizo de memoria en Rapunzel. Limpia su memoria de este lugar. Quiero que piense que

siempre ha vivido en su torre, conmigo como su madre cariñosa. La única persona en el mundo que la ama ".

"¿Y sus tías?"

“Lo mejor es que no te presentemos todavía. Ya me costará bastante convencer a la pequeña mocosa de que la amo ".

“¿Por qué molestarse con la simulación? ¿Por qué no simplemente borrar su memoria y mantenerla dormida? " preguntó Lucinda.

"¡Oh si! ¡Amo esa idea! Si. ¡Dejémosla dormida! ¡No puedo soportar la idea de tener que pasar mis días entreteniendo al pequeño mocoso! "

“Sí, entonces está todo listo. ¡Mantendremos a Rapunzel dormida en su torre! " dijo Ruby, aplaudiendo y luego metiéndose más pastel en la boca.

"¡Y su cabello crecerá y crecerá!" dijo Martha.

"¡Si! ¡Crecerá tanto que envolveremos a tus hermanas con él y las curaremos! " dijo Lucinda.

"¿Crees que eso funcionará?" preguntó Gothel, con los ojos muy abiertos.

"¡Hacemos!" las extrañas hermanas dijeron juntas. Sonaba como el clamor de unos monstruosos mirlos.

"¡Imagínese cuánto tiempo tendrá el cabello en diez años!"

Gothel y las extrañas hermanas se rieron y rieron. Sus carcajadas resonaron en los muchos reinos. No les importaba quién o qué los escuchara. Por lo que todos sabían, eran solo cuatro hermanas felices comiendo pastel.

CHAPTER XXIX

THE TOWER

La torre estaba escondida en un valle con una hermosa cascada y rodeada de montañas y un río en tres lados. Aunque el valle estaba bajo, a menudo estaba bañado por la luz del sol y las tierras estaban repletas de vegetación. Era un lugar feliz y tranquilo, un escondite poco probable para la reina de los muertos, pero eso era exactamente lo que había sido hace mucho tiempo. Gothel se había enterado de la torre en uno de los diarios de su madre. No estaba lejos de los bosques muertos, que ahora estaban en ruinas y estaban completamente desiertos, considerados encantados. Perseguida por la vieja reina de los muertos y sus numerosos secuaces. Los cuentos salvajes se extendieron por las tierras circundantes y se volvieron más elaborados con el paso de los años. Todavía era un misterio cómo los soldados habían podido atravesar la espesura encantada todos esos años atrás. Se rumoreaba que el Rey había empleado a una bruja muy poderosa para romper el encantamiento, pero hasta ese día la sórdida historia aún estaba velada por el misterio y la especulación. Gothel ni siquiera había pensado en el encantamiento en ese momento. Simplemente siguió el consejo de Jacob y huyó. Se preguntó qué les habría pasado a ella y a sus hermanas si hubiera insistido en que los soldados no podrían entrar. Se preguntó muchas cosas.

Pero eso fue hace otra vida, pensó.

Gothel suspiró. Esta era su vida ahora. Viajando entre la torre y su casa de campo. Revisando a Rapunzel durmiendo y luego regresando a casa para ver cómo están sus

hermanas. De ida y vuelta. De aquí para allá, sin quedarse nunca mucho tiempo en ningún lugar. Si lo hubiera hecho, habría tenido tiempo para pensar en las ruinas de su vida y en cómo les había fallado a sus hermanas. Ahora todo su enfoque era devolverlos a la vida y mantenerse joven para poder hacerlo.

A pesar de que las extrañas hermanas le habían dado a Gothel un espejo encantado para la torre y otro para su bolsillo, ella aún hizo el viaje para ver que su flor estaba segura y usar los poderes curativos para mantenerse joven. Ella

Todavía estaba resentida con la Reina por haberse comido la flor cuando estaba enferma y por hacer lo mismo cuando temía por la vida de su hijo por nacer. *Mujer estúpida.* Gothel no habría tenido que llevarse a su hijo si la Reina hubiera usado la flor correctamente, pero ahora el niño estaba infundido con la magia de la flor y era la única fuente viva de su poder. Habían pasado casi diez años desde que Gothel y las extrañas hermanas llevaron a Rapunzel y su mascota, Pascal, a la torre. En estos días, Gothel no podía pasar mucho tiempo sin usar la flor. En un día, comenzaría a envejecer dramáticamente. No tenía idea de cómo las extrañas hermanas se mantenían tan jóvenes sin la ayuda de la flor, y se preguntó si en realidad habían tomado la sangre de su madre, como había sospechado tantos años atrás.

Rapunzel y Pascal vivían en un mundo de sueños creado por las extrañas hermanas, en el que la princesa pasaba sus días pintando un hermoso mural con pinturas, hechas de conchas marinas blancas, que su madre cuidadosamente

adquirió para ella desde lugares lejanos . Jugaba al escondite con Pascal, hacía sus quehaceres como una buena hija, leía cuentos, tocaba música, horneaba pasteles, cepillaba su cabello extremadamente largo, hacía rompecabezas y horneaba aún más pasteles. Llenó sus días de frivolidades y distracciones. Era una vida feliz.

En la mayor parte.

A medida que pasaban los años en el mundo real, Gothel vio crecer el mural en la pared, volviéndose más elaborado. Cuando Rapunzel lo pintó en su sueño, apareció en realidad en las paredes, llenando la torre con las esperanzas y aspiraciones de Rapunzel. Los encantamientos de las hermanas extrañas hicieron realidad sus sueños, y las hermanas extrañas le dieron a Rapunzel libre albedrío dentro de sus sueños para hacer, sentir y pensar como quisiera, incluido el deseo de ver las luces que aparecieron en el cielo en su cumpleaños.

Lo que preocupaba a Gothel.

Si el sueño ISN ' t real, el soñador encuentra una salida, Lucinda había dicho cuando se le preguntó por qué Gothel Rapunzel debe saber acerca de las linternas que se publicaron todos los años en su cumpleaños. Gothel tomó la palabra de Lucinda. Después de todo, era una bruja muy poderosa y sabía más sobre esas cosas que Gothel. Los años pasaron mientras Rapunzel dormía, y el mural de Rapunzel ocupaba más espacio hasta que no quedaba espacio para pintar. No había una pared que no estuviera salpicada de color, con el deseo de la joven de tener una vida propia. Y cada vez que Gothel regresaba a la torre y veía una nueva adición al mural, enviaba terror a través de su alma.

Este día no fue diferente. Gothel ató su caballo al borde del bosque muerto. Nadie se atrevió a ir al bosque muerto; incluso ahora, después de todos esos años, las ruinas permanecieron intactas. Por lo que sabía, podría ser uno de sus muchos espectros. Y en cierto sentido, lo estaba. Mientras se dirigía a la torre, un pensamiento consumió su mente.

Mañana es el *cumpleaños de Rapunzel* .

Es ' s sido casi diez años! Y durante esos años su cabello se había vuelto más y más largo. El tiempo suficiente para resucitar a las hermanas de Gothel.

Gothel tenía la intención de entrar por su entrada secreta en la torre. Esta visita no sería como las demás: una canción rápida para que Rapunzel vuelva a ser joven y regrese directamente a sus hermanas. Esta vez se quedaría y haría los preparativos para la ceremonia mientras esperaba que las extrañas hermanas llevaran los cuerpos de Primrose y Hazel en su casa voladora a la torre.

Gothel se detuvo en el camino que conducía a la entrada de la cueva que la llevó al valle donde se encontraba la torre. Sacó el espejo de mano del bolsillo.

"¡Muéstrame las hermanas!" dijo mientras se miraba en el espejo. Su rostro estaba gastado y su cabello comenzaba a encanecer. En unas pocas horas, estaría marchita.

"¿Sí, Gothel?" dijo Lucinda desde el espejo.

"Mañana es el cumpleaños de la flor", dijo Gothel, casi mareado. "Sí, lo sabemos, Gothel", dijo Lucinda. Gothel no entendió por qué
Lucinda no parecía afectada por algo que todos habían estado esperando.

“¡Acordamos hacer la ceremonia nuevamente dentro de diez años! necesito tu

¡ayuda!"

Gothel, no podemos ayudarte. ¡Estamos atrapados en el paisaje de los sueños! "

"¿Qué? ¿Por qué? ¿Como paso?" preguntó Gothel, presa del pánico. Ella no incluso comprender completamente cómo funcionaba el paisaje onírico. "¿No puedes salir?" "No. ¡Ni siquiera Circe puede romper el hechizo del hada malvada!

"¿Que voy a hacer?" Gothel dijo una y otra vez, prestando poca atención a la mirada confusa de Lucinda y sin siquiera molestarse en preguntar cómo estaban.

“¿Qué se *le* va a hacer?” “¿Qué se *le* va a hacer?” Gothel pudo escuchar a Ruby y Martha de fondo antes de que Lucinda respondiera. “Hermanas, ¡silencio! Tengo algo muy importante que decirle a Gothel ".

Todas las hermanas se rieron. “¡Sí, Lucinda! ¡Dile a ella! ¡Dile a ella!"

"¿Qué es?" espetó Gothel, ya molesto con las extrañas hermanas.

“Bueno, Gothel, deberías saber que el hechizo para dormir que le pusimos a Rapunzel está roto. Está despierta ”, dijo Lucinda desde su espejo mágico con una expresión de satisfacción perversa en su rostro.

"¿Despierto? ¿Cómo? ¿Cómo lo sabes?" Dijo Gothel, esforzándose por verla en la torre a través de la cueva.

“Vemos todo, Gothel. Ella piensa que es como cualquier otro día. El día que su madre llega a casa con las compras. Pero hoy planea preguntarte si finalmente puede ir a ver las

luces que aparecen en el cielo todos los años en su cumpleaños ".

"¡Te dije que no deberíamos haber incluido eso en su sueño, bruja estúpida!" espetó Gothel.

"¡No me insultes, vieja!" chilló Lucinda. "¡Cómo te atreves!" gritó Gothel.

“¿Cómo nos atrevemos? ¿Cómo nos atrevemos? ¿Nos dejaste usar tu pequeña flor para curar a nuestro amigo? ¡No! ¡Lo atesoraste! ¡Nos echaste de tu casa! "

“¡Pero te prometí darte la chica una vez que terminara con ella! ¡Le prometí que podría hacer con ella lo que haría tan pronto como trajeran a mis hermanas! ¡No hagas esto! ¿Qué pensará Circe de tu intromisión con otra princesa?

—Bueno, ahora es demasiado tarde para todo eso, Gothel. Maléfica está muerta, y podemos quedar atrapados en el paisaje onírico para siempre si Circe no deja de estar enojada con nosotros. ¡Así que ahora puedes lidiar con esto por tu cuenta! "

¡Estás destinado a estar solo, Gothel! Las palabras de su madre resonaban en sus oídos.

Gothel respiró hondo. "¡Voy a! ¡Me ocuparé de Rapunzel y despertaré a mis hermanas por mi cuenta! Míralo desde tu espejo si quieres, y compruébalo por ti mismo ". Gothel casi arroja el espejo con ira.

"Si buena suerte con eso. Y por cierto, no creo que a Circe le importe si mis hermanas y yo ayudamos a la princesa desaparecida ”, dijo Lucinda, riendo antes de que el espejo se volviera negro.

Gothel refunfuñó mientras se dirigía a la torre. "¡Dioses! ¡Voy a tener que hablar con esta chica! ¿De qué vamos a hablar?"

Escuchó a las extrañas hermanas reír desde el espejo de su bolsillo. “Así que así es como

voy a pasar mis días. ¿En el tormento de estas brujas imposibles y fingiendo ser la madre de esta chica?

Gothel ignoró a las hermanas y siguió refunfuñando para sí misma. "Bien bien. Rapunzel cree que este es un día cualquiera. Puedes hacer esto, Gothel. Usted puede

Haz que este mocoso crea que eres su madre. Solo finge que te gusta. Después de todo, eres su madre. La única madre que ha conocido ".

Finalmente, llegó a la torre. Se paró debajo de la ventana abierta y llamó a su flor, haciendo todo lo posible por sonar dulce. Tratar de actuar así era cualquier otro día en la vida de ensueño de Rapunzel. Necesitaba sonar como una madre. Necesitaba sonar convincente. Necesitaba sonar real.

¡Rapunzel! ¡Suelta tu cabello!" Odiaba la forma en que sonaba su voz incluso mientras decía las palabras.

"¡Rapunzel, no me voy a hacer más joven aquí!" ella cantó. "¡Ya voy, madre!" llamó Rapunzel desde la torre. Gothel pudo escuchar

las extrañas hermanas riendo de nuevo desde el espejo de su bolsillo.

“¡Cállate, brujas estúpidas! ¡Ella viene!" Gothel jadeó cuando vio el cabello de Rapunzel caer en cascada por la torre. Era más largo de lo que había pensado, más largo de lo que parecía cuando lo envolvió mientras dormía.

¡El tiempo suficiente para envolver a mis hermanas y devolverlas a la vida!

CHAPTER XXX

ODD SISTERS KNOW BEST

En la tierra de los sueños, las cosas eran caóticas e impredecibles, pero había un ritmo en el lugar si eras lo suficientemente astuto para encontrarlo. Y para aquellos que lo encontraron y aprendieron a aprovechar la magia, casi todo era posible en el paisaje onírico. Cada habitante del paisaje onírico vivía dentro de su propia cámara compuesta de altos espejos, cada uno de ellos reflejando diferentes imágenes que mostraban al soñador los eventos del mundo exterior conectados al soñador. Algunos soñadores simplemente se sentaron y vieron pasar los eventos, mientras que otros aprendieron a controlar los espejos y ordenar lo que veían en los espejos. Las extrañas hermanas, que ya estaban bien versadas en la magia del espejo, no tuvieron problemas para dominar los espejos en el mundo de los sueños. Encontraron el ritmo. Aprovecharon la magia. Para ellos casi todo era posible. Y así fue como pudieron observar a Gothel.

Vieron a Gothel y Rapunzel de pie frente a un gran espejo en su torre. “Oh, miren, hermanas. ¡Ella esta allí!" dijo Lucinda.

Ruby y Martha aplaudieron, pisando fuerte. "¡Oh, veamos qué tipo de madre es!"

“¡Shhh! ¡Mira! ¡Creo que nos está diciendo algo en el espejo! " dijo Lucinda, señalando la imagen de Gothel y Rapunzel reflejada en el paisaje onírico.

Rapunzel, mírate en ese espejo. ¿Sabes lo que veo? ¡Veo a una joven fuerte, segura de sí misma

y hermosa! " Gothel sonreía a su propio reflejo y luego dijo: “¡Oh, mira! ¡Tú también estás ahí! "

Las extrañas hermanas negaron con la cabeza. “No se está comportando en absoluto como la madre que Rapunzel supo de su sueño”, dijo Martha.

"No le dijimos que lo hiciera", dijo Lucinda, riendo. “¡Shhh! ¡Escucha! ¡Ellos estan hablando!"

“ No, no, no, puede ' t ser. Recuerdo claramente que tu cumpleaños fue el año pasado. Las extrañas hermanas se rieron cuando Gothel intentó fingir que no era el cumpleaños de Rapunzel.

"Eso es lo gracioso de los cumpleaños, son una especie de cosa anual". Rapunzel suspiró y continuó. "Madre, estoy cumpliendo dieciocho años y quería preguntar, eh, qué es lo que realmente quiero para este cumpleaños ... En realidad, lo que he querido desde hace bastantes cumpleaños ..."

"¡Escúpelo, querido!" gritó Ruby al espejo mientras veía a la pobre chica luchando por encontrar las palabras.

“ Está bien, Rapunzel, por favor deja de murmurar. Bla-bla-bla-bla, que ' es muy molesto, ” dijo Gothel.

"¡No podría actuar como una madre si lo intentara!" dijo Martha.

"¡Esto es incluso mejor de lo que pensé que sería!" dijo Ruby, riendo tan fuerte que cayó al suelo y rodó dando vueltas. Pronto Martha se unió a ella, y los dos se reían con tanta fuerza que lloraban, haciendo que el maquillaje goteara por sus caras histéricas.

¡Hermanas! ¡Hermanas, por favor! ¡Para esto!" gritó Lucinda. Pero sus hermanas no podían dejar de reírse del ridículo acto de madre de Gothel.

"¡Se están perdiendo todo, hermanas!" gritó Lucinda. "¡Está cantando una canción, por el amor de Dios!" Pero sus hermanas no podían dejar de rodar por el suelo, riendo con tanta fuerza que los espejos de su habitación estaban temblando.

¿Qué pensaría Circe si te viera ahora? ¡Rubí! Martha! ¡Detén esto ahora mismo! " Inmediatamente las hermanas se detuvieron.

"¡No es justo conjurar a Circe!" dijo Ruby, las lágrimas aún corrían por su rostro. “No la llamé. Solo te recuerdo que tenemos que realizar
nosotros mismos correctamente si queremos que nos dejen salir de este lugar! "

"¿Te escuché decir que Gothel cantó una canción?" preguntó Ruby, tratando de ahogar su risa.

"Lo perdíste. La niña pidió ver las luces y Gothel se paseó alrededor de la torre como un pollo, cantando sobre los terrores y peligros fuera de la torre ". Lucinda ni siquiera pudo mantener la cara seria mientras trataba de contar la historia. "Solo cállate y escucha", dijo, tratando de evitar reírse. "Gothel está diciendo algo más".

"No vuelvas a pedir salir de esta torre".

Las hermanas se echaron a reír de nuevo. "¡No vuelvas a pedir salir de la torre!" Ruby gritó. "¿Gothel realmente cree que eso va a

¿trabajo?"

"¡Es una chica de dieciocho años !" dijo Martha. "¡Por supuesto que no funcionará!"

"¡Oh, Rapunzel, te amo más!" se burló Martha.

"¿Te amo más?" Lucinda se rió. "Las princesas pueden ser estúpidas, ¡pero no creo que Rapunzel sea lo suficientemente estúpida para creer eso!"

"¿A dónde crees que va Gothel?" chilló Ruby. "¡Está dejando a la chica sola!"

"Síguela en los espejos", dijo Lucinda. "Yo vigilaré a la chica".

Ruby se acercó a uno de los otros espejos y vio a Gothel vagar por el bosque. Lucinda vigilaba a Rapunzel. Casi prefería el paisaje onírico al mundo real, con tantos espejos a su disposición. A veces veías cosas dentro de los espejos del paisaje onírico que ni siquiera sabías que querías ver hasta que aparecieron ante ti.

Las hermanas vieron a Gothel tomando el camino que conducía al bosque muerto. "La reina de la nada se dirige a sus tierras en ruinas".

"¡Trágico!" gritó Martha.

“Está buscando algo”, dijo Lucinda, apartando los ojos de Rapunzel por un momento y notando algo en uno de los otros espejos. ¡Hermanas, miren! ¡Es él!" Lucinda señaló un espejo que mostraba a un joven entrando en la entrada de la cueva al valle. “¡Es Flynn Rider! ¡Tiene la corona! "

"¿OMS?" preguntó Ruby.

"¡Flynn Rider!" espetó Lucinda.

“¿Qué clase de nombre es ese? ¿Flynn Rider? preguntó Martha.

¡Hermanas! Por favor. Es el joven del que les hablé ”, dijo Lucinda. "¡Shhh!"

"¡Ah, sí, el que obligaste a tomar la corona y llevársela a Rapunzel!" dijo Martha.

"¿Qué corona?" preguntó Ruby.

¡Por el amor de Hades, Ruby! ¡La corona de Rapunzel! ¡Recuerda que es una princesa! "

"¡Si si si! ¡Hay tantas historias para seguir! ¡Tantas princesas! ¡Deja de enfadarte tanto con nosotros! " gritó Ruby.

¡Lucinda! ¡Está irrumpiendo en la torre! ¡Él está ahí!" Martha dijo, señalando uno de los muchos espejos en la cámara.

"¡Oh! ¡Ella lo golpeó en la cabeza! " dijo Ruby, riendo. "¡Se lo merece, irrumpiendo en la torre!" dijo Martha.

¡Martha! ¡Por favor, mantén el ritmo! ¡Queremos que Flynn entre en la torre! " Dijo Lucinda, sacudiendo la cabeza.

"¿Hacemos?" preguntó Martha.

"¡Sí! ¿De qué otra manera podría conseguirle la corona a Rapunzel? Lucinda se alejó del espejo, más frustrada con sus hermanas de lo que había estado en bastante tiempo.

“¡Oh dioses! ¡Mira la forma en que Rapunzel lo mira! ¿Por qué las princesas siempre se enamoran del primer niño que ven? " preguntó Martha.

“Porque así se escriben los cuentos de hadas”, dijo Lucinda suspirando. "¡Decir ah!

¡No! ¡Ella lo golpeó con la sartén de nuevo! ¡Buena niña!" Ruby dijo, riendo. "¡Ella lo está metiendo en el armario!"

¡Hermanas, escuchen! ¡Presten atención los dos! ¡Queremos a Flynn Rider en la torre! Queremos que sean amigos. Lo necesitamos

para ayudar a Rapunzel a encontrar de nuevo a su verdadera familia ".

"¿Pero por qué?"

"No queremos que Gothel despierte a sus hermanas, ¿verdad?" "¡Por supuesto que no!" Ruby y Martha dijeron.

"¡Infierno! ¡Está de regreso con una poción para dormir! ¡Mira!" —dijo Lucinda, señalando a Gothel en uno de los espejos.

¿Es uno de los nuestros, Lucinda? ¿Una de nuestras pociones para dormir?

"¡No importa! ¡Flynn está en ese armario y necesitamos que Rapunzel se deshaga de Gothel y convenza a Flynn para que la lleve a ver las luces!

"¡Si! Si ella no lo mata primero con esa sartén ". Las hermanas se rieron.

“¿Y qué hay de Gothel? ¿Qué pasa con la poción para dormir? ¡Intentará hacer que esa chica vuelva a dormir! "

"¡La niña tendrá que deshacerse de ella antes de intentar usarla!"

"¡Oh! ¡Mira! ¡Mira! ¡Rapunzel tiene la corona! ¡Se lo está probando! ¡Se lo está probando! "

"¡Vamos a decirle que ahora ella es la princesa!" chilló Ruby.

“¡No podemos hablar con ella a través del espejo, idiota! ¡Ella no tiene magia! ¡E incluso si pudiéramos, no querría estropear toda la diversión de ver a Gothel retorcerse! " dijo Lucinda. “Quiero que ella piense que ha ganado. ¡Quiero llenar su corazón de esperanza y luego verlo destruido! "

"¡Ella esta allí! ¡Gothel está ahí! ¡Mira!" dijo Ruby, señalando uno de sus espejos, donde Gothel estaba llamando a la ventana de la torre.

"Rapunzel, suelta tu cabello".
"¡Un momento, madre!" llamó la Princesa después de guardar la corona en un jarrón.
"¡Tengo una gran sorpresa para ti!" llamado Gothel "¡Yo también tengo uno!" dijo Rapunzel.

“¿Por qué Gothel ha estado usando esa extraña voz cantarina? ¡Es ridículo!" dijo Ruby.

Las extrañas hermanas quedaron paralizadas por las imágenes en el espejo mientras escuchaban las voces de Gothel y Rapunzel bailando una alrededor de la otra. Cada una estaba demasiado consumida con sus propios planes para escuchar a la otra.

"¡Mi sorpresa es más grande!" gritó Gothel mientras Rapunzel la empujaba hacia la torre con su cabello largo. Las extrañas hermanas podían ver a Gothel entrando por la ventana; actuaba muy animada, casi como un actor de teatro o una gran marioneta. “¡Traje chirivías! Voy a hacer una sopa de avellanas para cenar, tu favorita. ¡Sorpresa!"

Las extrañas hermanas se rieron. "¡Sopa! ¿Esa es la sorpresa? gritó Martha. ¡Sopa de poción para dormir de avellanas ! *¡Sorpresa!* "Gritó Ruby, haciendo Martha se ríe.

“Bueno, madre, hay algo que quiero decirte”, dijo Rapunzel. Las extrañas hermanas gritaron. "¡No! ¡No! ¡No! ¡No se lo digas! La mujer No podía oírlos, por supuesto, pero había poder en sus voces, magia, y estaban tratando de usarlo para manipular a Rapunzel. “¡Shhh! Gothel está hablando ".

“ Usted sabe que yo te odio salir, sobre todo después de una pelea cuando me ' he hecho absolutamente nada malo, *” dijo Gothel.* Las hermanas se rieron. No tenía idea de cómo actuar como madre. Nunca había cuidado al niño cuando Rapunzel era pequeña.

"¿Qué le pasó a la Sra. Tiddlebottom?" preguntó Ruby. Y de repente apareció la señora Tiddlebottom en uno de los espejos. Estaba horneando un pastel magnífico, más grande y hermoso que el que había hecho para el octavo cumpleaños de Rapunzel.

"¡Para! ¡Se supone que debemos estar vigilando a Gothel! ¡Deshágase de la Sra. Tiddlepants! "

"¡Tiddlebottom!"

"¿Qué?"

"¡Su nombre es Tiddlebottom!"

"Bueno, francamente creo que ambos nombres son ridículos!" Lucinda espetó.

“¿Está horneando un pastel para Rapunzel? ¿Se acuerda de ella?

"No del todo", dijo Lucinda. “Pero algo la obliga a hacer un pastel todos los años en este día. ¡Shhh! Olvídate de ella y escucha. ¡Creo que esa estúpida está a punto de decirle a Gothel que Flynn está en el armario!

"¡Basta de luces, Rapunzel!" gritó Gothel. "¡No vas a dejar esta torre nunca!"

"¡Oh! ¡Mira a Gothel mostrando sus verdaderos colores! " Dijo Ruby. "¡Ahí está el Gothel que conocemos!"

Gothel se reclinó dramáticamente en la silla más cercana, como si los gritos la hubieran agotado. "¡Ella realmente lo está haciendo!" dijo Ruby, riendo mientras veía a Gothel poner su

mano sobre su cabeza como si fuera a desmayarse por el agotamiento de todo.

"¡Esto es demasiado!" dijo Ruby. "¡Como un melodrama mal interpretado!" *“¡Agh! ¡Excelente! Ahora soy el malo ”, declaró Gothel, exasperado con Rapunzel y cansado de la pretensión.*

Las extrañas hermanas sabían que Gothel quería dormir a Rapunzel, así que ella podría llevar el cuerpo de Rapunzel a su casa de campo y despertar a sus hermanas. Y por mucho que deleitara a las extrañas hermanas al pensar en la macabra escena de Gothel envolviendo el cabello de esa joven alrededor de sus hermanas muertas, no estaban a punto de poner en peligro a otra princesa. No mientras Circe observara todos sus movimientos. Si lastimaban a una princesa tonta más, Circe nunca los dejaría salir del paisaje onírico. Y nunca volverían a ver a su Circe.

“Todo lo que iba a decir era que ahora sé lo que quiero para mi cumpleaños”, dijo Rapunzel. "¿Y qué es eso?" preguntó Gothel, molesto con toda la farsa. “Pintura nueva. La pintura hecha de las conchas blancas que una vez me trajiste ". “Ese es un viaje muy largo, Rapunzel. Casi tres días ".

"El tiempo suficiente para ver cómo están tus hermanas", dijo Lucinda. “Creo que les pasa algo. Será mejor que lo compruebes ".

"¡Si! ¡Será mejor que revises a tus hermanas, Gothel! gritó Ruby. ¡Están en peligro, Gothel! La señora Tiddlebottom debe ser mayor ahora sin su flor. Tan frágil. Tus hermanas no están seguras a solas con ella ”, dijo Lucinda, uniendo sus palabras con magia, usándolas para asustar a Gothel.

"Señora. ¡Tiddlebottom podría bajar al sótano! ¡Nunca has estado fuera tanto tiempo! " dijo Martha.

"¡Vamos! ¡Ve con tus hermanas! " dijeron las extrañas hermanas a la vez.

"¿Estás seguro de que estarás bien por tu cuenta?" preguntó Gothel. "Sé que estoy a salvo mientras esté aquí", dijo Rapunzel.

“Regresaré en tres días”, dijo Gothel mientras tomaba la canasta que Rapunzel había preparado para su viaje.

"Te quiero mucho, querido", dijo Gothel. “Te amo más”, dijo Rapunzel.

Y ella lo hizo. Las hermanas lo sabían.

Rapunzel en realidad amaba a su madre Gothel.

Las extrañas hermanas vieron a Gothel atravesar tentativamente la salida de la cueva secreta, abrirse paso a través del bosque muerto y llegar a su casa en el campo. “Así es, Gothel. Rapunzel estará bien. Tus hermanas te necesitan ".

Mantuvieron sus ojos en Rapunzel, que estaba armada con una sartén y se acercaba con cautela al armario, que había sido cerrado con llave con una mecedora verde. Silenciosamente apartó la silla del armario y rápidamente se escondió detrás de ella.

"¡Flynn está ahí!" gritó Martha. "¿Ella lo va a dejar salir?" ¡Por supuesto que lo dejará salir! ¡Shhh! Veamos qué pasa." "¿Cómo aprendió a hacer todos estos trucos con su cabello?" preguntó Martha,
viendo a Rapunzel usar su cabello como un lazo para abrir la puerta del armario. “Le dimos libre albedrío en su sueño. Todo lo que pasó en el
el sueño se traduce en la vida real para ella. ¡Ahora cállate! "

Las hermanas rieron y rieron al ver a Flynn Rider caer de bruces al suelo. “¡Shhh! Hermanas! ¡Demasiado alto!" Dijo Ruby. Las extrañas hermanas miraron a su alrededor, preguntándose a quién podrían estar molestando y por qué a Ruby le importaba. "¡No quiero que Gothel nos escuche!"

“¡Gothel no puede oírnos a menos que hablemos en su espejo! ¿Cuántas veces tengo que explicarte esto? ¡Juro que ustedes dos se están volviendo más emplumados cada día! "

"¡Decir ah! ¡Mira! ¡Ella lo ató! " dijo Ruby. "¡Y su rana lo está abofeteando para despertarlo!"

“Es un camaleón, Ruby. Se lo regalamos, ¡recuerda! ¡En su cumpleaños! Shhh, Rapunzel está diciendo algo ".

"¿Le regalamos una rana por su cumpleaños?"

Lucinda suspiró. "Si. Bueno no. Le regalamos el camaleón en su octavo cumpleaños. Ahora sigue el ritmo. ¡Por el amor de Dios, qué te pasa! "

"¿Entonces la rana ha estado sola todo este tiempo en la torre mientras dormía? ¿Qué hizo todo el día?

"¡Él también durmió! ¡Ahora cállate!" dijo Lucinda. "¡Rapunzel está hablando!"

"Luchar, luchar no tiene sentido", dijo Rapunzel.

"¡Oh, mírala tratando de ser valiente!" dijo Lucinda. "Precioso." Las extrañas hermanas vieron la expresión de confusión en el rostro de Flynn Rider.

"¿Es este cabello?" dijo, tratando de encontrar a la persona a la que pertenecía el cabello en la oscuridad.

"¡Oh, es inteligente!" dijo Martha sarcásticamente. "No hay forma de que podamos contar con este para llevar a Rapunzel al castillo. Es un inútil. ¡Míralo!"

"Hermanas, shhh!" regañó Lucinda. "Creo que ella lo convenció para que la llevara a ver los faroles a cambio de la corona robada".

"¡Pero esa es su corona!"

"¡Lo sé! ¡Pero Rapunzel no lo sabe! Lo sacó del castillo, ¿recuerdas? ¡Mantenga!"

"¡Espere! ¿Qué? Shhh. Flynn está haciendo algo extraño, ¡está a punto de decir algo! " Las hermanas escucharon mientras Flynn Rider decía palabras siniestras.

"Está bien, escucha, no quería tener que hacer esto, pero no me dejas otra opción. Aquí viene la combustión lenta...."

¡Lucinda! ¿Qué es 'el ardor'? ¿Es un hechizo ardiente? ¿La va a matar?

"No querido. Sus supuestos encantos no son mágicos ”, dijo Lucinda, riendo. “¿Qué está haciendo con su cara? ¿Qué está haciendo con su cara?

Las hermanas se rieron. ¡Es ridículo! ¡Como un Gaston tonto e inofensivo! Las hermanas no podían dejar de reír. Estaban riendo tan fuerte que se cayeron en el suelo de nuevo.

Cuando las hermanas finalmente dejaron de reír, se dieron cuenta de que todo estaba decidido. Flynn Rider había aceptado llevar a Rapunzel a ver las linternas a cambio de la corona que había robado.

¡La está llevando a las luces! ¡La está llevando a las luces! ¡La está llevando a las luces! " cantaron mientras bailaban alrededor de su cámara.

“¡Oh-oh! ¡Veamos qué está haciendo Gothel ahora! " —dijo Lucinda, dirigiendo su atención a uno de los otros espejos. "¡Muéstranos Gothel!" dijo, pero cambió de opinión. "¡No, espera! ¡Mira a Rapunzel! ¡Ella está en el mundo! ¡Y está preocupada de romper el corazón de Gothel y aplastar su alma! "

"¡Oh por favor! ¡Eso es tan dramático! " dijo Ruby.

“¡No, esas fueron sus palabras! ¡Aplasta su alma! "

¡Y Flynn está intentando convencerla de que vuelva a la torre! ¡Hombre horrible! "

Pero las hermanas se distrajeron con el espejo en el que habían conjurado a Gothel. “¿Qué está haciendo ese caballo? ¡Lucinda, mira ahí! ¡Ese caballo está atacando a Gothel! "

“Un caballo de palacio. ¿Dónde está tu jinete? dijo Gothel, presa del pánico y llamando a

Rapunzel una y otra vez.

¡Va a volver a la torre! ¡Regresa a la torre! " chilló Ruby.

Las extrañas hermanas observaron a Gothel mientras corría de regreso a la torre. Estaba oscuro, vacío y lleno de sombras. "¡Tu preciosa flor se ha ido!" gritaron las extrañas hermanas. "¡Se fue, se fue, se fue para siempre!" chillaban como arpías.

“¡Ahora Gothel sabrá lo que es perderlo todo! ¡Ella perderá su preciosa flor! " Dijo Lucinda con sarcasmo, haciendo reír a Ruby.

Martha se quedó callada, sin unirse a la celebración. "¿Qué pasa, Martha?" preguntaron sus hermanas.

“Pero ella ya lo ha perdido todo, ¿no es así? Ha perdido a sus hermanas. Ella perdió su hogar. Y ahora está perdiendo la última oportunidad que tiene de traer de vuelta a sus hermanas ".

"¿Qué estás diciendo, Martha?" preguntó Lucinda.

"Deberíamos habérselo dicho", dijo Martha en voz muy baja, las lágrimas corrían por su rostro y silenciaban a sus risueñas hermanas.

"¡Y lo habríamos hecho si ella no se hubiera vuelto contra nosotros!" espetó Lucinda. “¡Ella no compartiría la flor! ¡Ella no merece saberlo! "

Insistió Martha, sorprendiendo a sus hermanas. “¡Deberíamos habérselo dicho en el momento en que supimos! No esperó ".

Lucinda negó con la cabeza como si intentara ahuyentar un pensamiento terrible. “No tenemos tiempo para hablar de esto ahora. ¡No perderé el tiempo sintiéndome culpable por Gothel! ¡Si no fuera por ella, Maléfica todavía estaría viva! "

Martha sabía que Lucinda tenía razón. "Sé que sé." Pero la conversación fue interrumpida por un grito escalofriante . Fue Ruby.

"¡Qué demonios ha pasado, Ruby!" ¡Gothel ha encontrado la corona! ¡Ha encontrado el cartel de Se busca! " “No importa, mis queridas hermanas. Todo está escrito ".

Ruby asintió con la cabeza hacia la imagen en el espejo. "¿También está escrita la parte sobre Gothel llevando ese gran cuchillo?"

“No hay miedo de un final infeliz para Rapunzel. Ella no es la víctima de esta historia. Ese papel ya se ha establecido para Gothel. Oh, su corazón se romperá, mis preciosas hermanas, y su alma será aplastada. ¡Me he encargado de eso! "

"¿Qué quieres decir? ¿Qué quieres decir?"

Ya verán, queridos míos. Deja que Gothel tome su cuchillo y parta al mundo. Ella sabe poco más del mundo que Rapunzel ".

CHAPTER XXXII

MOTHER GOTHEL

"¡Cómo me las hermanas!" gritó Gothel en su espejo de mano. Esperaba ver la cara burlona de Lucinda mirándola. En cambio, encontró a sus hermanas, sus verdaderas hermanas. Primrose y Hazel. Sus ataúdes estaban abiertos.

"¿Qué? ¿Qué es esto?" El corazón de Gothel estaba acelerado. ¿Dónde está la señora Tiddlebottom? ¡Enséñeme a la señora Tiddlebottom! ella gritó. El espejo mostraba solo su propio rostro. "¡Muéstrame a la anciana!" ella gritó.

Lucinda apareció en el espejo, riendo. Eres la anciana, Gothel. Mírate a ti mismo. Te estás muriendo sin la flor. ¡Sacaste a esa chica de su familia, le mentiste y le hiciste pensar que era tu hija! ¡Has dedicado tu vida a una mentira, como tu madre! "

"¡Cállate! ¡No sabes nada de mi madre!

“¡Sabemos todo sobre tu madre! Tu madre te mintió. ¡No eres su hija! ¡No de la forma en que piensas! ¿Alguna vez la has escuchado hablar de un padre? ¡No! ¡Eso es porque ella te creó con magia! "

"¡Mentiras!" gritó Gothel.

—No, querida, tú eres la reina de las mentiras, ¡no yo! Tú y tu madre ambos. Mira dentro de tu alma, Gothel. La verdad está ahí. Ella está ahí." Y Gothel sabía que Lucinda estaba diciendo la verdad. Lo había sabido toda su vida.

“¿Y qué si ella me crea con magia? ¡Sigo siendo su hija! " ¡Siempre has sido egoísta, Gothel, demasiado preocupado por ti mismo para escuchar a los demás! Incluso tus pobres

hermanas, que no querían la vida que habías planeado. ¿Recuerdas cuando Manea dijo que eras ella? ¡Bueno, tú eres!

¡Eres tu madre en más de un sentido! ¡Eres su hija despiadada, pero sin nada de su majestad y sin ninguno de sus poderes!

“¿Y mis hermanas? ¿Qué hay de ellos?

Lucinda se rió. ¡Ni siquiera son tus verdaderas hermanas, Gothel! Quiero decir, ¡vamos, míralos! Tu madre hizo que Jacob los tomara de cerca

pueblos. Ella los encantó para que fueran lo que necesitabas para sobrevivir en los bosques muertos como reina una vez que asumiste el mando: Primrose para entretenerte y Hazel para ser tu corazón. Pero todo salió mal, terriblemente mal, y ahora estás solo ".

Lucinda volvió a reír y continuó.

"¡Mírate! *Madre* Gothel! No eres más madre que tu propia madre. Eres exactamente como ella. Egoísta, cruel y manipuladora, ¡pero sin nada de su ambición, nada de su magia! ¡Eres patético! Has desperdiciado tu vida. ¡Dioses, no es de extrañar que tu madre apenas te soportara!

“¡No me importa si no son mis verdaderas hermanas! ¡Los amo! ¡Son mejores hermanas que tú! "

"¿Los amas? ¿De verdad?" preguntó Lucinda. "Si lo hicieras, ¡entonces les habrías dado la sangre de tu madre y no estarías preocupado de que pudieran leer tu mente!"

“¡No quería que conocieran mi corazón! ¡Tenía miedo!"

"Si fueran tus verdaderas hermanas, ya habrían conocido tu corazón, como nosotros".

"¡Conoces mi corazón con magia!"

“¿Qué dijo Primrose cuando intentamos devolverles la vida a ella y Hazel? ¿Cuáles fueron las palabras que reunió desde más allá del velo? preguntó Lucinda.

""Vamos a morir"".

“¡Sí, 'déjanos morir'! Esas fueron sus palabras y, sin embargo, has estado tratando de encontrar una manera de traerlas de regreso durante muchos años. ¡Preferiría estar muerta que vivir contigo, una réplica de su madre asesina! ¡Una mujer que mató a niños, los cegó y los obligó a cumplir sus órdenes! ¡Y lo perdonaste! ¡Pensaste que era perfectamente natural! "

"¡Y tu tambien! ¡Yo sé que tú!"

Conoces nuestros corazones, como nosotros conocemos el tuyo. Verás, Gothel, has centrado todo tu amor en las hermanas equivocadas. Ellos no te entendieron. No como nosotros ".

"¿Qué quieres decir?"

Ahora es demasiado tarde, Gothel. Ve tras la flor. Siga su tonto recado y vea a dónde lo lleva. Los encontrará en Snuggly Duckling. Vaya allí rápidamente antes de que se vayan. No está lejos de donde estás. Los vemos en nuestros muchos espejos. Estamos viendo. Detrás del

espejos. Donde siempre estamos. Donde siempre estaremos ". Y el espejo se volvió negro, dejando a Gothel solo. Tal como su madre había dicho que sería.

Las extrañas hermanas seguían mirando desde el paisaje del sueño. Los espejos mostraban diferentes imágenes a un ritmo sorprendente, contándoles la historia, una historia que ya conocían. Una historia que se

había escrito mucho antes, pero que solo ahora aparecía en las páginas de su tomo. Y tenían la sensación de que su Circe estaba leyendo el libro mientras se desarrollaba la historia. Se habían asegurado de amonestar a Gothel. Circe lo vería. Vería sus buenas acciones y las perdonaría. Ella los dejaría libres. Pero por mucho que lo intentaran, no podían ver a Circe. No sabían dónde estaba ni qué estaba haciendo. No podían ver niñera o las idas y venidas de Morningstar Unido, y sabían que era Circe está haciendo.

Lucinda miró los muchos espejos y vio a Gothel asomándose por la ventana al Snuggly Ducking.

Los ha encontrado, pensó. *Esta historia casi ha terminado.*

Las extrañas hermanas vieron a Gothel espiando en la ventana al Patito Acurrucado, el lugar sucio al que Flynn Rider llevó la flor en un vano intento de asustarla. Esperaba que el lugar, lleno de rufianes y asesinos, la hiciera huir de regreso a su madre y la seguridad de su torre, y que recuperara su corona sin tener que llevarla a ver los faroles. Pero ella no corrió. Ella unió a los hooligans a su causa; consiguió que los canallas la ayudaran.

"¡Son bufones!" gritó Martha.

"¿Qué es esta tontería?" Ruby dijo, riendo. "¿Se supone que estos son los malos?"

“¿Qué lleva ese hombrecito? ¿Un pañal? ¿Alas?"

"¡Chica lista, los ha traído a su lado!" dijo Ruby, aplaudiendo y pisando fuerte con sus botitas mientras giraba en círculo. Lucinda y Martha se unieron al baile de Ruby mientras veían las imágenes de Rapunzel y Flynn Rider aparecer en los espejos, destellando como un rayo. Para las brujas era aterrador ver cómo se desarrollaban los acontecimientos. Guardias de palacio. Un caballo maníaco. Salvado por los pelos. Y luego Gothel, hablando con el hombre pequeño con alas fuera de la puerta de la taberna.

"¡Gothel va a matar al hombrecito del pañal!" chilló Ruby. "¡Dejarla! ¡Es obsceno! " dijo Martha.

“No, hermanas. Le acaba de decir dónde sale el túnel secreto del Patito Acurrucado. ¡Los va a encontrar! Ella va a encontrar a Rapunzel y Flynn ".

"¡No, no lo hará!" dijo Ruby, lanzando su mano hacia el espejo. "¿Qué hiciste?" gritó Lucinda.

"Me aseguré de que fueran por otro camino".

"¡Casi los matas!" gritó Lucinda, mirando con horror las imágenes que destellaban ante ellos en sus múltiples espejos.

¡Pero no lo hice! Están a salvo en la caverna ".

"¡Rubí! La caverna está inundada. ¡La presa está rota! "

Vieron llorar a Rapunzel en la caverna inundada. “Están atrapados”, gritó Martha.

"Lo siento mucho, Flynn", dijo Rapunzel.
"Eugene", dijo, corrigiéndola. "¿Qué?"
“Mi nombre real es Eugene Fitzherbert. Alguien podría saberlo ". Las hermanas se rieron.

"¡No hay tiempo para coquetear, tontos!"

Lucinda estaba gritando en los espejos. “¿Se están rindiendo? ¡Espera, no, escucha! "

“Tengo un cabello mágico que brilla cuando canto. ¡Tengo un cabello mágico que brilla cuando canto! "

“¡Ah! ¡Ha descubierto una manera de salir de la caverna! "

"¡Chica inteligente! ¡Chica inteligente!" dijeron Ruby y Martha, bailando en círculos y golpeando el suelo con los tacones. "¡Chica inteligente!"

“¡Hermanas, shhh! Será mejor que sigamos mirando para asegurarnos de que lleguen al castillo a salvo. ¡Espere! ¡Mira! ¡Gothel está en la puerta del pato! "

"¿Puerta de pato?"

¡La puerta del pato, Ruby! ¡El final del pasaje secreto del pub! ¡No importa! ¡Está hablando con esos rufianes! Haciendo algún tipo de trato. ¡Está tramando algo! "

“¿No dijiste que ya estaba escrito? ¿Por qué estás preocupada, Lucinda?

“Es extraño mirar hacia el futuro, hermanas. Aunque es probable que suceda, lo que vemos no siempre es fijo ”, dijo. "¡Así que mantén tus ojos en todos los espejos y dime si Gothel está tramando más de sus engaños!"

Chapter XXXIV

Rapunzel Knows Best

Gothel estaba viendo a Rapunzel y Flynn Rider acurrucados cerca de un fuego. Podía ver que los dos se estaban acercando, sentados todos juntos cómodamente, compartiendo historias y mirándose el uno al otro.

"¡Oh dioses, esto es repugnante!" —dijo Gothel, mirando a la joven pareja hablar. *Se están convirtiendo en pareja, ¿no?* Tenía que romper el vínculo entre ellos. Ella había hecho todo esto de manera incorrecta. ¡Todo ello! Quizás las hermanas extrañas tenían razón.

"¡Por supuesto que tenemos razón!" dijeron las extrañas hermanas del espejo de mano de Gothel. Gothel lo sacó del bolsillo y entrecerró los ojos hacia Lucinda.

“¿Qué ves en esos espejos? ¿Ves el futuro? ¿Sabes cómo va a terminar esto? ¡Todo lo que quiero es traer de vuelta a mis hermanas! ¡Por favor! Solo ayúdame. Le devolveré la niña a sus padres después, ¡lo prometo!

Las extrañas hermanas se rieron. “Tal vez si realmente amaras a Rapunzel, ella no estaría huyendo de ti ahora. ¡Quizás si la hubieras criado y creado un hogar y una vida real para ella, no se enamoraría del primer chico que conoció! "

"¡Oh! ¿Cómo te ama Circe? espetó Gothel, sus palabras como una daga.

"¡Te dije que no mencionaras su nombre!" —dijo Lucinda con una voz firme pero sorprendentemente tranquila que envió una sensación de vacío a través de Gothel.

"¿Qué vas a hacer al respecto desde el paisaje onírico?" Gothel espetó, manteniéndose firme.

No olvides, Gothel, que uno de nuestros espejos está en tu sótano, *con tus hermanas* . ¡Cruza la línea con nosotros de nuevo y verás hasta dónde puede llegar nuestra furia!

¡Mantienes a mis hermanas fuera de esto!

"Y mantienes a Circe fuera de esto también", advirtió Lucinda. Y será mejor que mires tu flor. Parece que se está enamorando ", agregó.

antes de que el espejo se volviera negro. Gothel escuchó a Flynn Rider decir que iba a conseguir más leña para el fuego. Se arrastró detrás de Rapunzel y se quedó allí un momento, mirando su flor en silencio. Se preguntó si Rapunzel podría sentirla allí parada, como un espectro siniestro en la oscuridad. Como siempre lo

había sentido cuando su propia madre estaba cerca.

"Bueno, pensé que nunca se iría", dijo Gothel, sorprendiendo a Rapunzel.

"¿Madre?"

"Hola querida."

" Yo no, ¿ cómo me encontraste?"

“Oh, es fácil, de verdad. Solo escuché el sonido de la traición total y absoluta y lo seguí ".

Rapunzel suspiró. "Madre."

“Nos vamos a casa, Rapunzel. Ahora."

“No lo entiendes. He estado en este viaje increíble y he visto y aprendido mucho. Incluso conocí a alguien ".

“Sí, el ladrón buscado. Estoy tan orgulloso Vamos, Rapunzel ".

“¡Madre, por favor! Yo creo-I que le gusto “.

"¿Le gustas? Por favor, Rapunzel, eso es una locura ".

"Pero, madre, yo ..."

“¡Es por eso que nunca debiste irte! Querida, todo este romance que has inventado demuestra que eres demasiado ingenuo para estar aquí. ¿Por qué le gustarías a él? ¡Vamos, de verdad! Mírate. ¿Crees que está impresionado? No seas tonto, ven con mamá. Madre-"

"¡No!" Gritó Rapunzel, finalmente encontrando su voz con su madre, encontrando el coraje para enfrentarse a ella.

"'No'? Oh. Veo como es. ¡Rapunzel sabe más! Rapunzel es tan madura ahora, una señorita adulta tan inteligente . Rapunzel sabe más. Bien, si estás tan seguro ahora, ¡dale esto! " —dijo Gothel, entregándole a Rapunzel la cartera con la corona.

"¿Cómo hiciste-"

Gothel no le respondió. Ella siguió despotricando. “¡Por eso está aquí! ¡No dejes que te engañe! Dáselo a él. ¡Mire, verá! "

"¡Voy a!"

"Confía en mí, querida", dijo Gothel, chasqueando los dedos. “Así de rápido te dejará. No diré que te lo dije, ¡no! ¡Rapunzel sabe más! Así que si es tan soñador, ¡ve y ponlo a prueba! "

"¡Madre, espera!"

“¡Si está mintiendo, no vengas llorando! ¡Las madres saben que es lo mejor!"

Y Gothel dejó su flor en paz, con sus dudas y miedos. Solo para preguntarse si Flynn Rider solo quería la corona.

“Sí, mi pequeña flor. Dale la corona y averígualo ”, dijo Gothel en la distancia mientras veía a su flor luchar con qué hacer a continuación.

Esta vez Rapunzel podía sentir a su madre acechando en la distancia, pero no podía verla a ella ni a los hooligans parados a su lado.

“Paciencia, muchachos. Todas las cosas buenas para los que esperan ".

CHAPTER XXXV

AT LAST SHE SEES THE LIGHT

En uno de sus muchos espejos, las extrañas hermanas vieron cómo Rapunzel entraba por primera vez al reino, con sus senderos adoquinados, una entrada con arcos elaborados y un enorme castillo azul ubicado en una ladera verde y exuberante. El reino era un lugar hermoso y vibrante lleno de encantadores púrpuras y azules apagados. Y dondequiera que mirara Rapunzel, había estandartes de color púrpura salpicados de estrellas doradas. Había guirnaldas de flores y escaparates de casitas estilo pan de jengibre . Era el lugar más hermoso que Rapunzel había visto en su vida. Había un magnífico mural en uno de los enclaves, donde las niñas se reunían para dejar ofrendas a la princesa perdida. El mural era del Rey y la Reina y su hija con cabello dorado. *La princesa perdida.*

Las extrañas hermanas vieron a Rapunzel alejarse antes de que pudieran ayudarla a recordar. Pero tejieron un hechizo para atarla, y tejieron sus palabras como una red, enredándola dentro de su historia: la historia del bebé robado, la princesa que fue alejada de su verdadera familia, la niña sin hogar hasta el día. el ladrón la trajo de vuelta. Mientras veían a la princesa bailar en la plaza, llenaron su corazón de alegría y la abrumadora sensación de que estaba en casa. Nunca se había sentido tan viva.

Y luego llegó el momento, el momento de mirar las luces.

Comenzó con una linterna. Una linterna solitaria y desgarradora. Rapunzel no sabía por qué le llenaba el corazón de tanta tristeza verla flotando sola, reflejada en el agua, pero luego el

reino comenzó a brillar con miles de linternas, y su corazón se llenó de la misma alegría que había experimentado cuando ella Vi el mural de la familia real.

"Creo que ella lo sabe, Lucinda".

“Creo que hay una chispa en su corazón. Creo que casi lo sabe ". “Estoy feliz de haberle dado al Rey y la Reina la idea de encender las linternas
su cumpleaños ”, dijo Lucinda, mirando las luces elevarse hacia el cielo.

“La han estado llamando. Justo como esperábamos ”, dijo Martha.

¿Crees que Circe nos culpará por traicionar a Gothel? ¿Por darle el contra encantamiento al Rey para que sus guardias pudieran atravesar la espesura? preguntó Ruby.

“Lo hicimos para sacar a Gothel de ese horrible lugar. ¡Para acercarla a nosotros! No teníamos idea de que... No importa. Gothel está perdido para nosotros ”, dijo Lucinda.

"Mira, creo que Rapunzel lo sabe". Vieron cómo la joven princesa experimentaba más alegría de la que había conocido en toda su vida.

“Ella lo sabrá pronto. La chispa se está convirtiendo en luz. Su mundo ha cambiado ”, dijo Martha, sonriendo a la Princesa rodeada por las luces flotantes.

"¿Espere? ¿Que es eso? ¿Esa luz verde? preguntó Ruby. "¿Qué luz verde?" preguntó Lucinda.

"¿Dónde?"

“Mira, en ese espejo. ¡En la orilla! ¡Los hooligans de Gothel! " Y luego los espejos se volvieron negros.

"¿Qué ha pasado?" Las hermanas estaban en pánico.

"¡Muéstranos a la chica!" gritó Lucinda, pero todos los espejos estaban fríos, quietos y extrañamente oscuros.

"¡No entiendo!" —dijo Lucinda, buscando en todos los espejos y encontrando solo oscuridad.

“¿Qué pasa con los espejos? ¿Por qué se han vuelto negros? Entonces apareció una cara en cada espejo. Fue solemne y lleno de
ira.

"¡Deja de interferir!" Fue Circe.

"¡Estamos ayudando!" gritaron las extrañas hermanas. "Estamos ayudando a la princesa". No volverás a interferir con nadie nunca más. ¿Lo entiendes?" "Pero-"

"Solo terminará en angustia si lo hacen, mis hermanas, mis madres". "Pero-"

“Cada vez que intentas ayudar, algo sale mal. ¡Son pesadillas andantes, una amenaza! ¡Úrsula está muerta por tu culpa! ¡Maléfica ha muerto por tus manos! ¡Blancanieves siempre está plagada de pesadillas porque la torturaste cuando era niña! ¡Destruyes todo lo que tocas! Ahora, por favor, ya arruinaste una vida en esta historia y me temo que ella ya está más allá de la redención. ¿De verdad quieres arruinar a otro? "

"Pero-"

"¡No! ¡Déjame esto a mi! Si alguna vez quieres volver a verme, lo dejarás en paz. Confiarás en que las hadas y yo nos encargamos de esto. ¡No interfieras!"

"¿Qué quieres decir con las hadas y tú?" preguntó Lucinda.

"Tengo que irme ahora. Por favor, por tu bien y el mío, no trates de interferir ”, dijo

Circe, su rostro completamente impasible.

"¿Podemos recuperar nuestros espejos?" preguntó Lucinda.

“No hasta el final. Puedes tener tus espejos al final ". Circe suspiró. "Adiós, madres". Y los espejos se volvieron negros. “Nuestra hija nos ha traicionado. Ella está trabajando con las hadas. Ella es
¡Nos dio la espalda! ¿Dándonos ultimátums? ¡Tratando de mandarnos! ¡La creamos! Está viva porque la sacamos de la nada. Le dimos lo mejor de nosotros, ¿y así es como ella nos paga?
Lucinda estaba indignada.

"¡No entiendo! Estábamos tratando de ayudar a la princesa ”, dijo Ruby. ¡A Circe no le importa! Ella es la criatura de las hadas ahora. Ella pertenece a
Nanny y los demás. Ella está muerta para nosotros. Nuestro enemigo ". “¡No, Lucinda! ¡No te refieres a eso! "

¿Cree que destruimos todo lo que tocamos? ¿Cree que somos pesadillas ambulantes? ¡No ha visto nada! "

¡Lucinda, no! ¡No podemos lastimar a Circe! "

—No la lastimaremos, querida. Porque lastimarla sería como lastimarnos a nosotros mismos ”, dijo Lucinda, repitiendo las viejas palabras que habían dicho muchas brujas que habían llegado antes que ellas.

"¿Qué vas a hacer?"

“Vamos a destruir todo lo que ella aprecia. Arrancala lejos de aquellos que llenan su cabeza con mentiras sobre nosotros. Aquellos que buscan quitárnosla ".

"¿No hará eso que ella nos odie aún más?"

“No, la acercará más a nosotros. Volveremos a tener nuestra Circe ".

Chapter XXXVI

Betrayed

Gothel sintió un escalofrío terrible mientras estaba en la orilla. Algo andaba mal. Un horrible sentimiento de soledad se apoderó de ella. No se había sentido tan sola desde que sus hermanas habían muerto tantas vidas antes. Casi quería llamar a las extrañas hermanas para ver si todavía estaban al acecho detrás de los espejos, pero algo le dijo que no lo estaban. No tuvo que sacar el espejo de su bolsillo. No tuvo que llamarlos en vano. *Se fueron.* Ella podía sentirlo.

Realmente se han ido. Me han dejado solo.

Escuchó las palabras de su madre resonando en sus oídos nuevamente. *Estás destinado a estar solo.*

Gothel suspiró. Ella estaba esperando que los rufianes hicieran su trabajo, esperando hasta que llegara el momento de llamar a su flor, salvarla de los terribles hombres bestiales y del joven que la había usado y traicionado. Ella había organizado un gran espectáculo. Todo por Rapunzel. Una artimaña. Y estaba segura de que le devolvería la flor, de vuelta a donde pertenecía.

¡Infierno! ¡Olvidé la poción para dormir! No importa. Llevaría su flor a la torre y le daría la poción para dormir allí, luego la llevaría ella misma a la casa de campo. No necesitaba a Lucinda, Ruby y Martha. No importaba nada más que la flor. La flor y sus hermanas. Sus verdaderas hermanas. No estaría sola por mucho tiempo.

I ' ll ser con usted pronto, hermanas.

Finalmente, llegó el momento. Es hora de la actuación de su vida. Es hora de hacer la conmoción. Gothel sería el salvador, la madre

cariñosa que salvó a su querida y dulce hija de los desagradables ladrones que jugaban con sus emociones.

Gothel gritó desde la oscuridad.

"¿Rapunzel?" "¿Madre?"

"¡Oh! ¡Mi preciosa niña! "

"¡Madre!"

"¿Estás bien? ¿Estás herido?" "Madre, ¿cómo hiciste ..."

“Estaba tan preocupado por ti, querido. Así que he seguido, y vi que te ataque, y ... Oh, vamos a go-vamos a ir antes de que vengan a!”

Rapunzel vio a Eugene alejarse en su bote. Gothel pudo ver que su flor estaba desconsolada. Creía que Eugene la había traicionado y que la única persona en el mundo que realmente la amaba era su madre, que la esperaba con los brazos abiertos. Rapunzel se derritió en un montón de lágrimas y lloró en el abrazo de su madre. “Tenías razón, madre. Tenías razón en todo ".

"Lo sé, cariño, lo sé".

CHAPTER XXXVII

THERE, IT NEVER HAPPENED

"NOw, lavar los platos para la cena. ¡Estoy haciendo sopa de avellanas! " Rapunzel estaba de regreso en su habitación, en casa con su madre. Con el corazón roto. Su madre actuaba como si fuera cualquier otro día. No lo fue. Rapunzel había pensado que iba a tener una vida. ¡Una vida real! Pero estaba atrapada en la torre de nuevo, para nunca irse, para nunca amar. Su madre tenía razón: el mundo era un lugar horrible.

"Realmente lo intenté, Rapunzel. Traté de advertirles lo que había ahí fuera. El mundo es oscuro, egoísta y cruel. Si encuentra el más mínimo rayo de sol, lo destruye ".

Como mis hermanas, pensó Gothel.

Rapunzel abrió su puño cerrado. Se había aferrado a una de las banderas moradas de la celebración. En él había un sol dorado, al igual que el sol en la ropa del rey y la reina en el mural. Al igual que los soles en los murales que había pintado en el techo de su dormitorio. Dondequiera que mirara había soles y más soles.

Entonces la golpeó. Cayó de espaldas en su tocador. En ese momento, ella lo supo. En ese momento, todo tuvo sentido.

Ella era la princesa perdida.

"¿Rapunzel? Rapunzel, ¿qué está pasando ahí arriba? Rapunzel, ¿estás bien? —dijo Gothel, subiendo las escaleras para ver cuál era la conmoción.

Rapunzel estaba en shock. Se detuvo en el rellano, solo mirando a Gothel, viéndola por la

mujer repugnante que era. "Soy la princesa perdida".

“Por favor habla, Rapunzel. Sabes cuánto odio los murmullos ".

“Soy la princesa perdida. ¿No es así? Rapunzel le dio a Gothel una mirada colérica y continuó. “¿Murmuré, madre? ¿O debería llamarte así? "

“Oh, Rapunzel, ¿te escuchas siquiera? ¿Por qué harías una pregunta tan ridícula? "

"¡Fuiste tu! Siempre fuiste tú."

"Todo lo que hice fue para protegerte". *Mi flor*.

Rapunzel empujó a Gothel y pasó corriendo por las escaleras. "¡Rapunzel!" “Pasé toda mi vida escondiéndome de las personas que me usarían para mi
poderes ”, dijo Rapunzel, alejándose de su madre. "¡Rapunzel!" llamó Gothel, yendo tras ella.

"¡Y todo este tiempo debería haberme estado escondiendo de ti!" Gothel no podía creer lo enojada que estaba Rapunzel.

"¿Dónde vas a ir? ¡Él no estará ahí para ti! " dijo Gothel, desesperado por quedarse con su flor.

"¿Qué le hiciste?"

"Ese criminal será ahorcado
por sus crímenes". "No."

“Ahora, ahora, está bien. Escucha a mami, todo esto es como debe ser ". Extendió la mano para tocar el cabello de Rapunzel, pero Rapunzel agarró la mano de su madre entre las suyas y luego la vio. La mano de su madre era como una garra. Como la mano de una bruja.

“No, estabas equivocado sobre el mundo. Y te equivocaste conmigo. Y nunca te dejaré usar mi

cabello de nuevo ”, gritó Rapunzel, empujando a Gothel hacia atrás contra un espejo, rompiéndolo.

“¿Quieres que yo sea el malo? Bien, ahora soy el malo ". Gothel abofeteó a Rapunzel en la cara, tirándola al suelo. "¿Es esto lo que quieres?"

"¡Madre! ¡No!"

“¡No soy tu madre, recuerda! ¡Soy solo la bruja que te robó de tu verdadera familia! "

"¡Por favor! ¡Por favor, no me hagas daño! "

“¡No te lastimaría, querida! Crees que conoces mi historia. ¡Lo tienes todo escrito en tu mente! No sabes nada de mi vida, Rapunzel, o por qué he tomado las decisiones que tengo ". Puso su cuchillo en la garganta de Rapunzel mientras la encadenaba.

¡Rapunzel! Rapunzel, suelta tu cabello ". Fue Flynn Rider. Estaba llamando desde afuera.

"Cómo ... No importa", dijo Gothel. "Ahora escúchame, mi florecilla, haz lo que te digo o destriparé ese barco de ensueño tuyo, ¿entiendes?" Tiró el cabello de Rapunzel por la ventana para que Flynn Rider se subiera.

"¿Lo entiendes?" preguntó Gothel.

"Sí", dijo Rapunzel. "¿Si que?"

"Sí Madre."

"Así es", dijo Gothel mientras amordazaba a la princesa perdida.

Gothel estaba de pie junto a la ventana, esperando a que entrara Flynn Rider. Rapunzel estaba congelada de miedo. No sabía qué haría su madre, qué haría Gothel a continuación.

"¡Rapunzel, nunca pensé que volvería a verte!"

Antes de que pudiera decir algo más, Gothel lo apuñaló. Ella había matado antes, pero nada tan íntimo como esto, y tuvo un agudo sentido de satisfacción, sintiendo la hoja deslizarse en su carne y su sangre caliente vertiéndose en su mano. Rapunzel gritó a través de su mordaza, tratando de alcanzar a Eugene, pero las cuerdas la mantuvieron en su lugar.

"¡Mira lo que has hecho, Rapunzel!" Dijo Gothel. “Oh, no te preocupes, querida. Nuestro secreto morirá con él ".

Rapunzel estaba aterrorizada. Eugene se estaba desangrando.

"Y en cuanto a nosotros ... ¡vamos a donde nadie te volverá a encontrar!" *Iremos a los bosques muertos y reclamaré mi lugar como reina una vez más, ¡y tendré a mis hermanas a mi lado!*

Rapunzel estaba luchando contra su madre mientras Gothel intentaba arrastrarla por el pasadizo secreto.

“¡Rapunzel, de verdad! ¡Detente ya! ¡Deja de pelear conmigo! "

"¡No! ¡No pararé! Por cada minuto del resto de mi vida, lucharé. Nunca dejaré de intentar alejarme de ti, pero si me dejas salvarlo, iré contigo ".

"No, no, Rapunzel", dijo Eugene.

“Nunca huiré, nunca intentaré escapar. Déjame curarlo. Y tú y yo estaremos juntos para siempre. Como quieras. Todo volverá a ser como antes. Lo prometo. Como tu quieres. Déjame curarlo ".

Juntos. Siempre. Las palabras fueron como cuchillos en el corazón de Gothel. *Hermanas. Juntos. Siempre.*

Gothel estuvo de acuerdo. Finalmente tuvo su flor. Rapunzel iría sin luchar. Gothel la llevaría a los bosques muertos, y estarían juntos, junto con

sus hermanas. Nunca envejecerían y nunca morirían. Nunca se convertirían en polvo como su madre. Nunca sufriría la indignidad de la muerte, de la muerte horrible que le había dado a su madre. Finalmente iba a tener la vida que quería.

¡Eugene! Oh, lo siento mucho! Sin embargo, todo va a estar bien. Lo prometo. Tienes que confiar en mí, vamos ".

"¡No puedo dejar que hagas esto!"

Estaba muriendo, y el corazón de Rapunzel se rompía cuando lo vio alejarse de ella. “Y no puedo dejarte morir”, le dijo Rapunzel.

"Pero si haces esto, morirás". Sabía que Eugene tenía razón, pero no había elección. "Oye, todo va a estar bien". No sabía a quién estaba tratando de convencer: a Eugene oa ella misma.

"Rapunzel, espera", dijo mientras tocaba un lado de su cara. Y antes de que pudiera detenerlo, le cortó el cabello con un trozo de espejo roto.

"Eugene, ¿qué ...?" Sostuvo su cabello en sus manos mientras lo veía morir y volverse marrón. Parecían hojas muertas.

"¡No!" Gothel gritó mientras trataba de recoger el cabello moribundo hacia ella. "¡No no no! ¿Qué has hecho?" Y luego sucedió. Ella estaba sufriendo la misma suerte que su madre. Ella comenzó a marchitarse. Empezó a envejecer. Fue espantoso. Y el dolor, era peor de lo que había imaginado. La consumió. La devoró desde dentro. "¿Qué has hecho?" Corrió hacia el espejo, tratando de encontrar a las hermanas extrañas, tratando de encontrar a alguien que pudiera ayudarla. No podía dejar a sus hermanas solas.

¿Qué sería de ellos? Ella les había fallado. Les había fallado a sus hermanas. Ella iba a morir. *Puedo ' t dejar a mis hermanas! Puedo ' t!* Ella gritó cuando el dolor inundó su cuerpo. No había forma de escapar. ¿Su madre se había sentido así cuando murió? ¿Había sido tan terrible para ella? Gothel se estaba convirtiendo en polvo. Podía sentir que se alejaba. Y vio el rostro horrorizado de Rapunzel cuando Gothel tropezó y cayó por la ventana. Lo último que vio fue lo último que había visto su madre.

Una mirada de total repulsión y horror.

Epilogue

Circe dejó el libro de cuentos de hadas y suspiró. "Él murió." Snow dejó caer la taza de té que había estado sosteniendo. Su dulce rostro arrugado en lágrimas. Ella no supo qué decir. "Lamento haber roto tu taza de té", dijo, mirando los pedazos.

"Eugene murió en los brazos de Rapunzel,

Snow". Snow gritó aún
más fuerte: "No es justo".

"¡No, no es!" Circe se acercó a uno de los grandes espejos de sus hermanas que había apoyado contra uno de los cuervos de ónix que flanqueaban la chimenea. "Muéstrame Rapunzel". Vio a Rapunzel llorando sobre el cuerpo de Eugene. Circe cerró los ojos, colocó la mano sobre el espejo y dijo las palabras:

Flor, brillo y resplandor
Deja que su poder brille
Hacer que el reloj retroceda
Trae de vuelta lo que una vez fue suyo

Sana lo que ha sido herido
Cambiar el destino ' de diseño
Salva lo que se ha perdido
Trae de vuelta lo que una vez fue suyo

Lo que una vez fue de ella

Cuando las lágrimas de Rapunzel cayeron, crearon una luz dorada en espiral que creció y se retorció a su alrededor como enredaderas salvajes que bailan alrededor de la torre.

y de las vides brotó una hermosa flor dorada.

"¿Hiciste eso?" preguntó Snow mientras veía a Eugene volver a la vida.

"No estoy seguro", dijo Circe. "Rapunzel puede haber tenido un poco de la flor todavía dentro de ella".

Snow le sonrió a su prima. "De cualquier manera, ella tiene su final feliz". "Ella lo hace", dijo Circe, frunciendo el ceño.

"¿Qué pasa,
Circe?" "Yo ... yo

no soy la
verdadera Circe".

“Por supuesto que eres real, Circe. Te prometo. Eres muy real ". Snow corrió hacia Circe, la tomó en sus brazos y la besó una y otra vez. Escúchame, primo. Eres la mujer más valiente y cariñosa que he conocido. Tu eres real. Y te amo. Nunca dejes que te escuche pensar de manera diferente. Nunca pienses que eres menos ". La casa comenzó a retumbar y temblar, cambiando y moviéndose rápidamente. "¿Qué esta pasando?"

Esta vez las damas no entraron en pánico. Esta vez simplemente fueron a la ventana y vieron el interminable mar negro, surcado de luz y brillando con estrellas, transmutar, arremolinarse y morphing y de alguna manera conectarse con el mundo que conocían, hasta que el mundo celestial en el que habían estado viviendo desapareció por completo y estaban una vez más en los muchos reinos.

"¡Circe! ¡Estamos en casa!" Dijo Blancanieves, su rostro lleno de felicidad. Circe le devolvió la sonrisa a su dulce prima. Ella podía decir que Snow no estaba lista
para volver a su antigua vida. Quería más aventuras. Quería ver más del mundo. "¿Deberíamos ir a ver la boda de Rapunzel de camino a Morningstar?" preguntó, esperando que Snow dijera que sí.

"¿Se van a casar ya?" preguntó Snow, riendo para sí misma. “No, no por unos años todavía. Pero puedo llevarnos allí ”, dijo Circe.

Blancanieves se rió de nuevo. "¡Si! Veámosla feliz con su familia. ¡Me encantaría que!"

“¡Yo también! ¿Y vendrás conmigo a ver cómo está la señora Tiddlebottom? preguntó Circe, recordando a la pobre mujer que se quedó sola en su casa de campo.

"¡Oh si por supuesto! ¡Casi me olvido de ella! " Dijo Snow, recordando también a las hermanas de Gothel y preguntándose qué planeaba hacer Circe con ellas. "Y después iré contigo a Morningstar para ver cómo están Nanny y Tulip", agregó.

“Muchas gracias, Snow. Sinceramente, no sé qué haría sin ti ".

“Te amo, Circe. Estamos en esto juntos. Lo prometo."

"Bien, porque creo que te voy a necesitar en los próximos días". "¿Qué pasa, Circe?"

"No estoy seguro. No lo sabré hasta que lea los diarios que mis madres escribieron durante su tiempo en el bosque muerto con Gothel ".

Blancanieves no quería nada más que ver feliz a su prima. Pero sabía en el fondo de su alma que si Circe dejaba a sus hermanas salir del paisaje onírico, nunca tendría paz. Ella nunca sería feliz.

"¿Vas a dejar que tus madres usen los espejos ahora que la historia ha terminado?"

"No. Déjalos sentarse en la oscuridad. Que se pregunten. Ya terminé con ellos ".

EL FIN

S ERENA V ALENTINO ha estado tejiendo cuentos que combinan mitos y astucia durante la última década. Se ha ganado la aclamación de la crítica tanto en el ámbito del cómic como del terror, donde es conocida por su estilo único de narración, que lleva a sus lectores a mundos exquisitamente aterradores llenos de terror, belleza y protagonistas extraordinarios. Los libros de su serie de villanos más vendidos se disfrutan mejor cuando se leen en el siguiente orden: El *más hermoso de todos, La bestia interior, Pobre alma desafortunada, Maestra de todo mal, Madre sabe mejor*.